

00165



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE ARQUITECTURA

**PATRONES DE ASENTAMIENTOS, MODELOS COMPOSITIVOS E  
INTERVENCIONES EN LA ARQUITECTURA RELIGIOSA DE CHIAPAS**

TESIS QUE PRESENTA:

ALVARO DE LA CRUZ LÓPEZ BRAVO

PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN ARQUITECTURA

2944 95

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA. UNAM  
MAESTRÍA EN ARQUITECTURA  
CHIAPAS, MEXICO  
2001



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Al equipo de trabajo que pertenezco desde 1984, y al que desde entonces, se van sumando importantes elementos humanos.  
A todos por su apoyo y su amistad, gracias

## **JURADO**

DIRECTOR DE TESIS

Dr. JUAN BENITO ARTIGAS HERNÁNDEZ

SINODALES PROPIETARIOS

Dr. LUIS ARNAL SIMÓN

Mtra. ARTURO MÉRIDA MANCILLA

SINODALES SUPLENTE

Mtra. ISABEL BRIUOLO MARIANSKY

Mtra. SUSANA MOTA BRAVO

## INDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	1
<b>CAPÍTULO 1</b>	
Territorio y patrones de asentamientos prehispánicos.....	7
<b>CAPÍTULO 2</b>	
Origen y consolidación de los asentamientos virreinales.....	24
2.1 Elementos Arquitectónicos.....	30
<b>CAPÍTULO 3</b>	
La arquitectura religiosa virreinal.....	35
3.1 Características tipológicas de los conventos en Chiapas.....	35
3.2 Programas arquitectónicos tipológicos de los espacios.....	41
3.2.1 Plantas arquitectónicas.....	41
3.2.2 Muros.....	48
3.2.3 Cubiertas.....	50
3.2.4 Atrios.....	54
3.2.5 Fachadas.....	57
<b>CAPÍTULO 4</b>	
Principales actores e intervenciones en el patrimonio arquitectónico.....	67
4.1 Antecedentes.....	67
4.2 Primeras intervenciones institucionales.....	70
4.3 Descripción arquitectónica de edificios intervenidos.....	72
4.3.1 Iglesia y exconvento de los dominicos en Tecpatán.....	72
4.3.2 Iglesia dominica en Copanaguastla.....	75
4.3.3 Santo Domingo en Chiapa de Corzo.....	77
4.3.4 Templo de San Dionisio en Totolapa.....	80
4.3.5 El Carmen, San Cristóbal de las Casas.....	82
4.3.6 San Nicolás, San Cristóbal de las Casas.....	84
4.3.7 Sto. Tomás Oxchuc.....	86
4.4 Descripción de intervenciones en los monumentos.....	88
4.4.1 Iglesia y exconvento de los dominicos en Tecpatán.....	88
4.4.2 Iglesia dominica en Copanaguastla.....	88
4.4.3 Santo Domingo en Chiapa de Corzo.....	89
4.4.4 Templo de San Dionisio en Totolapa.....	90
4.4.5 El Carmen, San Cristóbal de las Casas.....	90
4.4.6 San Nicolás, San Cristóbal de las Casas.....	91
4.4.7 Sto. Tomás Oxchuc.....	91
4.5 Intervenciones de 1995-2000.....	93
<b>CONCLUSIONES GENERALES</b> .....	99
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	103

## INTRODUCCION

El presente trabajo parte de la preocupación y el interés personal por la conservación del patrimonio cultural urbano y arquitectónico del estado de Chiapas. Tomando en cuenta la vastedad de inmuebles considerados con valor histórico monumental, es importante entonces contemplar la posibilidad de sumarnos en la titánica tarea de preservar, para las futuras generaciones, ese espléndido legado cultural.

En tal sentido, y ante la impensable tarea de abarcar todo el patrimonio arquitectónico con que se cuenta, la investigación se enfoca de manera particular a los inmuebles religiosos del período virreinal del estado de Chiapas, es decir, de aquellos construidos durante los siglos XVI al XVIII.

Es un hecho conocido que en los últimos veinticinco años, los monumentos históricos religiosos del estado han sido intervenidos en su aspecto físico, con la intención de detener el proceso de deterioro que han evidenciado estos inmuebles con el paso de los años, con la intención de aprovecharlos para ser reutilizados o continuar con el uso que actualmente tienen, sin embargo, estas intervenciones realizadas muchas veces con el fin de solucionar graves deterioros, (provocados principalmente por agentes naturales y en menor medida por agentes sociales), causan más daños que el problema aparente que resuelven.

Entendiendo que una intervención inadecuada afecta directamente el aspecto físico del inmueble, alterando sus valores arquitectónicos y con ello la pérdida de su valor como monumento.

Esto repercute directamente en cuestiones tangibles sobre el inmueble intervenido, lo cual provoca la pérdida de uno de los principales valores con que cuenta: la **originalidad**. Bajo este concepto entendemos a todo aquello que nos remite a la génesis del objeto arquitectónico, es decir, nos devuelve a sus raíces, a su origen físico, a esto que genéricamente podemos llamar *modelo compositivo original*. Ejemplo de lo anterior puede ser la alteración de su disposición espacial, de su entorno o la mutilación de sus componentes materiales.

Tomando como punto de partida lo anterior, en el presente trabajo se analizan aspectos de asentamientos prehispánicos para luego adentrarnos al análisis de asentamientos virreinales, después el análisis arquitectónico de edificios religiosos, para luego analizar de manera general las intervenciones más relevantes realizadas en los edificios religiosos. La investigación en torno a las intervenciones toma como base el año de 1975, año en que fuertes sismos destruyeron gran cantidad de edificios antiguos en la ciudad de Chiapa de Corzo —una de las más importantes poseedoras de patrimonio histórico en Chiapas— lo cual obligó a plantear la reconstrucción de casi la totalidad de la misma bajo criterios congruentes con las necesidades imperantes después de la catástrofe. A partir de este evento se define, a manera de parte aguas, la suerte del patrimonio histórico del estado de Chiapas; desde ese momento empieza a intervenir institucionalmente en esta arquitectura, actividad que perdura hasta el presente. Veinte años después, en 1995, otro fuerte sismo dañó ahora no sólo una ciudad sino casi todo el patrimonio arquitectónico religioso en cuestión del estado, provocando con esto el interés de las instituciones para intervenir los edificios cuyas paredes y techumbres mostraban huellas de deterioro. Sin embargo, es bueno aclarar que antes del sismo de 1975 se trabajaba ya de manera empírica con fines de preservar este legado cultural, no

precisamente con un afán de mantener viva una manifestación arquitectónica desde el punto de vista de la belleza estilística, sino más bien por cuestiones de tipo utilitarias, para beneficios de una colectividad como parte de su vida cotidiana. Estas intervenciones tendientes a conservar eran llevadas a cabo por los mismos usuarios con métodos, técnicas y materiales propios de una tradición constructiva local y autóctona.

La arquitectura religiosa a la cual se ha hecho referencia, presenta una extensa diversidad de soluciones arquitectónicas, en técnicas y sistemas constructivos; variantes notables podemos encontrar si comparamos edificios de la zona Zoque, al norte del estado, como el templo y ex-convento de San Miguel Arcángel en Copainalá, el templo y ex-convento de Santo Domingo de Tecpatán, o el de la Asunción en Chapultenango; comparados con los edificios construidos en la depresión Central tales como Copanaguastla, Coapa o San José Coneta. El diseño arquitectónico que en ellos se encuentra, obedece a diversos aspectos, entendiéndolo que: *" El diseño arquitectónico es el resultado de una actitud reflexiva y emocional ante el problema planteado, que involucra un conjunto de conocimientos y habilidades que la práctica por sí sola no podrá alcanzar. Se acepta que el conocimiento nace de la práctica, pero se estructura como resultado de un esfuerzo mental que surge de la alternancia constante entre intentar obtener un resultado-resolver un problema concreto de habitabilidad- y la comprensión de lo que acontece a lo largo del desarrollo, desde que surge la necesidad, la identificación del problema, su transformación en programa, y su posterior transformación en proyecto y, por último, su materialización en la obra."*<sup>1</sup> dando por hecho que este cumple con una serie de requisitos con los cuales se convierte en transmisor de mensajes a través de la arquitectura que de él resulta, para el hombre que la ocupa la observa y la vive. Las diferencias también se establecen a partir de la función que cada edificio desempeña, por ejemplo, un priorato por lo general estaba encabezado por un convento, como es el caso de Tecpatán, Chiapa de los Indios (hoy Chiapa de Corzo), y Santo Domingo de San Cristóbal de Las Casas, entre otros; en tanto que las visitas son capillas de una arquitectura menos elaborada que los anteriores. Sin embargo, el atrio, fachadas, nave, presbiterio y conventos son los elementos más importantes con que cuentan los edificios que nos ocupan.

Luego entonces, si se tiene esta diversidad arquitectónica, estos valores, las preguntas fundamentales son: ¿Cómo se realizan las intervenciones actualmente?, ¿Los procedimientos constructivos actuales tienen alguna relación con el diseño original del inmueble intervenido?, ¿Existe un criterio homogéneo en cuanto al proyecto contemporáneo para rescatar un inmueble histórico?, ¿Cuáles son los modelos compositivos arquitectónicos de estos inmuebles?. Por otra parte, es necesario plantearnos si realmente se está rescatando, protegiendo y conservando la concepción arquitectónica original o más relevante de la historia del patrimonio en cuestión, y sobre todo si en este afán se obtiene realmente un beneficio social. En este trabajo se pretende dar respuesta a lo anterior, entendiéndolo de antemano que existe una serie de elementos que confluyen en una acertada o errónea intervención, aseveración que debe estar avalada por un supuesto teórico; sin embargo factores tales como el gran crecimiento demográfico, reflejado en las principales ciudades y pueblos del estado, que cuentan con ejemplos aún valiosos de edificios arquitectónicos; así como la desmesurada comercialización que promueve la modernización a través de elementos ajenos a ésta arquitectura, más la falta de programas estratégicos interdisciplinarios entre instituciones

<sup>1</sup> Turati Villarán, Antonio., La didáctica del diseño arquitectónico, México, UNAM, 1993. p.65

encargadas de salvaguardar el patrimonio y sobre todo la carencia de recursos económicos destinados a este rubro, posiblemente nos conduzca a una situación no muy halagadora para la salvaguarda, sobre todo de sus valores más importantes:

*“La permanencia y cotidianeidad del objeto arquitectónico, radican en dichas impresiones que desencadena en el ser humano, que perduran aún mucho después de haber sido construida la obra y aunque haya cambiado su utilidad, uso o función, que de las tres maneras se llama; en esa capacidad radican sus valores más trascendentes”.*<sup>2</sup>

Esta investigación consiste en analizar la evolución de la arquitectura religiosa virreinal del estado de Chiapas, a partir de los patrones de asentamiento, para identificar los modelos compositivos originales, es decir desde el trazo primario realizado por los fundadores, hasta las actuales intervenciones, con la finalidad de señalar en qué medida se interviene, positiva o negativamente, a un inmueble considerado como patrimonio histórico.

Como objetivos específicos se menciona primero, la necesidad de conocer si esta arquitectura del pasado, hoy cumple como satisfactor de actuales necesidades, sobre todo de integración social. Segundo: si al ser intervenida físicamente, se respeta la época más importante de su historia y su concepción espacial, por último, a través de este estudio conocer quienes y cómo intervienen en la fuente de nuestro objeto de estudio, para definir el grado de participación de cada uno de ellos, para luego culminar con reflexiones en torno al criterio de intervención.

Para lograr lo anterior, se requirió analizar un número de edificios que presentaran características, a través de las cuales se pudiera obtener la mayor cantidad de ejemplos que nos sirvieran de base para conocer la realidad de las intervenciones y su relación con el diseño de los mismos; se logró encontrar una serie de elementos compositivos que nos permitieron sentar las directrices elementales para futuras intervenciones, conscientes de que en Chiapas aún faltan muchos monumentos históricos por rescatar y estudiar, entendiendo que:

*“La noción de monumento histórico comprende tanto la creación arquitectónica aislada como el sitio urbano o rural que ofrece el testimonio de una civilización particular, de una fase significativa de la evolución o de un suceso histórico. Se refiere no solamente a las grandes creaciones sino a las obras modestas que han adquirido con el tiempo un significado cultural”*<sup>3</sup>

Es importante aclarar que, dado a lo vasto del tema, se presentan los casos más importantes de intervenciones realizadas en los también más relevantes edificios virreinales del estado; dando por hecho que esta relevancia radica en las particularidades que los edificios presentan, tanto en su concepción espacial y formal, así como por sus características constructivas; tal jerarquía radica en sus dimensiones arquitectónicas o por presentar elementos muy particulares que los hace distintos de otros, no sólo en lo arquitectónico sino también por su ubicación geográfica y por pertenecer al escenario de diferentes grupos sociales.

2 Artigas Hernández Juan B., “Geometría, vida y arquitectura”; en Cuadernos de Arquitectura Virreinal No. 8, México, UNAM, 1989, p54

3 González Pozo, Alberto, “Conceptos y valores que apoyan (o impiden) la conservación del patrimonio cultural, en el ámbito de los asentamientos humanos...”, EN Segunda Reunión para definir una Política Nacional de Conservación de Monumentos, Cuaderno de trabajo No. 2. INAH México 1985, p. 29.

Los edificios a analizar principalmente son: el templo y ex-convento de Sto. Domingo en Tecpatán, el templo de la Candelaria en Copanaguastla, y el templo de Sto. Domingo en Chiapa de Corzo; (conventos edificados en el siglo XVI) el templo de San Dionisio en Totolapa, el templo de Santo Tomás en Oxchuc (ambos con capillas posas e intervenidos por la comunidad) ; el templo de El Carmen y el de San Nicolás en San Cristóbal de las Casas.

En los siete inmuebles mencionados se han realizado trabajos con tendencia conservacionista por parte de instituciones gubernamentales y también por las propias comunidades constituidas en patronatos; por otra parte, su ubicación geográfica esta en los principales puntos del estado donde los dominicos crearon asentamientos. Las características arquitectónicas de los edificios religiosos, al compararlas resultan en muchos casos diferentes; algunos están enclavados en comunidades mestizas, como los ubicados en San Cristóbal y Chiapa de Corzo, otros en comunidades indígenas como Oxchuc y los restantes en comunidades mixtas, es decir amalgamados indígenas y mestizos como son Tecpatán y Copainalá de la región zoque y Copanaguastla donde recientemente se asentaron pobladores provenientes de Venustiano Carranza. Cabe aclarar que existe la conciencia que otros muchos edificios pueden ser útiles para el desarrollo del tema y que no demeritan en nada respecto a los mencionados.

Para adentrarse al tema, con el entendimiento de que el objeto de estudio corresponde a manifestaciones urbano-arquitectónicas que forman parte del mosaico histórico del estado, es fundamental, marcar los lineamientos y el proceso de recopilación de datos llevado a cabo de la siguiente manera:

En primer lugar, se recopiló información que condujo a conocer el proceso evolutivo de la arquitectura religiosa de Chiapas, a partir de asentamientos prehispánicos, hasta la llegada de los españoles; esta recopilación de información fue de tipo documental consultando escritos de los principales autores que tocan el tema. Lo anterior con el fin, de tener una idea más cercana a partir de la fundación de pueblos en donde se construyeron estos edificios de carácter religioso.

Otra etapa fue de información recopilada a través de entrevistas con personas involucradas en el tema, así como en instituciones tales como el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y la Dirección de Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural; ambas adheridas al Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA). Otra dependencia que proporcionó datos importantes es la Secretaría de Obras Públicas del Gobierno del Estado, la cual en los últimos años se ha dedicado a trabajar en monumentos con un programa destinado a recuperar templos dañados por el sismo de 1995, trabajos normados por instituciones federales. Cabe mencionar que el que suscribe ha tenido la oportunidad de recorrer ampliamente el territorio de Chiapas, trabajando en el patrimonio edificado por lo que se ha aprovechado la información recabada en campo.

Algo muy importante en este proceso de acopio de información fue aclarar en lo posible las diversas posturas relacionadas con el tema. En ese sentido, fue indispensable hacer el ya conocido camino de la confrontación de los principales postulados teóricos acerca de las acciones restauratorias a las cuales se incorporaron aquellas que hacen alusión al diseño contemporáneo en contextos históricos, lo anterior con el fin de tener bases de apoyo y un conocimiento teórico más amplio.

Como podemos ver existen tres tipos de fuentes de información: a través de documentos, con personas involucradas en el tema, en el sitio de los asentamientos y en los propios inmuebles.

El presente trabajo ha sido estructurado en cuatro capítulos en los cuales se analizan los diferentes elementos que nos interesan sobre la arquitectura en cuestión.

En el primer capítulo se analiza de manera general las diferentes etapas del urbanismo prehispánico, partiendo muy someramente desde los primeros asentamientos hasta la llegada de los conquistadores, analizando más a detalle la época próxima anterior al contacto, es decir el Posclásico Tardío, cuyo momento histórico es fundamental por presentarse aquí, un parte aguas en la historia del urbanismo y de la arquitectura de Chiapas. Para tal efecto nos apoyamos de las investigaciones de carácter arqueológico que han realizado, en este territorio, importantes estudiosos como son, Thomas Lee, Sonia Rivero, Robert M. Adams, Donald F. Mcvicker, entre otros. Este capítulo se ha denominado patrones de asentamientos prehispánicos, sobresaliendo entre otras cosas las características de tipo lineal y circular en su conformación, estructura urbana que gravita alrededor de un centro ceremonial.

En el segundo capítulo se encuentran datos históricos que nos remontan a la etapa del contacto español con estas tierras, los motivos y razones por las que se asientan, cómo posiblemente eran las costumbres de los habitantes naturales y su conversión al uso de los nuevos escenarios urbano-arquitectónicos; cuáles eran sus programas, el por qué de su concepción, así como su evolución, remarcando lugar y tiempo histórico de edificación. Aquí se define claramente los nuevos patrones de asentamientos que habrían de construirse en todo el estado de Chiapas. Considerando que este capítulo está destinado a la clasificación por épocas de construcción de los centros religiosos más importantes en la época virreinal dentro del territorio chiapaneco se ha denominado origen y consolidación de los asentamientos virreinales, los que surgen al reducir o concentrar a la población de naturales en áreas definidas y con características urbanas que difieren de alguna manera a los asentamientos expuestos en el capítulo anterior.

En el tercer capítulo se habla de los esquemas arquitectónicos tipológicos que presenta la arquitectura religiosa de Chiapas. A través del análisis de plantas, fachadas, techumbres, espacios abiertos, espacios cerrados, así como de elementos que van agregándose al esquema original o primario, en el aspecto arquitectónico; por lo anterior, puede llevarse a cabo una clasificación de los inmuebles, en grupos muy definidos con características similares, es decir, construir a través de lo anterior grupos tipológicos.

En el cuarto capítulo se presenta una recopilación de datos que muestran los principales actores que intervienen en la construcción de la arquitectura religiosa, así como también tomando en cuenta intervenciones realizadas en el siglo XX, es decir, ¿qué sucede antes de que las instituciones gubernamentales tomaran la conservación de dicho patrimonio con mayor interés y ¿Quiénes realizaban estos trabajos?. Este capítulo también está destinado al análisis de intervenciones; determinar cuales y cómo fueron los trabajos realizados en siete edificios seleccionados, así como el estudio de los diseños arquitectónicos que presentan; en sí, como se intervino en ellos, quienes intervinieron y el método de intervención.

Para los capítulos dos, tres y cuatro se investigó en documentos de la época virreinal, así como trabajos de Juan B. Artigas, Jordi Gussinyer, George Kubbler, Andrés Aubri, Sydney D. Markman, Jorge Olvera, entre otros, quienes con su trabajo de investigación han dado a conocer importantes características de la arquitectura de carácter religioso virreinal en Chiapas.

Por último las conclusiones generales; en estas se tienen los resultados del trabajo. Es importante mencionar que para cada capítulo se presentan conclusiones que engloban lo expuesto en cada uno de ellos.

## CAPÍTULO 1 TERRITORIO Y PATRONES DE ASENTAMIENTOS PREHISPÁNICOS

Uno de los temas más recurrentes y controvertidos de la presencia española en el territorio mexicano, y en general de toda América, es el del calificativo que se otorgan a los asentamientos fundados por los españoles, según su esquema de trazo. Sobre este aspecto se han escrito numerosos ensayos que pretenden demostrar la validez de las dos posturas más importantes al respecto: la primera, sostiene que la implantación de la retícula obedece a tratados totalmente europeos; la segunda, defiende la influencia del esquema indígena americano en la ocupación del territorio. En su origen primitivo, el actual estado de Chiapas estaba integrado como Mesoamérica y su composición étnica incluía a pobladores mayas, chiapanecas y zoques, entre otros. Durante el período virreinal, el territorio de Chiapas alternó su pertenencia entre el virreinato de Nueva España y la Audiencia de los Confines; y posteriormente pertenecería a la Capitanía de Guatemala. El 13 de Septiembre de 1543 se crea una Audiencia en Centro América, llamada audiencia de los Confines ...*"cuando se fundó la primera vez se mando asentar en los confines de Guatimala y Nicaragua sin señalarse pueblo cierto. En lo sucesivo se llamo de Santiago de Guatemala. Las provincias de Chiapas, Yucatán y Cozumel, quedaron incluidas al principio en el distrito de la nueva audiencia"*.<sup>1</sup> En 1563 la Audiencia de Guatemala desaparece y surge la de Panamá por lo que su territorio se dividió entre la de México y esta última, cinco años después se restablece la audiencia de Guatemala abarcando el territorio que tenía la Audiencia de los Confines en el año de 1543, excepto el territorio de Yucatán. Después de diferentes cambios territoriales es hasta la constitución de 1824 cuando se define a quién pertenece el estado de Chiapas...*"con las actas de la junta de Chiapas de 12 y 14 de Septiembre de 1824 la provincia formó parte, de nuevo, del territorio de la República, aunque no se hace declaración alguna respecto a ella, por parte de México, sino hasta la constitución"*...<sup>2</sup>

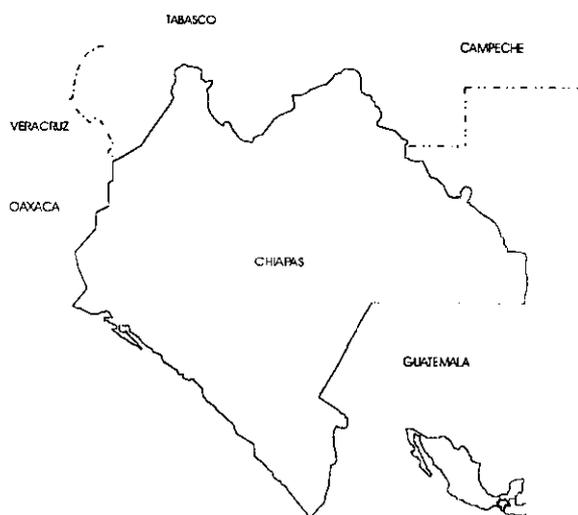


Fig. 1 Mapa del estado de Chiapas, mostrando los estados colindantes y su localización dentro del territorio que ocupa la República Mexicana. María Luisa Armendáriz, Chiapas una radiografía P. 20

<sup>1</sup> O'Gorman, Historia de las divisiones territoriales de México. P 7-8

<sup>2</sup> Op. cit. P 61



En el presente trabajo, para efecto de comprender el desarrollo de los asentamientos, se enfocara este estudio particularmente en la etapa en que se da el contacto con los españoles, es decir, en el periodo posclásico. Se considera que este periodo inicia con la decadencia de la cultura Maya, hasta el arribo de los Europeos, es decir del siglo IX al XVI.<sup>4</sup> Ya que a partir de 1524 arriban los españoles al territorio que nos ocupa.

Este escenario prehispánico, de gran variedad geográfica, climática y social, con montañas, mesetas y costas, fue ocupado desde la etapa arcaica <sup>5</sup> por grupos nómadas que continuamente cambiaban sus campamentos en busca de alimentos y utilizaban áreas rocosas y cuevas para habitar provisionalmente, entre los vestigios más importantes destacan los encontrados en las cuevas de Santa Martha y Los Grifos, en Ocozocuatla; Camcum en Trinitaria; sitios cercanos a un antiguo lago en el Valle de Aguacatenango; asentamientos en los valles de Teopisca y Amatenango, así como en los esteros de la Costa del Pacífico en el municipio de Acapetagua.<sup>6</sup>

Las ocupaciones, según diversas teorías se consolidan a raíz de que el hombre se hace sedentario o quizá cuando su producción agrícola, de recolección o pesca logra un excedente. En Chiapas, es en la Costa del Pacífico, particularmente en la región del Soconusco, donde se dan los primeros asentamientos de grupos sedentarios, esto ocurrió en la etapa preclásica inferior, como se mencionó antes, en los municipios actuales de Tapachula, Mazatán y Huehuetán. La abundancia de agua y un clima caluroso propiciaron el desarrollo de una gran diversidad de plantas y animales que facilitaron a los grupos nómadas la búsqueda de alimentos, al menos en esta zona, con lo cual pudo iniciarse la transición al sedentarismo y con ello se dispuso de tiempo para otras actividades como las de organizarse en una sociedad más compleja. Plantas como el maíz no son entonces, al menos en esta región, lo que provoca el sedentarismo.

*“La evidencia hallada en el Soconusco (elote y semillas quemadas, frijoles, semillas de calabaza, chile, así como muchos otros restos de plantas cultivadas y silvestres) demuestra que la agricultura no resultó significativa”<sup>7</sup> por lo tanto, si “hay buenos argumentos para pensar que la vida sedentaria, con casas construidas todo el año, se inicio en el Soconusco(...)”<sup>8</sup>*

Podemos agregar que existieron otras razones importantes que condujeron a ello. El hombre de estas tierras progresó en sus aspectos culturales, organización política, religiosa, económica y social, pero también en sus construcciones y algunas distinciones entre lo doméstico y lo ceremonial. Para los dioses y sus cultos se edificaron las pirámides y plataformas que sustentan a los templos; características de la cultura Olmeca<sup>9</sup>

<sup>4</sup> Pincemin, “El posclásico en la península de Yucatán: Problemas y más problemas”, en Quinto foro de Arqueología en Chiapas p. 17.

<sup>5</sup> Lee, “Op. cit.”, p. 57.

<sup>6</sup> Op. cit. p. 58.

<sup>7</sup> Op. Cit. p. 59

<sup>8</sup> Op. cit. p. 58

<sup>9</sup> Op. cit, p. 60



observaciones astronómicas y acueductos, todos ellos construidos de mampostería, con revestimiento de piedra cortada, techados con bóvedas saledizas o arcos falsos y decorados muchas veces con figuras y otros motivos estucados, lo mismo que con pintura al fresco.<sup>13</sup> Estudios recientes, demuestran que la piedra fue muy utilizada en la zona zoque, sin ayuda de argamasa.

Cabe hacer mención que en esta etapa, en su período intermedio, Teotihuacan se encontraba en gran actividad abarcando sus dominios hasta estas tierras, mencionamos esta gran ciudad, por ser la más importante del territorio mexicano la cual, algunos años más tarde, asombraría a los conquistadores españoles con su trazo urbano, entre otras tantas particularidades. En Chiapas, los Horcones, en la costa de pacífico y Mirador, en el municipio de Jiquipilas, son dos sitios donde se hizo presente esta cultura. Para el año 900 d. C., el esplendor de las grandes ciudades mayas fue opacándose y con ello da paso el Posclásico, periodo de grandes cambios y guerras entre vecinos.

*“Tradicionalmente, el inicio del posclásico está marcado por el llamado “Colapso Maya” (sig. IX) y el período se termina en el siglo XVI (a partir de 1520) con la llegada de los conquistadores españoles”.*<sup>14</sup>

Aunque aquí realmente llegan cuatro años después con la presencia de Luis Marín, esta es la etapa o período que, para el caso del presente estudio, requiere de mayor análisis, sobre todo en los últimos años cercanos a la llegada de los españoles, porque interesa conocer lo más posible los asentamientos prehispánicos que encontraron los españoles, para comparar y entender los cambios urbanos que realmente se realizaron, ya que Markman (1993) menciona, que los asentamientos prehispánicos dispersos eran lo normal en el período Posclásico tardío, asentamientos que fueron transformados por los españoles al concentrar la población dispersa en centros urbanos con la finalidad de evangelizarlos y fiscalizarlos. Cabe mencionar que el área de estudio para este trabajo se ubica en lo que se denomina como Provincia de San Vicente de Chiapa.



Fig. 4 Distribución y localización de los pueblos Tzeltal y Tzotzil hacia 1580. Norman A. McQuown, Julian Pitt-Rivers, Ensayos de Antropología en la Zona Central de Chiapas

<sup>13</sup> Idem. .

<sup>14</sup> Pincemin, “Op. cit.”, p. 17

Por lo anterior se analizan las características de los asentamientos del área chiapaneca, del área zoque y mayas de la zona de los Altos de Chiapas y poblados asentados en la cuenca superior del río Grijalva.

El interés por este amplio territorio del estado es debido a que precisamente aquí, los asentamientos creados por los españoles proliferaron con mayor número y es donde actualmente se encuentra la mayor cantidad de propuestas urbano- arquitectónicas sobre las que se dirige nuestra atención.

En este último período Prehispánico ocurren cambios en los aspectos culturales y el de poblamiento no es la excepción. La arquitectura también registra decaimientos sobre todo con el abandono de las grandes ciudades ubicadas en la selva lacandona, ya mencionadas. En ésta nueva etapa surgen los asentamientos con elementos de carácter defensivo, de cierta manera fortificados, surgen importantes sitios en la Depresión Central como el de los chiapanecas, otros más en los Altos, sin embargo, ya no alcanzan la magnitud de los surgidos en el período anterior pero, en estos nuevos sitios "hay evidencias de terrazas, muros de contención y pequeños centros organizados para causas militares".<sup>15</sup> así como el uso de agua, arroyos o lagunas para aislar a los poblados.

Una de las áreas Prehispánicas mas poblada y sobre la que cuatro importantes asentamientos creados por los españoles se desarrollan, (no por mucho tiempo) sin embargo, de gran relevancia en el período Virreinal; es el área Coxoh, localizada sobre la margen derecha del río Grijalva, área que se extendía al norte, desde el valle hasta tierra fría, incluyendo los pueblos de Zapaluta (hoy La Trinitaria) y Comitán<sup>16</sup>. De los sitios estudiados por Lee y Douglas en esta zona, reportan que de los 24 sitios, doce presentan posiciones defensivas, ocho están a descubierto, cuando menos cuatro de ellos tienen muros de fortificación; los restantes son cuevas posiblemente para ceremonias de curación y adoración, no aptas para vivienda.

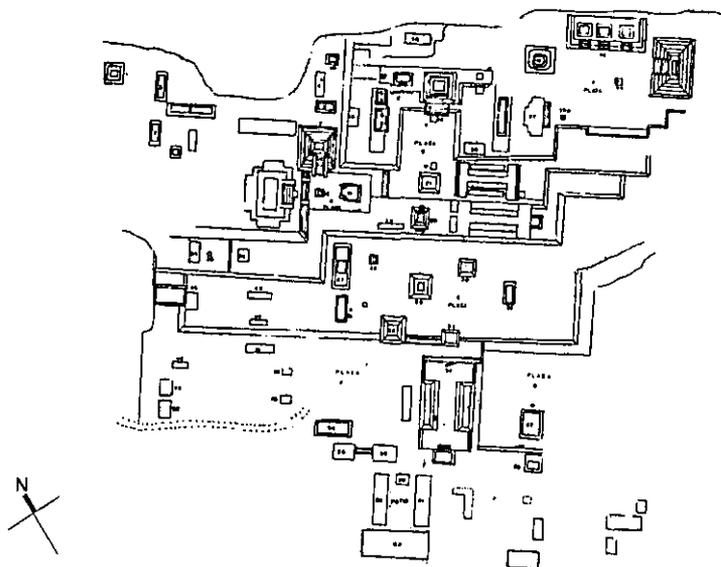


Fig. 5 Tenam Punte, ubicado en el municipio de Comitán. Pertenece al período postclásico temprano, estructurado sobre una serie de colinas, teniendo una serie de escalinatas y alfardas que conducen hasta la parte más alta de la acrópolis. G. Lalo J., El postclásico Temprano en Tenam Punte, Quinto Foro. P. 25

15 Piña, op. cit. p. 21

16 Sincretismo Coxoh, resistencia Maya colonial en la cuenca superior del río Grijalva, en Quinto Foro de Arqueología en Chiapas. p. 175.

Lee (1978) ha señalado... "el hecho de que el posclásico tardío de esta región está caracterizado por comunidades compactas con residencia tanto de las elites como de la población común. Asentamientos dispersos al parecer son raros o ausentes".<sup>17</sup>

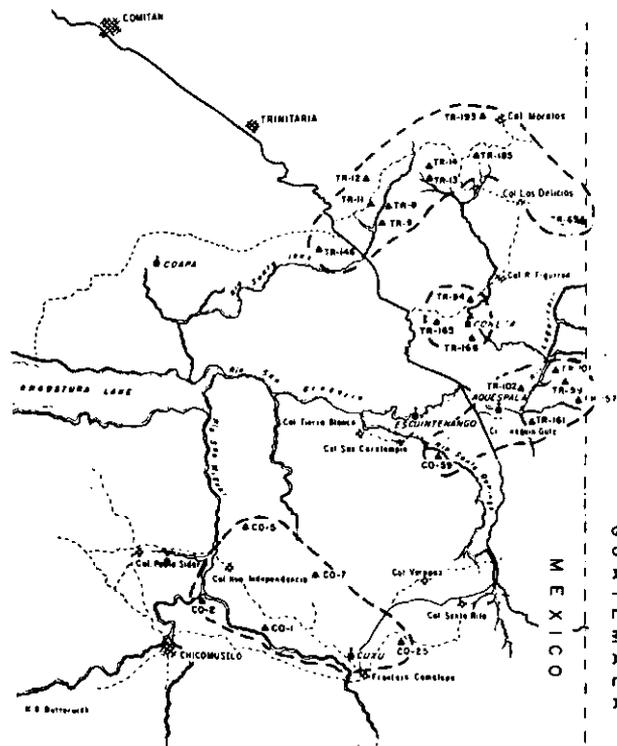


Fig. 6 Mapa de la cuenca superior del Río Grijalva donde se ven importantes asentamientos virreinales como son: Coneta, Coapa, Aquespala y Esquintenango, localizados en áreas densamente pobladas por grupos del Posclásico Tardío los cuales más tarde fueron recolectados para fundar los nuevos centros urbanos. T. Lee, Sincretismo Coxóh. Quinto Foro P. 181

Los asentamientos de estos sitios se ubican en pequeños valles con abundancia de agua, en áreas con bosques deciduos, tropicales y sabanas con árboles de poca altura, los inmediatos a ríos presentan vegetación original, en tanto que Lagartero, (próximo a Aquespala, que fue importante centro virreinal posteriormente), presenta verde temporal, deciduo tropical y original (rapariana), además hierbas propias de pantanos y palmeras. No cabe duda que Aquespala y Esquintenango fueron poblados por habitantes del Limonal, fracción del Lagartero, y Guajilar asentamiento del Posclásico Tardío.

Según los estudios de los arqueólogos, los sitios presentan organización interna de dos tipos, lineal e irregular, el primero cuando el esquema urbano es alargado; el segundo cuando tiende a ser circular, aunque en esto presente irregularidades en los bordes, el primer tipo se localiza por lo general en lomas o cumbres alargadas con una orientación de 40° al oeste del norte. Por su parte, los asentamientos irregulares no tienen una orientación comunitaria general, son más abiertos que los anteriores, "Una revisión rápida de un sitio típico de cada tipo revela que hay 1091 m<sup>2</sup> de espacio abierto asociado con cada estructura en el tipo de comunidad lineal"... 1,666 m<sup>2</sup>. de espacio libre en comunidades irregulares<sup>18</sup>

<sup>17</sup> Lee W. y Douglas D. Patrones domésticos del período Postclásico tardío en la cuenca superior del río Grijalva en Quinto Foro de Arqueología de Chiapas. p. 55

<sup>18</sup> Op. cit, p. 57



Fig. 7 El Rosario, del periodo Clásico Tardío, en el municipio de La Trinitaria, se aprecian zonas con densa población alrededor del centro ceremonial y viviendas dispersas en zonas marginadas con un ligero agrupamiento. Oliver de M., Settlement Survey... P. 46

La organización interna puede dividirse también en sencilla cuando presenta estructuras solamente domésticas, y complejas cuando presentan dos o tres sectores distintos; es decir, centro cívico ceremonial, barrio de residencia de elites y el barrio de residencias comunes; lo anterior es válido para asentamientos lineales e irregulares. En el centro se ubican grandes y pequeñas plataformas, pirámides y superestructuras de piedra; en los barrios de elites existen plataformas bajas angostas y muy largas, así como otras rectangulares altas con escalinatas y balaustrados con pisos repellados con cal; las superestructuras son logradas con mampostería y bajareque posiblemente techados con zacate o palma, se ubican por lo general alrededor de un patio. Las casas de barrios no elitistas son más sencillas, rectangulares, con un largo corredor en un costado, además cocina, temascales, trojes, terrazas y hornos de cal, casa pequeña de 40 a 50 m<sup>2</sup>. En tanto que la casa habitación grande es de 60 a 80 m<sup>2</sup>.

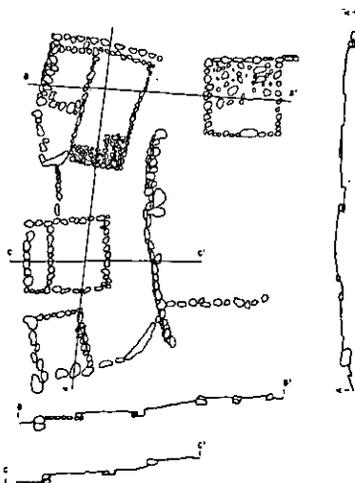


Fig. 8 Planta y cortes de dos viviendas del Posclásico Tardío, con cocina y muros de terrazas ubicadas en Cerro Víbora, cercano a San José Coneta en el municipio de La Trinitaria. Posiblemente del asentamiento prehispánico se tomo gente para poblar San José Coneta.

T. Lee, Douglas D. Patrones Domésticos, en Quinto Foro. P. 59

El tamaño de la casa representa estatus, así como el área libre alrededor de ésta ya que este espacio es proporcional al tamaño de la casa. Los barrios no elitistas se extienden en los alrededores expandiéndose a las orillas de los asentamientos, dispersándose en las zonas de cultivo<sup>19</sup> donde se llevó a cabo la quema, roza y la construcción de terrazas agrícolas.

Landa en su Relaciones de las cosas de Yucatán menciona: “Antes de que los mayas fueran conquistados por los españoles, los nativos vivían en pueblos y [...] en medio de los pueblos estaban sus templos con hermosas plazas y alrededor de los templos estaban las casas de los señores y de los sacerdotes y después las de las gentes más importantes. Después de éstas estaban las casas de los más ricos y aquellos que eran considerados con mucho aprecio, cerca de éstas y en las orillas del poblado estaban las casas de los grupos inferiores [...]” (Landa, 1956, citado por Shook y Proskouriakoff.)<sup>20</sup>

Por lo antes descrito podemos deducir que el perfil urbano presenta una jerarquía mayor al centro, elevación que disminuye al pasar al grupo elitista y aun más en la zona comunal o “área de sostenimiento”<sup>21</sup>, por lo tanto el perfil también resulta piramidal, salvo en comunidades sencillas donde sólo existen casas, presentando un perfil plano, horizontal.

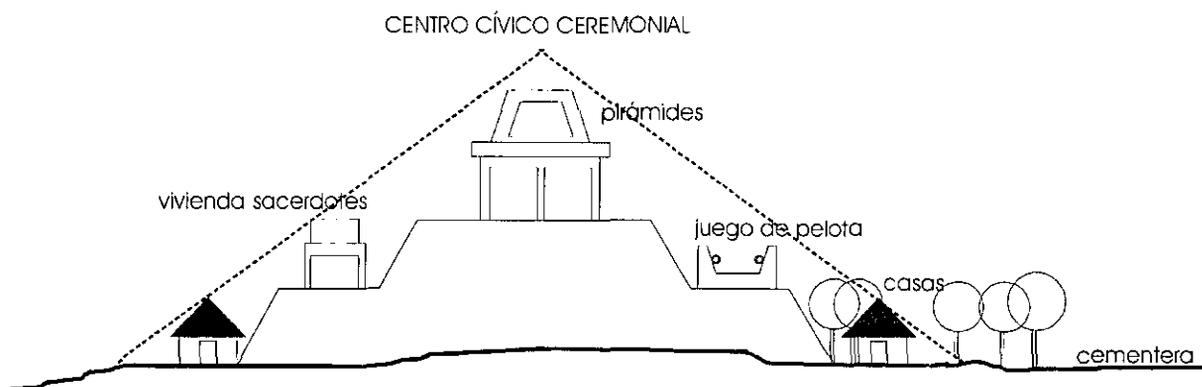


Fig. 9 Perfil de un asentamiento prehispánico.  
López Bravo.

Las características de sitios del Clásico Tardío y Posclásico ubicados en zonas altas, por cuestiones de defensa, son la marcada agrupación en colinas, en torno a valles propicios para la agricultura intensiva, aparentemente se utilizaban los de tamaño moderado y no las cuencas o valles más amplios. Actualmente existen tres sitios de estas fases en la pequeña cuenca de Teopisca y Amatenango; en el valle de San Cristóbal; sólo existen tres sitios posiblemente de ésta época de los que sobresale Moxviquil en el Municipio de San Cristóbal, Yerbabuena es otro sitio que al parecer sólo utilizó el pequeño valle de lo que hoy es Cruz Quemada en el Municipio de Amatenango del Valle. Se cree que esta zona, de los altos de Chiapas permaneció aislada en este período y esto reafirma la falta

<sup>19</sup> Op. cit, p. 65

<sup>20</sup> Rivero, Patrón de Asentamiento Rural en la Región de San Gregorio Chiapas, para el clásico tardío p. 78-79

<sup>21</sup> Ibidem

de atención a las estructuras ceremoniales, ya que son “*pequeñas plataformas – altares o quizá estructuras de santuarios precederos*”.<sup>22</sup>, al compararlos con otras zonas mayas de ese período los edificios ceremoniales son pequeños en relación con la población. “*Tanto los templos como las casas eran construcciones sencillas de zarzo y embadurnamiento de varas y paja*”.<sup>23</sup>

La concepción básica de un poblado exigió arreglo simétrico de las terrazas descendentes de tosca albañilería, coronando la cumbre de una colina en forma de cono truncado. Por el tamaño de la población, algunas se extendieron a dos o más cumbres como el caso de Yerbabuena que ocupa cinco cordilleras o colinas.<sup>24</sup>

En los coronamientos de estas cumbres como Moxviquil, se ubicaron las pirámides o plataformas. Otras estructuras ceremoniales; incluyendo juegos de pelota, se colocaron en áreas más bajas entre cerros colindantes, en otras terrazas se ubican las casas, existen casos que a lo largo de una extensa cordillera se localizan terrazas agrícolas pero que también pudieran tener caseríos dispersos, “*cuyos habitantes tal ves hallan formado parte, para los propósitos sociales, religiosos y de defensa, de las comunidades más grandes de la cumbre.*”<sup>25</sup>

Muchos fueron los sitios abandonados en los años subsecuentes, centros organizados defensivamente y agrupados en colinas. Los españoles encontraron un número de organizaciones políticas más complejas y poderosas, en zonas estratégicas como el valle de San Cristóbal en la cumbre de la meseta, o del río San Vicente; al pie del declive de la cuenca del Grijalva. Otras cuencas como la de Teopisca, Amatenango y Aguacatenango no estaban ocupadas por algún poblado mayor permanente, aparentemente.

Muchos de los sitios de cumbres ocupadas, fueron abandonados en el Clásico Tardío, aunque los más grandes sobrevivieron un poco más; además se crearon dos sitios más, uno de ellos es Na Balam o San Gregorio, quizá donde empieza a establecerse un control territorial más amplio, en el valle de Tzaconeja, en el actual Municipio de Altamirano.

<sup>22</sup> Adams, Patrones de Cambio de la organización territorial, en Ensayos Antropológicos P. 59

<sup>23</sup> Op. cit. P. 60

<sup>24</sup> Ibidem

<sup>25</sup> Op. cit. 62

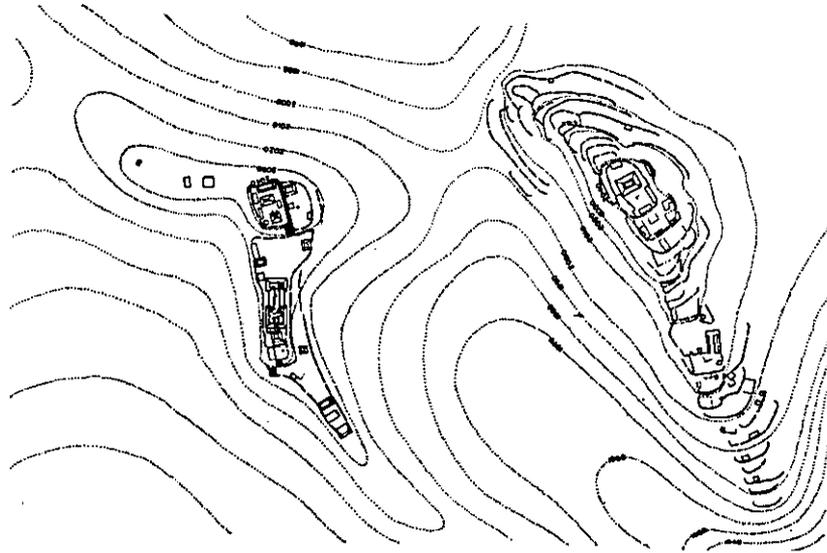


Fig. 10 Na Balam, extensa área del Posclásico, sobre colinas cercanas  
Robert M. Patrones y Cambios, Ensayos Antropológicos. P. 67

*“La pronunciada diferencia entre sus barrios secular y ceremonial es un nuevo y muy importante rasgo que no se señala en una descripción hecha anteriormente” (Schuman, 1936)<sup>26</sup>*

Otro ejemplo es Copanaguastla, el más conocido de los patrones de asentamiento prehispánico de este período Posclásico y del cual se crea el pueblo dominico en el siglo XVI, en donde la irrigación del río San Vicente, vista por los españoles pudo haber iniciado en la época prehispánica. En el plano puede verse una comunidad prehispánica pero existen otras dos cercanas y de similares dimensiones que la primera, no se han encontrado arreglos defensivos, tal vez se usaron para tal fin las barreras naturales.

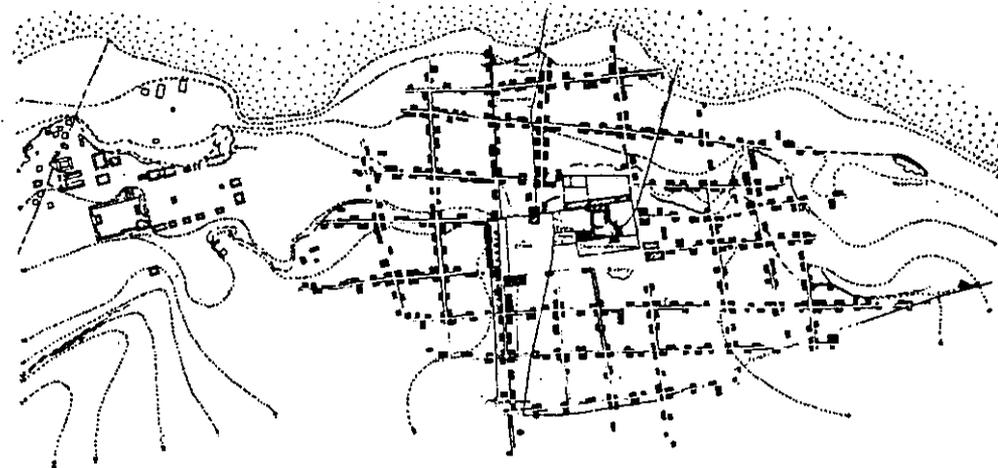


Fig. 11 Copanaguastla: a la izquierda el asentamiento prehispánico de fines del Posclásico; a la derecha el asentamiento colonial del siglo XVI. En la margen superior el Río San Vicente.  
Robert M. Patrones y Cambios en Ensayos Antropológicos P. 68

<sup>26</sup> Op. cit. 66

Zinacantán también estaba en una cumbre, tal vez cerca de donde hoy existe, informes españoles dicen que existían otras aldeas alrededor de este pueblo, un enclave ceremonial de éste pudo ser el Huitepec. Cerca está Chamula otro territorio que también dominaba a varias aldeas cuya población se retiró a la ciudadela cuando llegaron los españoles. Uno posiblemente era Ecatepec.

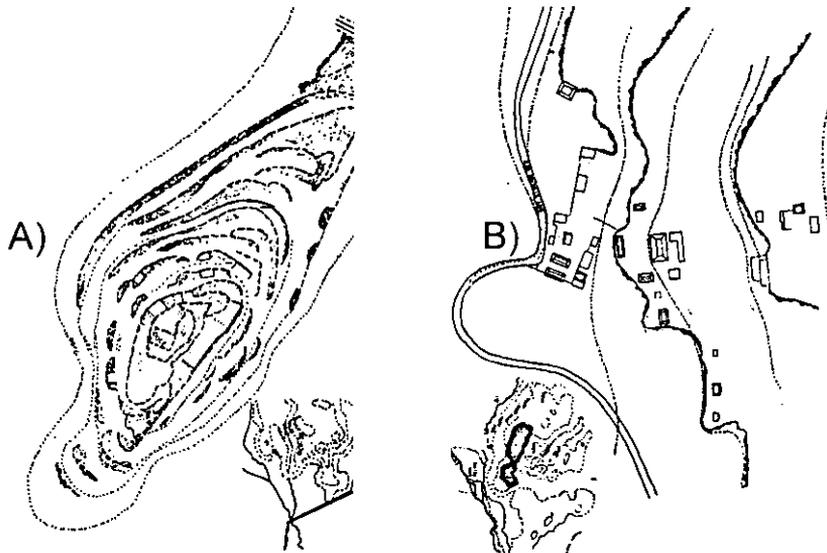


Fig. 12 Pueblos de fines del Posclásico, ubicados cerca de San Cristóbal las Casas A) La Ermita o Cerro Santa Cruz, B) Cerro de Ecatepec, con evidencia de ocupaciones fuertes anteriores  
Robert M. Patrones y Cambios en Ensayos Antropológicos P. 71

Otro centro ubicado en los altos es Güeygüistlán o Huistlán. (Godoy, 1858: 467). “*Paréceme desde esta cabecera de Hueguezteaba diez ó doce pueblos alderredor de ella todos en la sierra, y le son sujetos (...) Todos los pueblos de esta tierra son de esta manera, que tienen guerra unos con otros*”.<sup>27</sup>

Poco puede distinguirse de los patrones de asentamientos de estos pueblos del Posclásico Tardío de los anteriores, salvo la ubicación de Copanaguastla en zona abierta y tal vez Zinacantán. El traslado a los valles mayores para mayor provecho agrícola y la creación de grupos de comunidades en torno a una “capital”, al parecer hubo una redistribución y no una reducción de la población. Esto condujo a

“*sistemas de asentamientos predatorios, integrados territorialmente o quizá semejantes a los estados (aunque resulta claro que en los Altos de Chiapas aún no había tales estados cuando esta tendencia fue truncada por la conquista), a partir de comunidades generalmente menores, repartidos en un territorio más amplio, con una organización difusa y esporádicamente belicosa*”.<sup>28</sup>

Salvo los chiapanecas, de los que Díaz del Castillo describe “*incluso habían llevado a otros pueblos por la fuerza y los habían hecho poblar y permanecer cerca del Chiapas, y los tenían como esclavos y los hacían cultivar sus campos...*”<sup>29</sup>

<sup>27</sup> Op. cit. P.70 .

<sup>28</sup> Op. cit. P.72

<sup>29</sup> ibidem

En los últimos siglos, antes de la conquista, en cuanto a cerámica y arquitectura se refiere, no existen evidencias de influencia mexicana; al parecer existió incomunicación con otros lugares lejanos, salvo las descripciones de Sahagún, quien menciona que el ámbar, las plumas de quetzal y pieles llegaban a la capital azteca de la región de Zinacantán, lugar donde los aztecas fundaron brevemente una guarnición.

*“Es notable que después de la conquista el centro de la población haya dejado su ubicación anterior que se pueda haber introducido un patrón de “enrejado”, sin paralelo prehispánico. De manera semejante, las excavaciones tentativas hechas en los modernos poblados de Teopisca y Amatenango han indicado que se iniciaron únicamente con la época colonial, subrayando la considerable discontinuidad que existe aparentemente entre los patrones de asentamientos prehispánicos y coloniales. Pero aún cuando los españoles fundaron nuevas poblaciones e introdujeron nuevos patrones de asentamientos, al menos en un aspecto continuaron una tendencia que ya estaba en avance. El traslado llevado a cabo en los tiempos Posclásicos Tardíos, desde las alturas inaccesibles hacia poblaciones más concentradas en torno a los valles mayores fue una tendencia seguida menos conscientemente por los españoles en una política de reducción.”*<sup>30</sup>

Por otra parte: *“Los centros de la planicie adquirieron importancia durante el Posclásico mediante el manejo político y militar del sistema regional de mercadeos ya establecido. Zinacantán, importante centro comercial durante la conquista, dominó un sistema territorialmente integrado de poblaciones y lucha por tierras con los chiapanecas del Grijalva. Si estos conflictos se hubieran resuelto en forma aislada, quizá hubiera surgido un nuevo sistema cultural en el centro de Chiapas; pero la conquista terminó lo que los aztecas habían comenzado, y el centro de Chiapas fue relegado una vez más a la posición de contribuyente marginal al servicio de centros distantes”.*<sup>31</sup>

Se ha dejado al final de este análisis, al pueblo de los chiapanecas y de los zoques por ser los que ocupaban el área por la que los conquistadores transitaron por primera vez a su llegada a estas tierras.

El grupo chiapaneca vino a desplazar en gran medida a la cultura zoque, aunque esta última siguió, como hasta hoy, ocupando importantes zonas. *“Los zoques ocupaban el occidente y eran antiguos en esa región, habitando principalmente la zona montañosa de Mezcalapa, Quechula, Tecpatán, Copainalá y otros pueblos en donde hasta hoy persiste su lengua. En el siglo XVI se extendían, al norte, hasta la costa de Tabasco y el sur de Veracruz”.*<sup>32</sup> Por su parte los chiapanecas, venidos de otras tierras en el siglo X o XI, se asentaron a orillas del río Grijalva (Río Grande), quienes en este período constituyeron el grupo militar más poderoso de estas regiones, extendiendo su dominio a lugares lejanos de su centro poblacional. *“Los principales pueblos de habla chiapaneca eran Chiapa, Acala, Ostuta, Pochutla y Suchiapa. Cuando los españoles llegaron vivían en continuos pleitos con sus vecinos, los tzotziles de Zinacantán e Iztapa y los zoques de Tuxtla, Ocozocuautila y Chicoasentepec”.*<sup>33</sup>

<sup>30</sup> Op. cit. P. 73,74

<sup>31</sup> Op. cit. 99

<sup>32</sup> García de León, Op. cit. P. 33

<sup>33</sup> Ibídem

Cabe aclarar que Osumacinta y Quechula son pueblos zoques que desaparecieron recientemente bajo las aguas de presas hidroeléctricas, son de importancia en nuestro estudio por encontrarse en la ruta de acceso de los españoles hasta encontrar el asentamiento chiapaneca.



Fig. 13 Plano de Chiapas, pueden verse los principales asentamientos de la época virreinal así como los territorios étnicos y rutas de comunicación  
A. García de León, Resistencia y Utopía P. 57

De las características de estos pueblos en el Posclásico se pueden mencionar las siguientes:

*“En la región comprendida entre los ríos Grijalva y la Venta, se encuentran enormes rocas calizas sin carear, que también podrían ser de este periodo. Se presume que existió una estrecha relación de los zoques prehispánicos con estas enigmáticas construcciones y con otros sitios de la zona del cañón”.*<sup>34</sup>

Otro dato importante es que *“Durante el Posclásico tardío, el control comercial y político social de los zoques del Grijalva medio, pasó a Quechula, unos kilómetros río arriba de San Isidro (Navarrete 1978: 86–89,95). El cambio del centro rector a Quechula, probablemente, fue exitoso por que su ubicación más arriba del nivel del río, le permitió una situación más defensiva”.*<sup>35</sup>

De los chiapanecas, para el caso de nuestro estudio y sobre todo de lo que más se ha investigado, es su ciudad “capital”, es decir el asentamiento principal que encontraron los conquistadores, de la que Díaz del Castillo describe: *“Y verdaderamente se podía llamar ciudad, bien poblada, y las casas y calles muy en concierto y de más de cuatro mil vecinos, sin contar con otros muchos pueblos sujetos a él [...] encontramos a su ciudad, y como llegamos a lo más poblado, donde estaban sus grandes cues y adoratorios tenían las casas tan juntas que no osamos asentar real”.*<sup>36</sup>

<sup>34</sup> W. Lowe, Los zoques antiguos de San Isidro. P. 143

<sup>35</sup> Op. cit. P. 144

<sup>36</sup> Valverde, Chiapa de Corzo Época Prehispánica y Colonial. P. 81-82

De este asentamiento han surgido muchas controversias sobre todo de su ubicación, ya que el cronista español lo ubica en la margen izquierda del río Grijalva, sin embargo, Navarrete, lo ubica en el sitio donde actualmente se localiza la ciudad de Chiapa de Corzo, por lo que restos arquitectónicos prehispánicos han desaparecido. *“Únicamente en el sector conocido actualmente como Barrio de San Jacinto se encontraron algunos restos de pisos de barro quemado, cimientos de piedra y una plataforma poco elevada hecha de cantos rodados y tierra apisonada”*.<sup>37</sup>

Este pueblo se dividía en barrios, Navarrete localiza ocho alejados del centro del asentamiento de los periodos Preclásico y Clásico.

*“Este tipo de subdivisión urbana prehispánica ha mostrado en Chiapa una asombrosa persistencia, ya que al parecer, cuando menos tres de los antiguos sectores urbanos encuentran su correspondencia actual en los barrios de San Miguel, San Jacinto y San Pedro”*.<sup>38</sup>

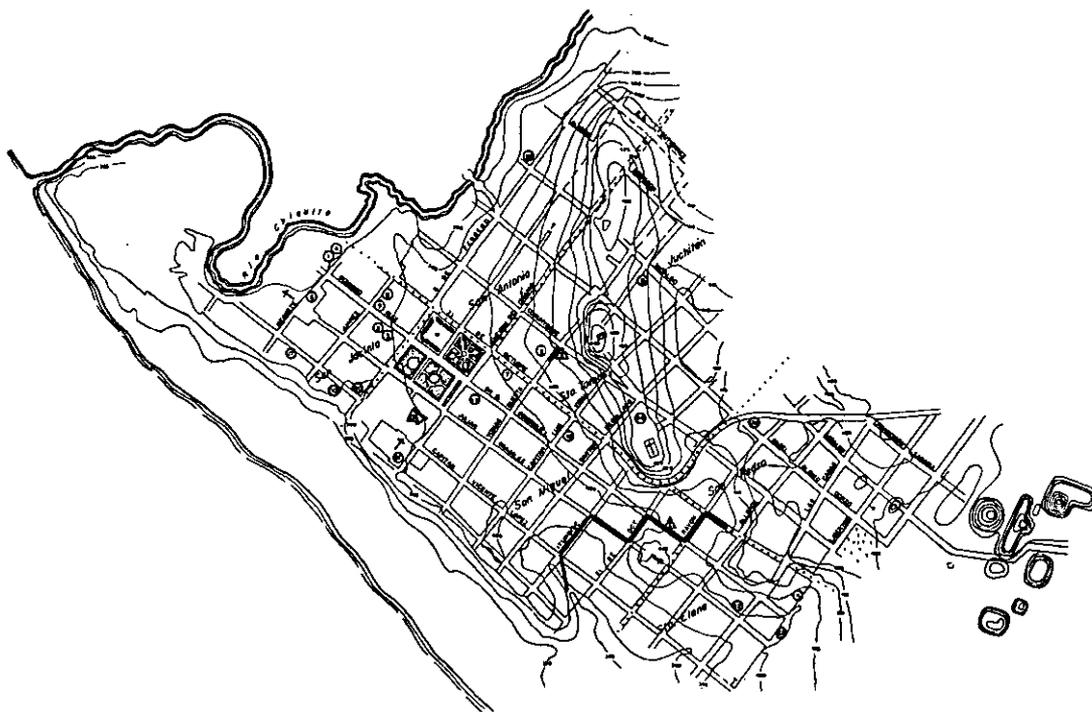


Fig. 14 Traza urbana de Chiapa de Corzo, delimitada al sur por el río Grijalva y al poniente por el río Chiquito. Artigas insiste en la necesidad de buscar a una legua (5 kms. aprox.) de distancia, trazando un círculo y partiendo de la pila la fundación de la primera Villa Real. C. Navarrete, en *The Chiapanec History and Culture* P. 34

<sup>37</sup> Op. cit. P. 83

<sup>38</sup> Op. cit. P. 84

EJEMPLOS DE ASENTAMIENTOS PREHISPÁNICOS

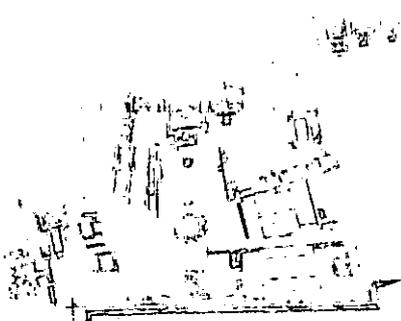


sección del plano publicado por la New World Archaeological Foundation en 1960

CHIAPA DE CORZO

PRECLÁSICO

Difícil encontrar evidencias de viviendas; abundan los centros ceremoniales. El asentamiento prehispánico de este período en Chiapa de Corzo alcanzó su máximo desarrollo data del 450a.C al 450 d.C.

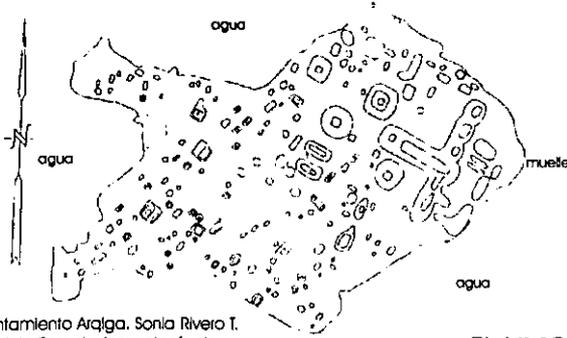


sección del plano publicado por Loló Jacinto en Las culturas de Chiapas en el periodo prehispánico p. 304

TENAM PUENTE

CLÁSICO

600 - 900 d.C. Los asentamientos ocuparon la parte superior de los cerros para los centros ceremoniales. La población no podía acceder a los niveles superiores.



Levantamiento Aralga. Sonia Rivero T. en Quinto Foro de Arqueología de Chiapas, p. 41

EL LIMONAL

CLÁSICO Y POSCLÁSICO

El centro ceremonial es la zona más importante, gravitan alrededor las estructuras secundarias y las viviendas. El limonal es una isla fortificada que cuenta con obras hidráulicas subacuáticas para control del agua. (De este sitio se tomó gente para poblar Aquespala y Esquintenango en la época Virreinal) T. Lee



Levantamiento Centro de Estudios Mayas en Quinto Foro de Arqueología de Chiapas, p. 133

CIMIENOS DE LAS MARGARITAS

Durante el posclásico los asentamientos presentaban defensas naturales en colinas o rodeados de agua como los cimientos de las Margaritas. Los asentamientos por lo general pueden ser circulares o lineales. A la llegada de los españoles estos pueblos fueron reducidos para formar los nuevos centros urbanos.

Como se ha podido ver, en este último período prehispánico, los poblados por lo general presentan un patrón de asentamientos sobre todo de carácter defensivo, así lo demuestran los pueblos de los Altos de Chiapas ubicados sobre colinas aprovechando la topografía del terreno. Se encontraron terrazas en los asentamientos del área Coxoh, donde surgirán, al “reducir” sus pobladores, cuatro importantes pueblos coloniales como lo fueron Coapa en el Municipio de Comitán y Trinitaria, Esquintenango y Aquespala en el Municipio de Comalapa, San José Coneta en el área de Trinitaria. Pero de las descripciones más importantes para el caso de nuestro estudio es la de Díaz del Castillo refiriéndose a la ciudad de los chiapanecas, actualmente Chiapa de Corzo.

Se ha visto a lo largo de estas páginas dedicadas a los asentamientos prehispánicos, las características fundamentales de los asentamientos ubicados en áreas donde los españoles se asentarán desde el siglo XVI, su cultura amalgamándola con la de los pueblos sometidos, mismos que desde épocas remotas demostraron particularidades, desde vivir en cuevas en la época Arcaica, pasando por la época Preclásica donde se dan los primeros asentamientos alrededor de los centros cívicos ceremoniales, para luego tener un esplendor inmenso con las ciudades de grandes centros-ceremoniales, circundados por plazas y edificios o palacios para la sociedad de alta jerarquía social, rodeada a su vez por el pueblo común durante el Clásico.

Posteriormente viene la decadencia de estos complejos urbanos, para dar paso a las mínimas ciudades comparadas con las anteriores, en el posclásico, son caracterizadas urbanísticas y arquitectónicamente por el aspecto militar reflejado en su ubicación, sus fortificaciones, así como su tendencia lineal o circular, pero sobre todo obedeciendo más al aprovechamiento de zonas para el cultivo, dejando espacios libres entre cada estructura habitacional, respetando siempre un orden en base al noreste. También se mencionó la descripción sobre el pueblo de los Chiapanecas, que seguramente, difiere en gran medida del asentamiento común de los Altos de Chiapas y de los otros de la cuenca del río Grijalva.

La diferencia de asentamientos de los sitios del Posclásico Tardío tal vez fue la explotación de los valles más extensos ya que fueron comunidades regidas por una “capital” aunque los pueblos de los Altos aún no consolidaban este propósito, pues fue un proceso truncado por la conquista española.

Entre estos asentamientos prehispánicos, y los realizados por los españoles, posiblemente encontramos, en el siguiente capítulo elementos interesantes de fusión.

## CAPÍTULO 2

### Origen y consolidación de los asentamientos virreinales

Según algunos investigadores, entre los que destaca Markman (1993), a la llegada de los españoles el territorio que actualmente se conoce como estado de Chiapas está ocupado por diversos grupos étnicos, principalmente en las zonas montañosas, y sean estas, sin duda las que actualmente, ocupan los Altos de Chiapas, como las mencionadas en el capítulo anterior.

Esta diversidad provocaba una falta de estructura política impidiendo la interacción y cohesión social, motivo por el cual la dominación española no fué difícil de concretar, salvo algunos intentos de rebelión provocadas principalmente por el grupo de los chiapanecas.

Estos grupos tenían como principal motivo de existencia la actividad agrícola, dado a su rudimentaria tecnología de cultivo, preferían realizar sus siembras en las laderas, esto después de la conquista se reflejó, ya que encomiendas de tierras altas eran las que al principio se trabajaban con indígenas debido a que esta mano de obra, debido al clima, en tierras bajas encontraba en muchas ocasiones la muerte por lo que fue necesario recurrir a la importación de negros para cultivar en las planicies.

*...“El sistema de agricultura milpera para autoconsumo que tenían los indígenas, cuyas siembras cambian de lugar a lugar, y con ellos el lugar de residencia de los agricultores, les parecía anárquico a los frailes, en especial los pueblos de los nativos precolombinos, si así pudieran llamarse. Las casas en que vivían los indios, que a lo sumo llegaban a rústicas chozas, podían abandonarse junto con las tierras, una vez que estas se volvían improductivas, sin mayor pérdida ya que representaban una inversión mínima de materiales, de tiempo y de mano de obra”.<sup>1</sup>*

La conformación de asentamientos fue una actividad constante; frecuentemente se creaba un poblado que desaparecía o cambiaba de lugar por diferentes circunstancias, geográficas, climatológicas, entre otras.

Todavía en el siglo XVIII, se conocen casos de indígenas que emigraron de los pueblos disminuyendo en gran medida la población urbana, cuestión que preocupaba a las autoridades civiles.

Ejemplo de lo anterior pueden encontrarse en Yayaguita y Chicomuselo actualmente en el Municipio del mismo nombre, ya que en 1772 al verse diezmados en su población se pensó mudar a los pocos habitantes a pequeñas sedes pertenecientes al convento de Chamula. En el primer pueblo mencionado Yayaguita fué tal el abandono que para 1781 se ordenó repoblarlo con gentes de Coatán y Jacaltenango, poblados hoy enclavados en territorio Guatemalteco, cercanos a las montañas de los Cuchumatanes; a pesar de lo anterior, en Yayaguita, hoy solo quedan escasos vestigios de su existencia en potreros de un rancho ganadero, donde el arado revuelven sus vestigios al preparar la tierra para la siembra de maíz o pastizales.

<sup>1</sup> Markman, Arquitectura y Urbanización en el Chiapas Colonial, Gob. del Estado del Chiapas. 1993 P.83-84

Otro caso de emigración de indígenas concentrados en los nuevos pueblos se dió en 1819 en Zinacantán, estos indígenas huyeron y fueron regresados nuevamente.

*“ Al concentrar la población de algunos pueblos del curato de Comitán, por ejemplo, el aislamiento se tradujo en distanciar a los pueblos unos de los otros más que de aislar a los individuos. Los frailes trataron de convertir a los indios no solo a la cristiandad, sino también a la cultura Europea...( de indio milpero a campesino europeo). Forzándolo a vivir en un pueblo; junto a otros campesinos, cerca de la iglesia y de las autoridades civiles y donde pudiera ser contado, tasado y utilizado como fuerza de trabajo”* <sup>2</sup>

Posiblemente la vida indígena antes de la llegada de los españoles giraba en derredor de un centro ceremonial y de valores sociales diferentes que los enlazaba a pesar de estar en cierta forma aislados, diseminados, sin embargo ,milpas, chozas, centro ceremonial y habitante estaban unidos entre si.

Los españoles por lo visto, no comprendieron que los naturales guardaban una relación estrecha con el medio ambiente y sus antiguos cultos, el cual estaba ligado con la naturaleza, los montes, las cuevas, los nacimientos de agua, ríos y lagos. <sup>3</sup>

Los nuevos pueblos fueron creados sin tomar en cuenta fundamentalmente la agricultura, que cambiaba de lugar constantemente, de nómada a una agricultura sedentaria. En este proceso se obtuvo la urbanización, amalgamada con la evangelización.

Los primeros asentamientos realizados por los españoles tenían características de aspecto social muy particulares, ellos, se ubicaban al centro de la ciudad (por normas de Felipe II, y por las costumbres de los indígenas) en tanto que en las afueras asentaban a los naturales y a diferencia de otros asentamientos realizados en otros lugares como Mitla en Oaxaca ó en la propia Tenochtitlan que fueron desplantados sobre centros ceremoniales prehispánicos, aquí en Chiapas y Centroamérica el criterio para seleccionar lugares de nuevos asentamientos fueron pueblos no precisamente de una comunidad mixta, más bien fueron habitados sólo por españoles en su núcleo, tal es el caso de San Cristóbal y Huehuetán, aunque este último se ubica en la zona del soconusco.

*“A los indios que trajeron al pueblo como fuerza de trabajo se les asentó en barrios apartados, situados en las inmediaciones. Estos barrios se consideraban, desde el punto de vista legal, como municipios independientes. Cada barrio indígena se trazó también en forma de parrilla de calles que partían de la plaza en la que se encontraban la iglesia parroquial local y los edificios municipales. En San Cristóbal se fundarán cinco de estos pueblos o barrios indígenas.... Estos cinco barrios indígenas eran centrífugos hacia el pueblo español centripeto, como eran el resto de los pueblos de indios que se fundaron en el transcurso del siglo XVI”*. <sup>4</sup>

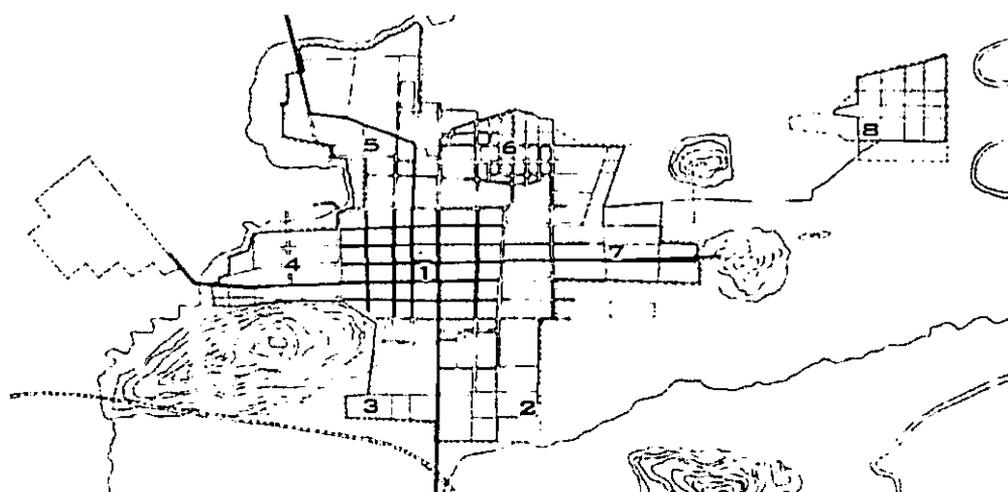
<sup>2</sup> Op. cit. P. 85

<sup>3</sup> Lee W., La Antigua Historia de las Etnias en Chiapas. En Chiapas una Radiografía. P.67

<sup>4</sup> Markman, Op. cit. P. 95

Ahora bien, los pueblos netamente designados para indígenas fueron creados con un procedimiento ingenioso basado en el aspecto agrícola, este procedimiento se conformaba de los siguientes pasos:

“ 1) Los religiosos elegían sitio, 2) sembraban maíz, 3) mientras maduraba la cosecha se construían casas, 4) por último, trasladaban a los indígenas y celebraban la fiesta de la recolección”.<sup>5</sup>



1. centro      3. San Antonio      5. Mexicanos      7. Guadalupe  
2. San Diego      4. La Merced      6. El Cerillo      8. Cuxitlall

Fig. 1 Traza de la ciudad de San Cristóbal de las Casas con sus principales barrios  
Tomado de Artigas J., La arquitectura de San Cristóbal de las Casas P. 29  
Se indican los barrios por el suscrito

*Los pueblos coxóh, como la mayoría de los pueblos de mesoamérica, fundados después de la conquista, tienen calles rectas, todas del mismo ancho más o menos, con los dos o tres cuadros centrales dedicados a la plaza central, la iglesia y el convento. Otros edificios públicos están localizados al frente de los cuadros con cara a la plaza y consisten en el espacio suficiente para el mercado local, la venta o posada, el cabildo y la cárcel...la mayoría de estos pueblos era de pueblos de indios hechos ex profeso y casi solamente para ellos o sea no había españoles residentes más que el cura...La aparente falta de un plan regulador para la construcción de pueblos coxóh precolombinos contrasta drásticamente con lo que implantaron los españoles. Pero el sincretismo y resistencia no se hizo esperar.... la orientación de las calles se aproxima más a la de los centros cívico-ceremoniales precolombinos en mesoamérica, que a los puntos cardinales.*<sup>6</sup>

<sup>5</sup> Pulido, Historia de la Arquitectura en Chiapas, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia 1990, P. 27

<sup>6</sup> Lee W. "Sincretismo Coxóh: resistencia maya colonial en la cuenca superior del río Grijalva", en Quinto Foro de Arqueología en Chiapas. P 180-183

Estos pueblos indios siempre guardaron su carácter de austeridad y su sencilla urbanización, salvo el templo religioso que sobresalía del caserío, el primero de grandes dimensiones, el segundo congregado alrededor.

*"Las casas de los indios son de pocas costas y embarazo, cuatro horcones hincados en tierra, tejado de pajas, las paredes de caña cubierta de lodo, puertas, ni ventanas no las ocupan, ni menos escalera para los altos, que están en tierra, en cuatro horas se hacia una casa, y en dos días todo un pueblo."*<sup>7</sup>

Estos pueblos son parte del mosaico urbanístico moderno, que se localiza principalmente en los Altos de Chiapas enclavados en las montañas.

Hoy en el área de San Cristóbal y sus alrededores es posible encontrar pueblos que han quedado como estáticos, no evolucionaron como otros, en su esquema de trazo y disposición urbana reticular, puede encontrarse rasgos muy concretos de su concepción primaria remontada a los primeros siglos de la conquista.

Huixtán, San Felipe Ecatepec, San Juan Chamula, Aguacatenango, Amatenango, y Tenejapa muestran algunos rasgos de lo anterior.



Fig.2 Fotografía del poblado de Tenejapa, al fondo esta el templo de San Idelfonso, pueden verse dos largas calles longitudinales y otras tantas transversales como elementos de enlace, en las afueras el caserío disperso, asentado sin tomar en cuenta el trazo reticular. En la parte inferior se aprecian restos de un antiguo templo pequeño. Tomado de Andrés Medina, Tenejapa: Familia y Tradición de un pueblo Tzeltal P. 219

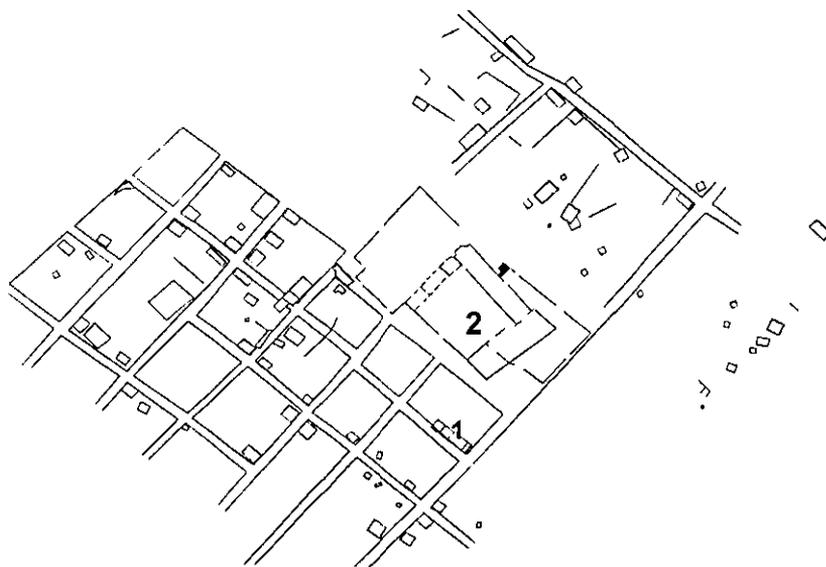
Por otra parte, Remesal describe ocho etapas fundamentales sobre las cuales la urbanización en Chiapas se llevó a cabo:

<sup>7</sup> Artigas J., La arquitectura de San Cristóbal de las Casas. P.41

*"1) se hacía primero una planta para que todos los pueblos fueran uniformes; 2) en ella se agrupaba un lugar para la iglesia que debía tener un tamaño proporcional con el número de habitantes; 3) la casa del cura se ubicaba junto a la iglesia; 4) se trazaba un amplio espacio abierto, una plaza, enfrente de la iglesia; 5) enfrente de la plaza, dando a la iglesia, se situaban los edificios para las autoridades civiles, la casa de regimiento o consejo; 6) junto a esta última, se ubicaba la cárcel; 7) cercano a este conjunto se construía el mesón o casa de comunidad para alojar a los forasteros; 8) el resto del pueblo se trazaba con calles rectas, a tiro de cordel; de Norte a Sur y de Oriente a Poniente, en forma de cuadras. Cuando las ocho etapas se concluían, la siguiente era sacar a los indios de sus milpas, congregarlos y asentarlos en pueblos".<sup>8</sup>*

Como podemos ver, la agricultura, actividad predominante, no fué un factor trascendental a tomar en cuenta para la nueva urbanización, cuestión ya mencionada con anterioridad, así como también la importancia del templo como elemento principal central del cual se desprenden los demás elementos que componen el entramado urbano. Luego entonces, si el templo es el "artefacto" vital arquitectónico, esto se transforma en concepto religioso por lo tanto esta urbanización pone en primera instancia los intereses meramente religiosos, dado que la evangelización de los indígenas era el objetivo fundamental y la justificación legal para la creación del pueblo.

*"La iglesia ocupaba el mismo lugar preponderante que hoy en día y es el signo de cada comunidad; su importancia, arquitectónica rectora del conjunto no puede ser puesta en duda... Sus fachada blancas doradas con la luz del sol poniente, son verdaderas planchas planas, diminutas a la distancia por la amplitud del paisaje, que marca su rotunda silueta entre la teja y las plantas de las viviendas".<sup>9</sup>*



1. primer edificio religioso
2. segundo edificio religioso, actualmente en rescate

Fig. 3 Coneta: se ubica el trazo del pueblo colonial teniendo en el centro, la estructura arquitectónica religiosa. El trazo de las calles pretenden ser reticulares, pero no son exactamente en plan damero por presentar manzanas descuadradas. Plano T. Lee

<sup>8</sup> Markman, op. cit. P.97

<sup>9</sup> Artigas J. Op. cit, P.68

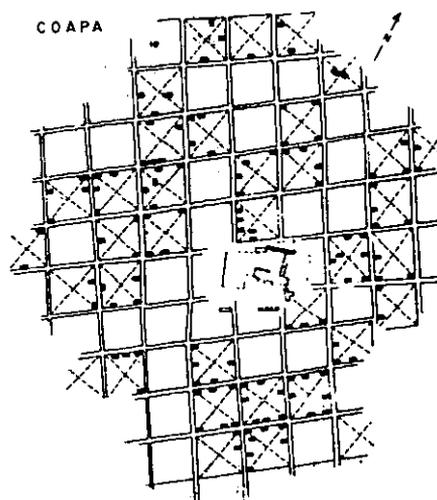


Fig. 4 Plano del poblado de Coapa fundado en el siglo XVI en el área coxóh y desaparecido 100 años después. actualmente es un sitio abandonado, pero con gran información que nos remonta a las primeras épocas de su fundación. El trazo de manzanas es más cuadrado que el de Coneta y Copanaguastla, el centro es destinado para el aspecto religioso, templo, convento, capilla y atrio. Tomado de Thomas Lee y Douglas., The colonial Coxoh Maya. Capitulo 5 P. 11 en Archeology, Ethnohistory.

El aspecto original de los pueblos que aún existen nos muestran que los misioneros religiosos no pusieron en práctica teorías renacentistas, aplicadas profusamente en Europa con anterioridad, aunque utilizaron la retícula como esquema preponderante para el trazo de estas comunidades, lo cual sería una característica del renacimiento novo hispano y americano en general.

Aunque Markman interpreta que:

*"El espacio o cuadro abierto como la unidad gremial de la que emergía la planta de calles, no era una plaza en el sentido renacentista, sino mas bien un adjunto de la iglesia; no un foco central para el intercambio social y comercial, sino un escenario para el símbolo monumental de la nueva religión, la iglesia." 10*

Sin embargo, la plaza y la iglesia tienen la misma importancia ya que en la primera se llevaban a cabo importantes intercambios sociales, el mercado y la reunión de cabildo. El objetivo religioso de los frailes pueden verse aún en pueblos como San Felipe Ecatepec, Chamula, Aguacatenango, Huistán entre otros.

*." El conjunto, incluyendo la plaza, está formado por cuatro partes principales: La plaza misma, un espacio al aire libre, algunas veces subdivididas por el atrio rodeado por un cerco con su plataforma escalonada o lonja, pegada a la fachada de la iglesia; el coro en la parte interior, justo atrás de la puerta de la iglesia abarcando el área interna de la fachada principal, usualmente orientada hacia el oeste; la nave considerada como el cuerpo de la iglesia, algunas veces ubicado dentro de un ábside, ya sea de terminación cuadrada o de forma poligonal ." 11*

<sup>10</sup> Markman, op. cit. P.98

<sup>11</sup> Op. cit. P. 99.

## 2.1 Elementos arquitectónicos

La fachada de la iglesia es como un gigantesco telón teatral escenográfico para la plaza que se despliega al frente, algunas veces se encuentra cercada una pequeña área frente a la fachada principal, de tal manera que se delimita perfectamente el atrio de la plaza, ejemplo de lo anterior puede encontrarse en Tila, Zinacantán, Aguacatenango y San Dionisio Totolapa, en este último aunque ya no existe la barda atrial salvo algunos vestigios, aun pueden verse capillas posa en las esquinas del atrio, algo similar puede encontrarse en Sto. Tomás Oxchuc, donde existen dos capillas posa con testimonios de pintura. El atrio por lo general es más elevado que la plaza, en el acceso se ubican, en algunos casos Arcos Reales respetando el eje longitudinal del templo, y en ocasiones en los costados se abren otros arcos laterales haciendo un total de tres accesos.

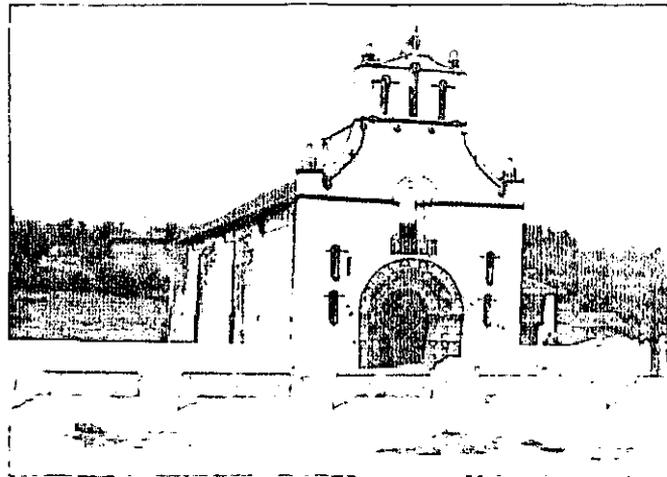


Fig.5 Barda atrial con arco de acceso y fachada principal del templo de San Juan Chamula.  
Foto. López Bravo

Estos espacios funcionan a manera de vestíbulo para entrar al templo, pero a la vez separan las actividades de la plaza mayor, que no son precisamente de carácter ceremonial relacionadas con la iglesia.

Cabe mencionar que en algunas comunidades, principalmente indígenas, se acostumbra en días especiales construir de manera temporal una enramada frente al acceso principal del templo, a manera de nártex logrando un vestíbulo más amplio, antes de entrar al templo.

El atrio por otra parte, también fue utilizado como cementerio, aún pueden encontrarse ejemplos claros en San Juan Chamula o en San José Coneta, aunque se desconoce a partir de que fecha comienza a recibir este uso.

El templo se desplanta más elevado que el atrio, por lo que para entrar a éste se encuentran comúnmente tres gradas entre el atrio y el interior del templo.

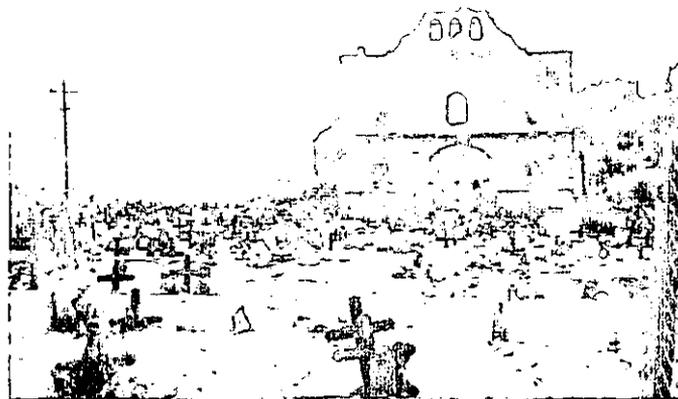


Fig. 6 Iglesia en Ruinas de San Sebastián, al frente aun se encuentra el panteón en lo que fue el atrio.  
Foto: López Bravo

La fachada principal de los templos se construyen de manera separada con respecto a los muros de la nave; para el siglo XVII se construyen de mampostería en tanto que los otros muros, en muchos casos, son de adobe o de piedra con relleno de tierra y piedra en la parte intermedia; el ancho de la fachada principal es mayor que los otros muros, donde se elevan contrafuertes distribuidos a lo largo de los paramentos; La Asunción Soyatitán, Aquespala, San Sebastián en Chiapa, entre otros, son ejemplo de lo anterior.

Los templos en su interior, constaban originalmente de tres partes, a saber: coro, nave y presbiterio. El coro en lo alto y abajo el sotocoro; con barandal de madera igual que el entarimado, a pesar de la sencillez del diseño, la altura recortada del techo que forma el coro de madera, transforma ese espacio en un área que funciona como algo similar al vestíbulo de las primeras basílicas. se proyecta en "nave rasa", según Kubler, aunque también se dieron las de tres naves como el caso de Santo Domingo en Chiapa de Corzo, San Sebastián del mismo lugar o la Catedral de San Cristóbal. El presbiterio por lo general es un recinto más elevado que la nave, casos como Santo Tomás en Oxchuc o San Jacinto de Ocosingo, entre otros, presentan dos arcos triunfales que son elementos que separan y enmarcan el presbiterio de la nave longitudinal; el presbiterio o capilla mayor, presenta en algunos lugares una reducción de ancho muy marcada con respecto a la nave.

Las primeras iglesias fueron techadas con paja, zacate o palmas, según la región donde se encontrarán; posteriormente se transformó este elemento al construir con estructuras de madera recubiertas con teja de barro, por lo general a dos aguas en la nave y tres en el presbiterio, aunque existen casos como el de San Diego en San Cristóbal que presenta en este último espacio cuatro aguas a nivel más alto que el de la nave. Los edificios de mayor importancia arquitectónica, como el caso de Tecpatán y Copanaguastla, entre otros, sus techumbres fueron aún más elaboradas, pensadas originalmente con un sistema de bóvedas y cúpulas presentando un sistema constructivo mucho más complejo que las logradas a base de madera y teja, mismas que predominan principalmente en la zona de los altos del Estado.

A pesar de tener una expresión sencilla en la gran mayoría de los edificios, la arquitectura de Chiapas muestra características que reflejan la realidad constructiva y refleja claramente su evolución a través de los siglos.

*“Las técnicas de construcción en los pueblos remotos, oscuros y, relativamente, sin importancia de Chiapas son un reflejo directo de la formación de los aspectos populares de la sociedad y cultura coloniales española en el Nuevo Mundo, en contraste con la formación de los aspectos elitistas de esa misma sociedad y cultura. Estas son obras de construcción minúsculas que reflejan la creación de la “pequeña tradición”, justo en la forma en que las magnas obras en la ciudad de México, Quito y Lima reflejan la creación de la “gran tradición” y el aspecto elitista de esa misma sociedad y cultura”.<sup>12</sup>*

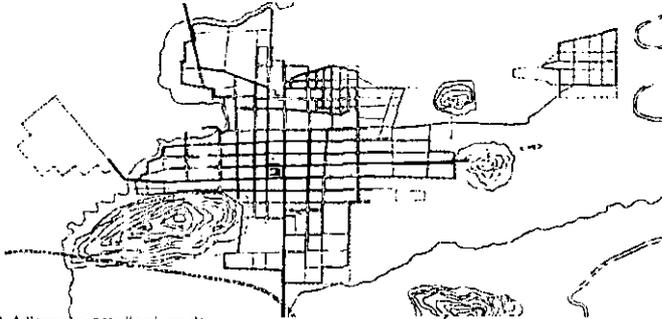
Los edificios religiosos, aunque su objetivo era de presentar su jerarquía ante las demás construcciones por ser el elemento más importante de la composición urbana de los pueblos; en el siglo XVI y XVII fueron concebidos como obras de gran sencillez en su aspecto estructural, espacial y ornamental; estas características se van consolidando con el tiempo hasta alcanzar tiempos más actuales, y es que esta sencillez arquitectónica nos demuestra un diseño muy a la medida de las posibilidades de comunidades pobres económicamente.

*“La mayor parte de las veces, las plantas arquitectónicas de los pequeños conjuntos conventuales son extraordinariamente simples, con alguna excepción cuando se trata de grandes monasterios como podría ser el caso de Copanaguastla, Tecpatán o Chiapa de los Indios, principalmente. Observando con cuidado vemos que la mayor parte de las nuevas construcciones se adaptaban perfectamente a los puntos tratados en la Real Cédula del 1º de Septiembre del año de 1548 en la que los reyes de España recomendaban que las iglesias fueran humildes, moderadas y sin superfluidades”.<sup>13</sup>*

<sup>12</sup> Artigas J., en Chiapas una radiografía P. 154

<sup>13</sup> Gussinyer A., Influencias precolombinas en la distribución y desarrollo de la primera arquitectura colonial en el centro de Chiapas. En Anales de Antropología e Historia, SEP, INAH; México 1997 P.12

EJEMPLOS DE ASENTAMIENTOS VIRREINALES



J. B. Artigas, La arquitectura de San Cristóbal de las Casas p. 29

SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS

ZONA ALTOS

Asentamiento virreinal rodeado de barrios indígenas. El centro de la población se encuentra entre los cauces de los ríos Fogótico y Amarillo que conformaban una barrera natural.

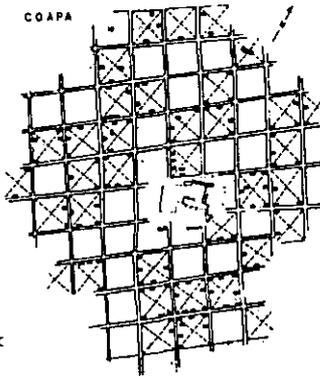


Beristáin Bravo, en El templo dominico de Osumacinta, Chiapas, p. 31-32

OSUMACINTA

ZONA ZOQUE

"El trazo del pueblo sigue el patrón reticular en función de las dos calles principales. Las manzanas están constituidas por un reducido número de casas, ya que las construcciones no son contiguas y cuentan con espacios de terreno intermedios"

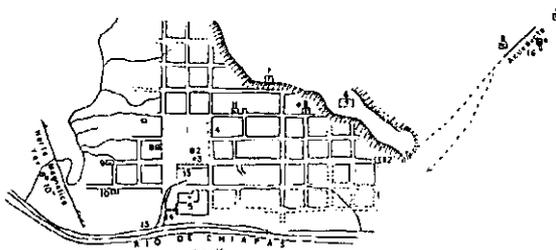


T. Lee y Douglas, en The Coxóh Maya, cap. 5 p. 11 Archeology, Ethnohistory.

COAPA

ZONA COXÓH

El trazo de este poblado virreinal es uno de los que presenta las manzanas más cuadradas de todo el territorio de Chiapas. Al centro se ubican los edificios religiosos. La capilla en forma de "T" sigue el trazo de las calles, en tanto que el templo mayor presenta una disposición de oriente a poniente.



Valverde Vóidez en Chiapa de Corzo, épocas prehispánica y colonial p.34

CHIAPA DE CORZO

ZONA CHIAPANECA

Principal poblado virreinal en el área chiapaneca, emplazado junto al río Grijalva. El trazo se desarrolla en torno a la gran plaza central y al centro religioso.

Llama la atención la explicación sobre el procedimiento agrícola de tumba, roza y quema expuesto como técnica prehispánica, y que hoy, a más de cuatrocientos años, aún se conserva y que los lomeríos sean tierras de producción agrícola principalmente de maíz y frijol, aunque se empieza a experimentar con otros cultivos como son las flores, frutas y verduras. Este panorama general nos ubica en esos remotos tiempos y nos hace comprender la ardua tarea constructiva del siglo XVI, así como las principales normas y ordenanzas que se tomaron en cuenta para llevar a cabo los primeros asentamientos.

En algunos pueblos abandonados como Copanaguastla puede verse una pequeña zona de la ciudad prehispánica, el asentamiento virreinal donde se aprecian calles, con montículos de viviendas a los lados y sus elementos complementarios, el rancho ganadero que ocupó como corral la nave del templo durante muchas décadas y actualmente el nuevo asentamiento de campesinos originarios de Venustiano Carranza. El ejemplo anterior se repite en otros muchos lugares abandonados que nos remontan a esas primeras etapas constructivas de la época virreinal.

Al ser reducidos ó concentrados en pueblos más formales y con un esquema que pasó del disperso a uno más "organizado y controlado" desde la perspectiva española, sufren por lógica una transformación que tardó mucho tiempo en ser asimilada por lo que en el período próximo, posterior a la conquista, muchos asentamientos virreinales desaparecieron.

Ahora bien ¿cómo fueron estos nuevos asentamientos?, ¿cuáles fueron sus características urbano arquitectónicas? y ¿de qué dependían estas?

Se dice que existieron pueblos con tres características sociales: a) de españoles , b) de españoles e indígenas c) solo indígenas.

Salvo el actual poblado de Chiapa de Corzo donde a la llegada de los Iberos encontraron una población numérica asentada en un solo lugar, en todo el territorio de Chiapas se congregó gente que habitaba en aldeas cercanas al sitio elegido para ubicar un nuevo poblado, pero estos nuevos núcleos no nacen solo con el afán de controlar a los conquistados en el aspecto tributario. La religión católica viene a ser el argumento fundamental sobre el que gira todo el nuevo esquema urbano, es así como el templo se eleva como principal elemento del conjunto urbano acompañado de sus dependencias que complementan y satisfacen las necesidades propias de la religión, tales como atrios, conventos y huertas; las plazas y/o mercados, también se encontraban en el corazón del pueblo rodeados por las principales edificaciones tales como el cabildo entre otros; de este núcleo se desprendían las calles tratando de seguir dos ejes fundamentales de norte a sur y de oriente a poniente, aunque dependiendo de la topografía del terreno uno u otro eje se prolongó más dando el carácter de disposiciones lineal, aunque también existen pueblos que con su crecimiento homogéneo en ambos ejes dan la disposición concéntrica o circular. El primer caso puede ser ejemplificado por los poblados de Teopisca y Tenejapa; el segundo por el poblado de Coapa. Según el crecimiento de estos poblados van surgiendo los barrios, como en el caso de Chiapa de Corzo y San Cristóbal de las Casas; en estos barrios se repetía el esquema central, ya que una capilla con su atrio se construía jerarquizando el subcentro urbano o barrio.

## CAPÍTULO 3 LA ARQUITECTURA RELIGIOSA VIRREINAL

### 3.1 Características tipológicas de los conventos en Chiapas

Oficialmente la conquista militar de estas tierras se inició entre los años de 1523 y 1524 con la llegada de Luis Marín, en esta expedición no se funda ningún asentamiento y tampoco quedan misioneros permanentes. Hacia 1528 llegan dos contingentes militares desde diferentes puntos, uno de ellos partió de la capital de la Nueva España al mando de Diego de Mazariegos y el otro venía de la Capitanía General de Guatemala bajo las órdenes de Pedro Portocarrero. Cuentan los cronistas que casi al mismo tiempo ambos capitanes fundaron los primeros asentamientos <sup>2</sup> en la región. Mazariegos fundó la Villa Real de Chiapa a orillas del río Grande (hoy conocido como río Grijalva) y Portocarrero hizo lo propio con San Cristóbal de los Llanos en el valle de Comitán. La primera fue trasladada casi de inmediato a su emplazamiento definitivo y corresponde a la actual San Cristóbal de Las Casas, la segunda fue abandonada y desapareció (aunque algunos autores insisten en señalar que corresponde a la actual ciudad de Comitán).

Aun cuando en fechas posteriores existieron sublevaciones indígenas que obligaron a nuevos enfrentamientos entre españoles y la población nativa, ya no se dieron más fundaciones sino hasta la llegada de los frailes dominicos. Esta etapa militar únicamente proporcionó un asentamiento de españoles en Chiapas que fue Ciudad Real <sup>3</sup> (San Cristóbal de Las Casas) y la ocupación de algunos pueblos de indios por encomenderos como en Chiapa, Comitán, Zinacantán, Chamula y Tuxtlán, principalmente.

A partir del año 1545, año en que llegan los frailes dominicos a Chiapas, y durante toda la segunda mitad del siglo XVI, estos misioneros se dieron a la tarea de agrupar en asentamientos creados por ellos, a todos los indios “dispersos” en la región. En 1579, fray Pedro de Feria <sup>4</sup>, obispo de esta provincia, reportaba a Felipe II, que el obispado de Chiapa tenía ochenta y ocho o noventa pueblos de indios y cinco conventos.

<sup>1</sup> Para una descripción más amplia véase:

Gerhard, La frontera sureste de la Nueva España, p. 115-128.

Lee, «La antigua historia de las etnias de Chiapas», p. 55-69.

Fabregas, «Los pueblos de Chiapas», p. 172-197.

<sup>2</sup> Al respecto existen varias versiones, consultar principalmente a:

Artigas, La arquitectura de San Cristóbal de Las Casas, p. 7-21.

Lenkersdorf, Génesis histórica de Chiapas, 1522-1532, todo el documento.

Markman, Arquitectura y urbanización en el Chiapas colonial, p. 90-116.

Ovando, La fundación de ciudades coloniales en Chiapas, todo el documento.

Pons, «La formación colonial del estado de Chiapas», 129-137.

De la Vega, Comitán. Una puerta al sur, p. 71-89.

<sup>3</sup> La actual San Cristóbal de Las Casas, conocida comúnmente como *Chiapa de los Españoles* durante el periodo colonial, ha cambiado su nombre varias veces a lo largo de su historia, el nombre original al momento de su fundación fue el de Villa Real de Chiapa (1528-1529), posteriormente tuvo los siguientes: Villaviciosa de Chiapa (1529-1531), San Cristóbal de los Llanos de Chiapa (1531-1536), Ciudad Real de Chiapa (1536-1829), San Cristóbal (1829-1844), San Cristóbal Las Casas (1844-1934), Ciudad Las Casas (1934-1943), y finalmente San Cristóbal de Las Casas (desde 1943 a la fecha).

<sup>4</sup> Citado por Beristáin, El templo dominico de Osumacinta, Chiapas, p. 155.

En el estado de Chiapas existen más de 16,000 asentamientos humanos, muchos de ellos tienen sus orígenes en el siglo XVI como resultado del proceso de colonización emprendida por los españoles. Estos asentamientos fueron sometidos a esquemas morfológicos de tipo reticular teniendo como elemento compositivo rector a la plaza. En consecuencia, en Chiapas encontramos plazas indígenas que conservan sus actividades tradicionales como en San Juan Chamula, Amatenango o Zinacantán; plazas de origen indígena con influencia española como en Chiapa de Corzo, Comitán o Tuxtla; plazas trazadas exprofeso por evangelizadores como en Tecpatán, Chapultenango o Copanaguastla; plazas de descendencia española como en San Cristóbal de Las Casas, único ejemplo indiscutible, y plazas contemporáneas como las que se han incorporado en los últimos años en la mayoría de las ciudades debido a la expansión natural de la mancha urbana. A excepción de algunas plazas indígenas, el resto han sido transformadas con la incorporación de elementos ajenos al concepto original. La fundación de los edificios, para impartir la religión católica, más importantes se dio con atención a la división territorial preexistente, así por ejemplo el área de los chiapanecas se vio comandada por el convento construido en la vieja cabecera indígena de Chiapa; en el área zoque se ubicaron varios conventos, el más importante sin duda alguna fue el de Tecpatán; en la región tzotzil-tzeltal se edificó el convento que más tarde fue cabecera provincial ubicado en Ciudad Real, asimismo se contó con los conventos de Copanaguastla, Comitán y Ocosingo.

A pesar de que otras órdenes religiosas como los mercedarios, llegaron a la provincia antes que los dominicos, fueron éstos últimos quienes iniciaron la verdadera colonización del territorio, debido a que los primeros misioneros en arribar se asentaron en Ciudad Real, villa de españoles, y no se dispersaron por la región como los mercedarios quienes fundaron el primer convento en Chiapas. Esta situación privilegió la labor misionera de los dominicos aunque no fueron bien recibidos al momento de su llegada. Al frente del primer contingente de la Orden de los hermanos predicadores venía fray Bartolomé de Las Casas, personaje polémico que provocó el rechazo de los habitantes de Ciudad Real quienes obligaron a los frailes a retirarse a pueblos vecinos como Zinacantán y Chiapa. A partir de esta circunstancia se inicia el proceso de colonización señalado con anterioridad, con una secuencia de hechos como se exponen a continuación.

Partiendo de la fecha de arribo, que corresponde a 1545, encontramos que casi de inmediato son expulsados de Ciudad Real y los frailes se refugian en Chiapa de los Indios, sin embargo, se dice que el primer convento fundado no corresponde a este asentamiento sino a Zinacantán <sup>5</sup> en el año de 1546. Cabe recordar que este poblado indígena había jugado un papel muy importante desde la primeras expediciones militares <sup>6</sup> de 1524 y que se encuentra muy cercano a Ciudad Real, por lo que no resultaba casual se escogiera ese sitio para fundar el primer centro religioso

<sup>5</sup> Algunos autores, como Artigas, Markman y Pulido, consideran a Zinacantán como el primer convento fundado en Chiapas y basan sus afirmaciones en la obra de Remesal, sin embargo, este último, cuando enumera los diez conventos con que contaba la orden dominica en la Provincia de Chiapa y Guatemala hacia 1576 no menciona a Zinacantán entre ellos. Véase Remesal, Historia General de las Indias Occidentales y particular de la Gobernación de Chiapa y Guatemala, Tomo II, p. 532 y 533.

<sup>6</sup> Las primeras referencias virreinales sobre este poblado indígena corresponden a Bernal Díaz del Castillo quien describe la expedición llevada a cabo por Luis Marín en 1524 de la cual él mismo formó parte. Consultar: Díaz, Historia verdadera de la conquista de la Nueva España, p. 393, 418-419 y 424-428

pensando en la posibilidad de regresar a la villa de españoles. Artigas <sup>7</sup>, basándose en Antonio de Remesal, señala que para el caso de Zinacantán no debemos entender por convento el tipo de construcción que hoy atribuimos a los edificios religiosos del siglo XVI y explica que Remesal quiso decir que contaban con una casa bien construida en la que podía haber cierta comodidad. De cualquier manera, este es el primer indicio de un edificio conventual fundado en Chiapas, aunque, adelantándonos un poco a los acontecimientos, cabe recordar que la orden expresa de fundar conventos en esta provincia se emite hasta 1548, es decir, cuando ya se contaba con, por lo menos, dos conventos fundados oficialmente.

El segundo, correspondió al de Ciudad Real toda vez que las autoridades de esta villa decidieron otorgar el perdón a los frailes dominicos y éstos pudieron, por fin, regresar y ocupar un solar asignado para que construyeran el edificio correspondiente. El lugar asignado, aunque perteneciente a la villa de españoles, no se ubicó dentro del área central sino en uno de los barrios indígenas localizados alrededor de la ciudad conocido como El Cerrillo. Oficialmente se colocó la primera piedra de este edificio en 1547 y correspondió tal distinción al obispo de Guatemala Francisco Marroquín.

En este punto se inicia una serie de contradicciones ya que se considera que cuando los dominicos se refugian en Chiapa de los Indios llevan a cabo la fundación del convento <sup>8</sup> de este poblado, lo cual tuvo que haber ocurrido entre 1545 y 1546, a esto tendríamos que agregar que como el asentamiento ya estaba consolidado desde mucho tiempo atrás y había sido ocupado por algunos encomenderos, de haberse llevado a cabo la fundación nominal del convento éste no habría servido para juntar y reducir a poblado. Cabe reconocer que la obra conventual que conocemos de este poblado ha sido atribuida a fray Pedro de Barrientos y corresponde al año de 1576, lo cual lo ubicaría como uno de los edificios más tardíos de esta etapa de finales del siglo XVI, aunque Remesal también nos dice que en 1545 se trazo el convento "junto a una fuentecilla".

Por otra parte, se afirma que hacia 1545 cuatro frailes dominicos llegaron a Copanaguastla <sup>9</sup> —otro poblado indígena mencionado por Díaz del Castillo en los acontecimientos de 1524— y fundaron el convento de este lugar, aunque no contó con un edificio formal sino hasta 1556. Este convento fue considerado como el más importante de la Provincia hasta que se erigió el de Chiapa de los Indios. El convento de Copanaguastla tuvo una vida efímera —aproximadamente 60 años— ya que hacia 1629 es abandonado totalmente por las fuertes epidemias que afectaron a la población.

Remesal <sup>10</sup> considera al conjunto religioso de Copanaguastla como el segundo fundado por los dominicos en Chiapas y al de Chiapa de los Indios lo ubica como el cuarto, aun después de Tecpatán, y deja como el último al de Comitán.

<sup>7</sup> Artigas, Chiapas Monumental. Veintinueve monografías, p. 65 y 66.

<sup>8</sup> Markman, Op. cit., p. 219-240.

<sup>9</sup> Op. cit. p. 157-176.

<sup>10</sup> La lista que proporciona Remesal hace alusión a la secuencia cronológica en que son fundados los primeros diez conventos en toda la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala y presentan el siguiente orden: 1. Guatemala (Guatemala), 2. Ciudad Real (Chiapas), 3. San Salvador (El Salvador), 4. Cobán (Guatemala), 5. Copanaguastla (Chiapas), 6. Zacapulas (Guatemala), 7. Consonate (El Salvador), 8. Tecpatán (Chiapas), 9. Chiapa (Chiapas), 10. Comitán (Chiapas). Véase: Remesal, Op. cit., p. 532-533.

De los conventos hasta aquí mencionados, a excepción de Tecpatán, destaca una característica: todos se ubicaron en asentamientos consolidados previamente, si bien con población dispersa.

En el caso de Tecpatán, en el momento de su fundación en el año de 1564, reunió en el poblado a indígenas de cinco parajes cercanos<sup>11</sup>, es decir, éste sí cumplió con la norma de juntar y reducir a poblado. El conjunto religioso fue elevado al rango de convento oficialmente en 1572. Se ha señalado con insistencia que este convento nunca pudo justificar su magnitud ni por su crecimiento demográfico, ni por su desarrollo económico, de cualquier manera es uno de los más relevantes edificios del siglo XVI en Chiapas.

Finalmente, el convento de Comitán es otro de los que se ubicaron en un asentamiento consolidado, en este caso se trata del poblado indígena de Comitán (también conocido como Balún Canán). Aunque no se tiene la fecha exacta en que la casa religiosa de Comitán fue fundada, se sabe que ésta se declaró formalmente como convento en el capítulo que sostuvo la orden dominica en Valencia, España, en 1576.

Con este convento se completa el panorama de la red misionera de grandes conjuntos religiosos en Chiapas entre los cuales se distribuyeron el control del territorio. Cabe señalar que junto a ellos existieron otros inmuebles que también contaron con atribuciones conventuales como son Copainalá, Chapultenango, Ocosingo, Tapalapa, San Juan Chamula, Socoltenango, Coneta, Escuintenango, Aquespala y Oxolotán (este último en el estado de Tabasco), los cuales presentan características diferentes a los primeros.

En resumen, los principales conventos dominicos del siglo XVI en Chiapas sirvieron para iniciar una campaña mucho más extensa de colonización, llevada a cabo con la fundación de pequeños poblados que pasaban al control de los primeros en forma de visitas, las cuales se distribuyeron de la siguiente manera:

*Convento de Ciudad Real (13 visitas)*

*Teopisca, Amatenango, Aguacatenango, Huistán, Tultepec, Tenejapa, Chamula, Mitontic, Chenalhó, Paltelhó, Totolapa, Chalchihuitán y San Lucas.*

*Convento de Chiapa (6 visitas)*

*Tuxtla, Suchiapa, Pochutla, Acala, Chiapilla y Ostuta.*

*Convento de Tecpatán (23 visitas)*

*Quechula, Copainalá, Chicoasentepec, Osumacinta, Coapilla, Ocotepec, Tapalapa, Pantepec, Comeapa, Jilotepec, Jitoltepec, Oxtuacán, Coaltipan, Cuscahuacan, Nicapa, Sayula, Solosuchiapa, Ixtacomitán, Chapultenango, Istapangajoya, Comistahuacan, Iumuapa y San Pablo.*

<sup>11</sup> Markman, Op. cit., p. 177

*Convento de Copanaguastla (8 visitas)*

*Socoltenango, Soyatitán, Comitán, Zacualpa, Istapilla, Chalchitán, Sitalá y Tecoluitla.*

*Convento de Comitán (23 visitas)*

*Zapaluta, Coneta, Aquespala, Izquintenango, Coapa, Uatlán, Chicomuselo, Yayagüita, Comalapa, Ocosingo, Ocotitlán, Jujuicapa, Chilostuta, Yajalón, Sitalá, Quitepec, Tenango, Ocotenango, Oxchuc, San Andrés, Las Magdalenas, Bachajón y Chilón.*<sup>12</sup>

Estos son los setenta y tres pueblos que señala Remesal como de fundación dominica, los cuales permanecían bajo el control de dicha orden mendicante aún hacia finales del siglo XVII.

<sup>12</sup> Pulido, Op. Cit. P. 33

En resumen puede decirse que en Chiapas existe una rica variedad de esquemas arquitectónicos religiosos de la época virreinal, si bien es cierto, como lo analiza Markman, al comparar esta obra edificada con la arquitectura de otras partes de la república, pareciera que la de Chiapas carece de toda la riqueza e importancia que aquellas tienen. Independientemente de los argumentos que puedan utilizarse, el valor de la arquitectura chiapaneca radica en esa sutil rareza de unicidad irrepetible. *“Las ruinas de Copanahuastla son todavía uno de los mejores edificios de Chiapas que valdría la pena conservar; comparable a los grandes conventos del dieciséis de otras regiones de México...Huejotzingo, Acolman, Metztitlán, Yanhuatlán, Yuriria,... y como ellos el de Tecpatán,...”*<sup>13</sup> En tal sentido, en un afán necesariamente sintético, se presentan a continuación los aspectos más importantes que permiten establecer grupos con características similares en torno a la arquitectura conventual. Lo anterior permite establecer las siguientes categorías:

#### *Cabeceras regionales*

Los conventos que encabezaban una región indígena definida eran Ciudad Real con los tzotziles, Copanaguastla en territorio tzeltal, Tecpatán que hacia lo propio con los zoques, Chiapa que era cabecera de la comunidad chiapaneca, y Comitán en la región tojolabal. De todos ellos sólo el convento de Ciudad Real se ubicó en una villa de españoles, aunque en un barrio indígena llamado El Cerrillo, el resto de conjuntos conventuales estuvieron ubicados en pueblos de indios.

#### *Localización urbana*

En lo que respecta a la localización de éstos en la estructura urbana encontramos que los conventos de Chiapa, Copanaguastla, Ocosingo y Comitán se ubican frente a la plaza y no tienen un atrio demasiado grande ya que, suponemos, la plaza era una prolongación de éste. Por otra parte, los conjuntos conventuales de Ciudad Real y Tecpatán están alejados de la plaza pero presentan atrios más grandes frente a la fachada principal.

#### *Esquemas compositivos*

Tres variantes tipológicas integran las estructuras conventuales del siglo XVI en Chiapas:

##### Tipo I

Corresponden a este grupo los edificios que presentan una composición arquitectónica con las crujías del convento en un solo eje, perpendicular a la nave del templo.

##### Tipo II

Se integra este grupo con aquellos conventos que presentan una composición de crujías conventuales en L, adicionadas a la nave del templo.

##### Tipo III

Se puede considerar a este grupo como el de los grandes conjuntos conventuales con crujías cerradas adosadas a la nave del templo.

<sup>13</sup> Artigas Op. cit. P. 74

### 3.2 Programas arquitectónicos tipológicos de los conventos

#### 3.2.1 Plantas arquitectónicas

El mayor número de templos construidos a principios de la época virreinal, en Chiapas, están constituidos de una planta tipo nave "rasa" como lo califica Kubler, son elementos sencillos, compuestos algunas veces por sotocoro, nave y presbiterio, dispuestos sobre un eje longitudinal que la mayor de las veces corre de oriente a poniente, estando en el primer punto el presbiterio donde se ubica el altar mayor en tanto que en el segundo punto cardinal se eleva la fachada y acceso principal; Otro acceso secundario se ubica en una de las fachadas laterales, y un tercero en ocasiones junto al presbiterio.

Estas plantas sencillas, a veces se hacen acompañar al costado del presbiterio por un elemento rectangular que hace las veces de sacristía, y cuando son mas elaboradas o de mayor dimensión se utilizan como casa cural y oficinas de sacerdotes, para tal efecto, en planta se obtiene un elemento en forma de "L",

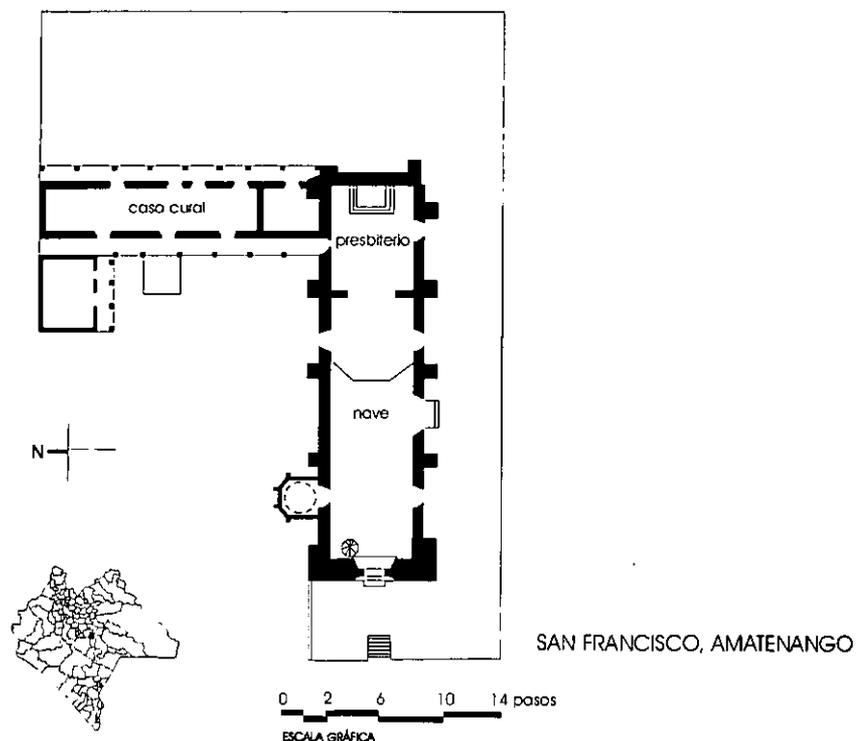


Fig.1 Disposición de casa cural con relación al templo, estos casos se presentan en Amatenango, Teopisca, Tenejapa entre otros. Levantamiento, López Bravo

En algunos casos se realizan adiciones posteriores a la nave que modifican el elemento rectangular de esta, pero sin confundir el principal elemento ya que estos agregados son minúsculos a comparación de la prolongada nave. Lo más común es agregar capillas, como veremos más adelante.

Estas adiciones no presentan un patrón formal, tampoco de ubicación; ya que se van dando de manera espontánea.

Volviendo a la planta diremos que una vez traspasado el umbral del acceso principal se encuentra el sotocoro, actualmente, para llegar a éste es necesario desviar la circulación franca, ya que se acostumbra colocar un alto cancel que solo será abierto en eventos importantes. El sotocoro aloja a su vez la pila bautismal por lo tanto a un costado de dicho recinto se sitúa el bautisterio, el cual toma su propio espacio en edificios mas elaborados; cabe mencionar que del sotocoro en algunos casos se accede al coro a través de un vano que da a una escalera que por lo general se encuentra alojada entre el muro de la fachada principal.

Ejemplo en el que el bautisterio esta en el sotocoro lo encontramos en San Felipe Ecatepec, en tanto que los otros están en Santo Domingo de Tecpatán cuyo bautisterio está en el primer local de la torre adosada al sotocoro, al igual que en Copainalá.

Tanto sotocoro como nave tienen el mismo ancho oscilando entre los siete a diez metros, posiblemente por ser dimensiones que satisfacen más necesidades y sobre todo por la longitud de los elementos de madera utilizados en las techumbres, ya que son los más comunes en todo el territorio de Chiapas; El templo de Santo Tomás Oxchuc es un poco más ancho y con características particulares como veremos más adelante.

En muchos edificios el ancho de la planta es el mismo hasta en el presbiterio, como en el caso de San Agustín en Teopisca, San Francisco en Amatenango del Valle, San Miguel en Villa las Rosas antes Pinola, La Santísima Trinidad en Trinitaria, entre otros. Estos presbiterios son antecidos por un arco triunfal, sin embargo en otros muchos casos la zona del presbiterio se reduce considerablemente, enfatizando este espacio también con un elevado arco de medio punto, es decir un arco triunfal que se apoya sobre pilastras adosadas a los muros, ejemplo de lo anterior:

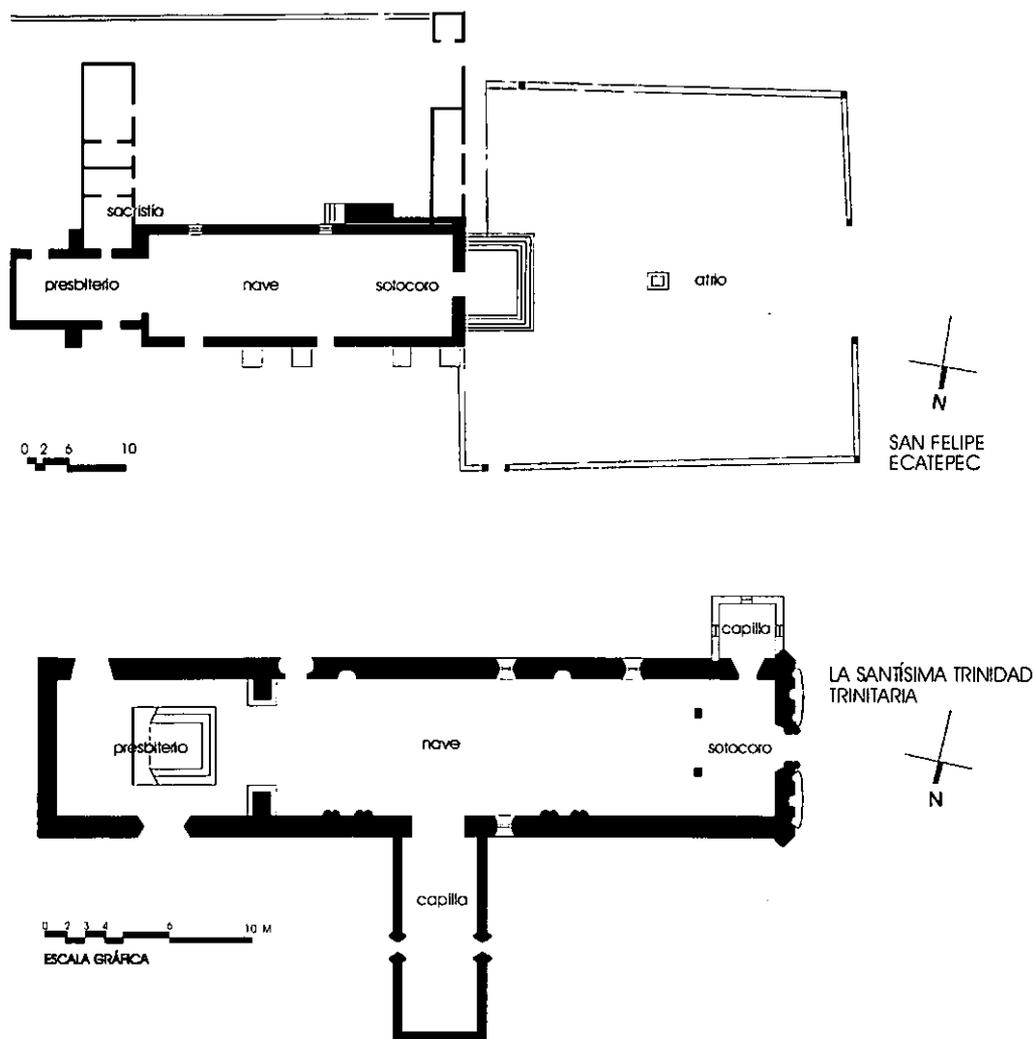


Fig.2 elementos compositivos de una planta  
Catálogo nacional de monumentos históricos inmuebles. Edo. de Chiapas

Otro caso interesante de disposición arquitectónica son las plantas que presentan entre la nave y el presbiterio un espacio intermedio a manera de "ante – altar", estos ejemplos se encuentran principalmente en Santo Tomás Oxchuc, San Jacinto de Ocosingo, San Agustín Tapalapa, La Asunción en Chapultenango; en éstos dos últimos ésta zona fue cubierta con bóvedas; aquí existen también los arcos triunfales enmarcando los espacios, en todos los casos el presbiterio estará en el nivel más elevado. Los muros que conforman el ábside forman ángulos rectos con los

laterales aunque también es común encontrarlos ochavados como en San Miguel de Copainalá, Copanaguastla ó San Idelfonso de Tenejapa.

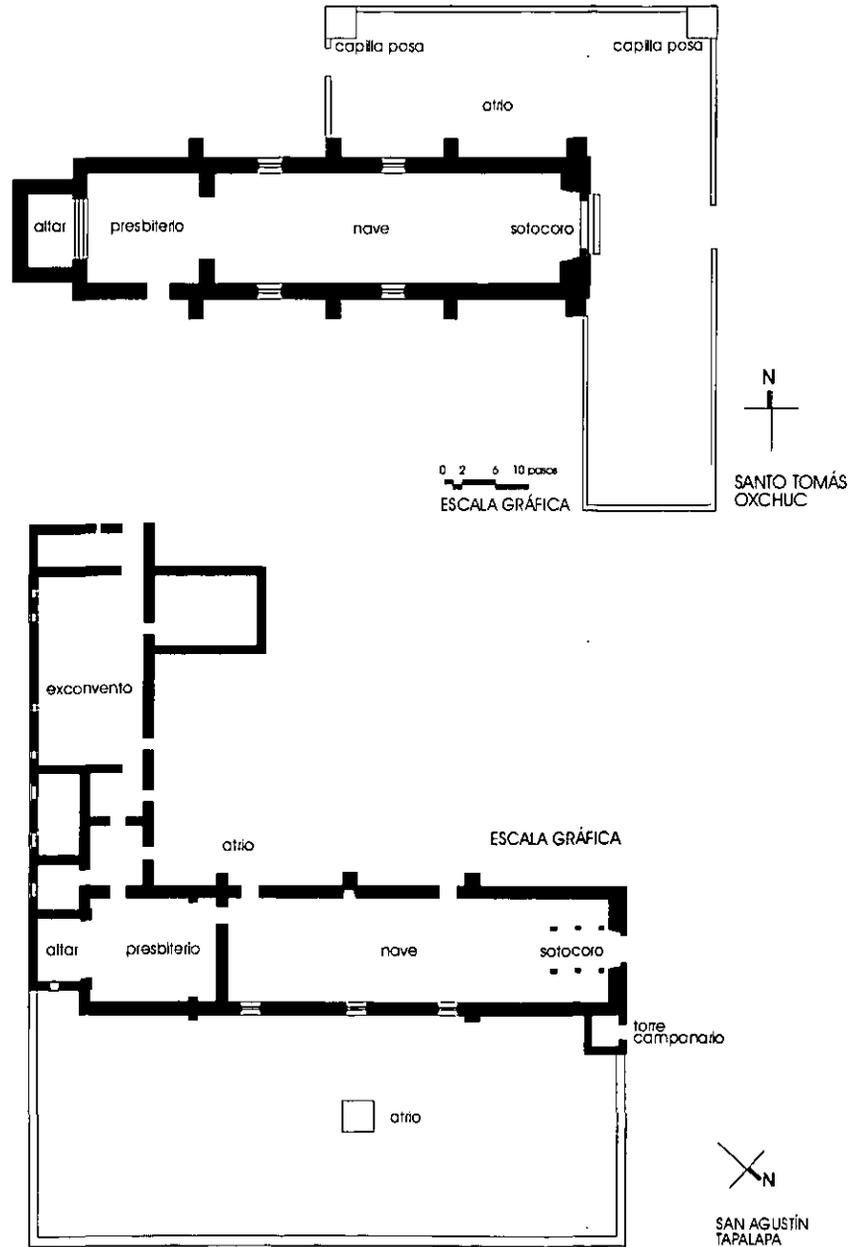


Fig.3 El espacio de transición entre la nave y presbiterio presenta una jerarquía similar a la de los cruceros de las plantas de cruz latina  
Levantamiento, López Bravo

Otro caso de nave "rasa" pero con una amplia capilla adosada la encontramos en el templo de El Carmen de San Cristóbal, o en el templo de Santo Domingo de Comitán; estos agregados son destinados a la virgen para ofrendarle culto religioso.

Actualmente estas adiciones son comunes por la cantidad de feligreses que han aumentado y el espacio del antiguo templo es insuficiente para los eventos litúrgicos.

Una propuesta arquitectónica en los templos, es la que presenta tres naves formadas por un espacio central y dos laterales, estructuradas por arquerías; ejemplo de ello son: la catedral de San Cristóbal, San Sebastián y Sto. Domingo de Chiapa de Corzo, sus plantas arquitectónicas son de forma rectangular con el sotocoro inmediato al acceso principal.

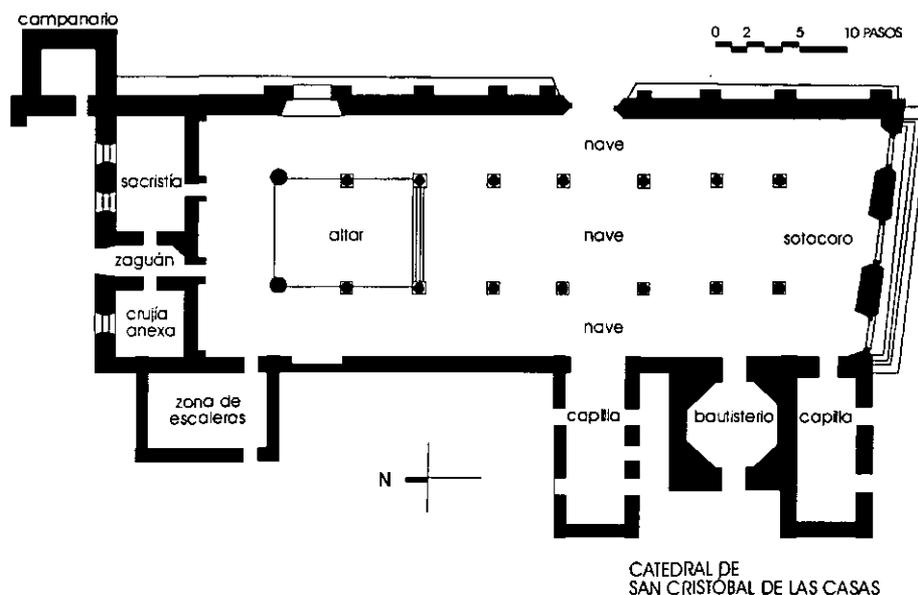


Fig.4 Disposición de planta con tres naves.  
Catálogo nacional de monumentos históricos inmuebles. Edo. de Chiapas

La planta en forma de cruz latina la encontramos en Copanaguastla, y San Marcos en Tuxtla, aquí la nave esta dispuesta como de nave rasa, pero antes del presbiterio se abren en ambos lados dos capillas, en el costado del evangelio y en la epístola obteniendo además el crucero, espacio que antecede al presbiterio, en este nuevo esquema se ubica al fondo, aquí aparecen por lo general arcos de medio punto enmarcando tanto las capillas, el crucero y el presbiterio. Santo Domingo de San Cristóbal y San Miguel Copainalá son un caso similar, en planta, no así en lo referente a los arcos torales ya que Santo Domingo es techado con cañones corridos, en tanto que San Miguel de Copainalá se asemeja al templo de Santo Domingo de Chiapa de Corzo.

El templo con planta basilical es un caso no muy común en Chiapas, solo el templo de Santo Domingo de Chiapa de Corzo presenta sus tres naves, crucero y brazos laterales además del presbiterio elevado. Posteriormente se le agregaron otras dependencias como antesacristía y sacristía, así como una capilla adicional; en esta zona del presbiterio se levanta la torre campanario a diferencia de los templos de la zona zoque donde la torre por lo general esta junto a la fachada principal sumando uno de sus lados a esta. En algunos casos la torre está separada del volumen

general, ejemplo Tapalapa en la misma zona zoque y visita de Santo Domingo de Tecpatán ó Tila donde una torre se ubica separada del presbiterio.

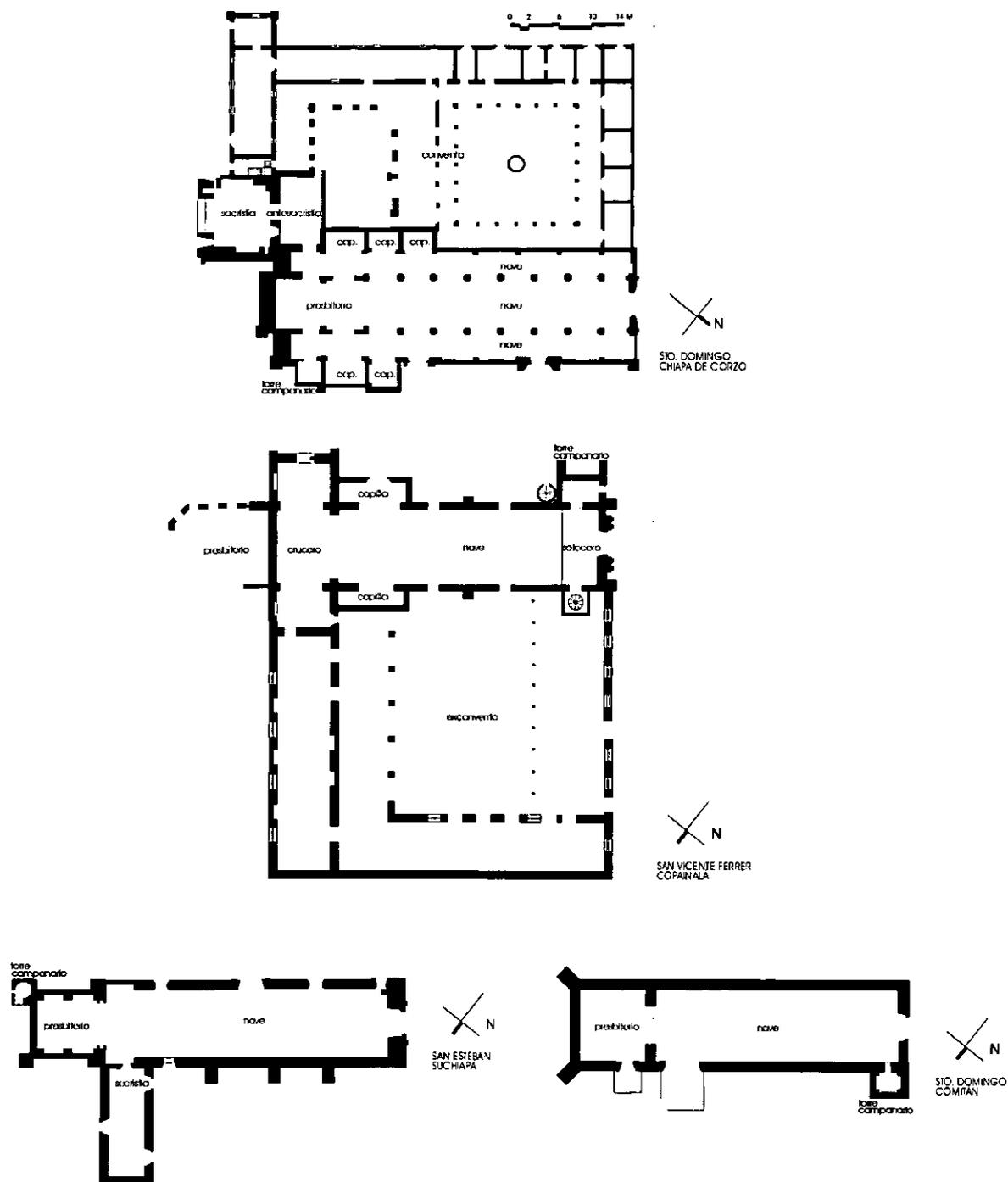


Fig.5 diferente ubicación de torres con respecto a la nave principal

Levantamientos: Sto. Domingo, López Bravo y Gómez Díaz; San Miguel Arcángel, López Bravo;

San Esteban Suchiapa (INAH) Anales de Antropología e Historia p. 26; Sto. Domingo, Comitán, Markman p. 564

Otros elementos que se encuentran adosados a la nave y que pueden verse en planta, son las escaleras ubicadas principalmente en el extremo de la nave, y son las que conducen principalmente al coro; aunque muchas de éstas quedan alojadas

dentro del muro de la fachada principal, por lo general fueron proyectadas como escaleras de caracol; conduciendo primeramente al coro y luego a la espadaña donde se encuentran las campanas; de acuerdo con Markman que cita a Remesal, Fray Pedro de la Cruz es el encargado de hacer la primera escalera de caracol en Chiapas, y ésta se lleva a cabo en Chamula en el año de 1562. El primer caso lo encontramos en San Felipe Ecatepec, San Agustín en Teopisca, San José Coneta, entre otros. El segundo caso puede verse en el templo de Ntra. Señora de la Natividad en Aguacatenango, San Dionisio Totolapa, en ambos edificios la escalera sube por un costado y luego atraviesa transversalmente la fachada para tener la salida por el costado opuesto; otro ejemplo es la escalera de la Asunción Soyatitán, etc.

En planta también podemos ver la serie de contrafuertes que se adosan a los muros laterales; en edificios cuyo proyecto es más elaborado existe contrafuertes ubicados estratégicamente para recibir empujes de posibles bóvedas o darle mayor estabilidad a los muros. Ejemplo, Copanaguastla, entre otros.

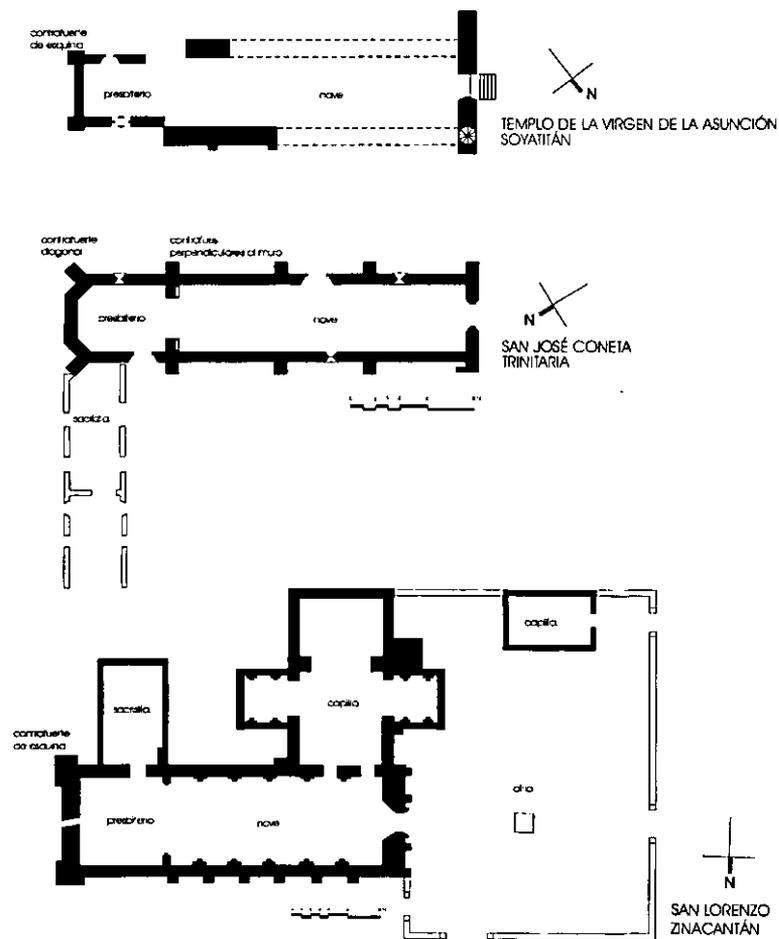


Fig.6 ubicación de contrafuertes en muros laterales de la nave y sus respectivas esquinas exteriores  
Catálogo nacional de monumentos históricos inmuebles. Edo. de Chiapas

### 3.2.2 Muros

Por lo general los muros, en los templos se caracterizan por el material del que están constituidos, por el concepto de vano, macizo, y por su altura.

Por su material podemos decir que existen de piedra, de adobe, o combinación de ambos, además de tabiques de barro rojo recocido, encontrándose en muchos edificios la combinación de los tres elementos; la argamasa de cohesión es arena, y cal viva apagada, aunque para el adobe se utiliza el mismo material de tierra combinada con paja; en algunos casos el bajareque se localiza en casas parroquiales.

Es importante aclarar que el tabique de barro en muchos edificios es utilizado para delinear los vanos, ya que este material se perfila mejor que la piedra, por lo tanto aparece en ventanas, arcos y bóvedas, en si es usado para los adovelados, algunos ejemplos relevantes los encontramos en Tecpatán.

El espesor de los muros es variable, de 1.50 y llegan a ser de 2.00 mts., ya que su trabajo fundamental es la compresión.

Por lo general, los elementos más robustos son; el que constituye la fachada principal y los del presbiterio; siendo mas ligeros los que conforman la nave. Posiblemente por esto hoy vemos muchos edificios dañados principalmente en la nave; El templo de San Sebastián de Chiapa de Corzo es un claro ejemplo. Los elementos naturales destruyeron los componentes de la nave quedando en pie tanto la fachada principal como el presbiterio, en la Asunción de Soyatitán también se presenta el mismo caso.

*Constructivamente, la nave es la zona más débil del edificio puesto que sus únicos muros laterales, aunque solidamente reforzados por contrafuertes exteriores, solo se cubren con madera, madera que soporta a si misma y al tejado, pero que no llega a trabajar entre sí los muros largos; por eso esta es la zona que se destruye antes y quedan en pie la fachada principal y el presbiterio, o uno de los dos.<sup>14</sup>*

14 Artigas J., Op. cit. P. 68

Por otra parte, los muros presentan en la región de la meseta central un sistema constructivo que los hace débiles; se trata de levantar tanto el paño interior, como el exterior con piedra bien presentada, es decir con piedra labrada, y la parte central del muro, o el "corazón" de éste, esta relleno con material más pequeño, por lo tanto los muros no son a base de piedra de dimensiones homogéneas en su totalidad.

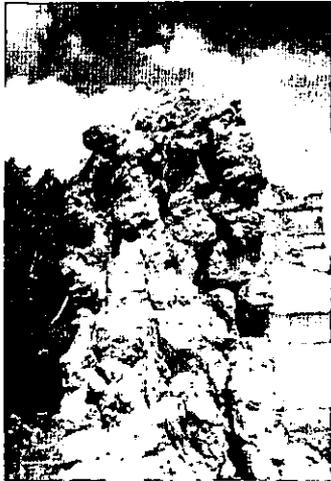


Fig.7 Detalle de muro Templo de la virgen de la Asunción, Soyatitán  
foto: López Bravo

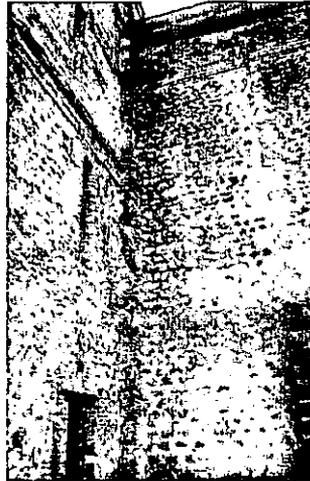


Fig.8 Detalle de muro, Templo de la virgen de la Asunción, Chapultenango  
foto: López Bravo

### 3.2.3 Cubiertas

En cuanto a techumbre de edificios virreinales se refiere, podemos decir que predominan las construidas a base de madera y teja de barro tipo árabe, con un sistema constructivo de par y nudillos, es decir tirantes pareados mejor conocidos en la región como *mancuernas*, apoyadas sobre *prensas* o vigas para distribuir cargas que corren sobre la corona de los muros y tijeras equidistantes enlazados con largueros sobre las cuales se coloca un enreglado que a su vez soportará el entejado. Por lo general, esta techumbre es a dos aguas teniendo una pendiente del 35 al 45% del claro a cubrir; en la nave se proyectan estas dos pendientes con un parteaguas en el eje central, conocido en la región como *zopiloto*, porque en él se paraban los zopilotes; en tanto que en el presbiterio se presenta a manera de remate posterior con una tercera pendiente conocida como *culata*, cuando todo el espacio a techar es de una sola dimensión de extremo a extremo. En los presbiterios que son más angostos que la nave tienen por lo general techos a tres aguas. Existen casos donde el techo del presbiterio es más elevado que el de la nave a partir del arco triunfal, por lo que a veces se presentan en dicho presbiterio, cuatro aguas, tal y como se ve en el templo de San Diego de San Cristóbal, donde existe una techumbre en la nave, y otra en el presbiterio. En los edificios donde la techumbre es más elevada en la zona del presbiterio con respecto a la nave, la pendiente cambia ligeramente, siendo la del presbiterio menos inclinada por lo que se ve tendida, ejemplo Aguacatengo, San Felipe Ecatepec, etc. Otro elemento importante, de estas techumbres son sus elaborados aleros constituidos por una serie de vigas, rematadas con molduras llamadas pechos de paloma, sobre las cuales se apoyan planchones que reciben la primera línea de tejas, que a manera de "ribetes" dan principio o fin del entejado en sentido longitudinal.

Otro tipo de techumbre es la combinación del sistema anterior con "bóveda catalana", este caso lo encontramos en los edificios de Santo Domingo de Chiapa de Corzo y la Catedral de San Cristóbal. Se trata de techar la nave central con teja y armadura de madera, y las naves laterales con vigería de madera sobre la que se apoyará un enladrillado que presenta una ligera pendiente a los extremos. Sabemos que este sistema es de finales del siglo XVIII, en el que desaparecen los aleros, sustituyéndolos por muros y pretilos perimetrales con gárgolas de barro, que sirven de remate a las fachadas laterales.

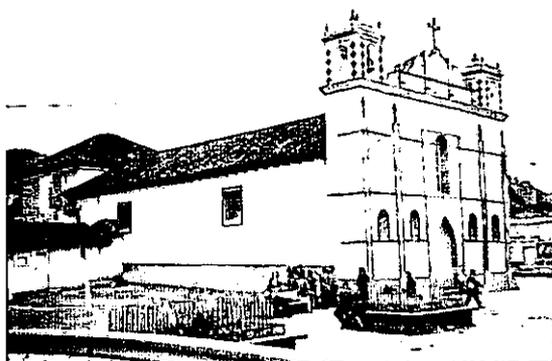


Fig.9 San Diego, San Cristóbal de las Casas  
foto: López Bravo

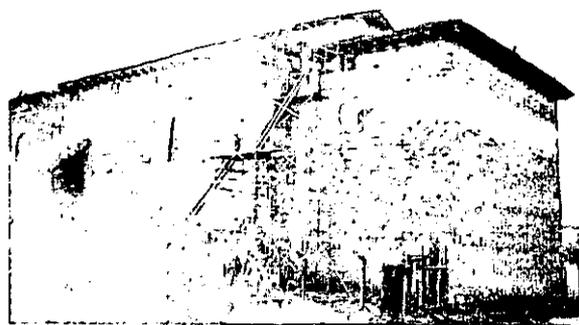


Fig.10 Sto. Tomás, Oxchuc  
fo Foto: López Bravo

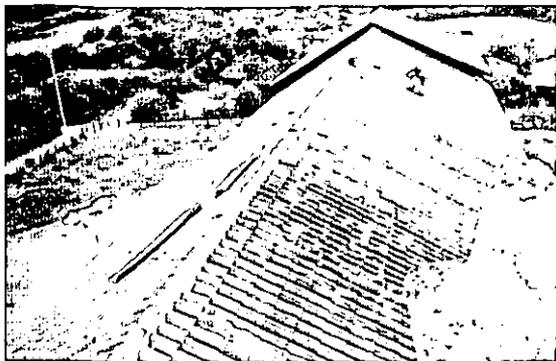


Fig. 11 Natividad, Aguacatenango  
foto: López Bravo

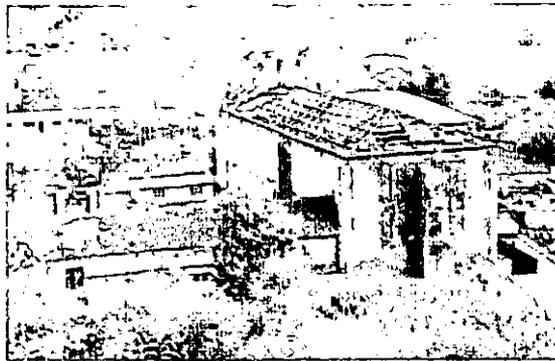


Fig. 12 La San Idelfonso, Tenejapa  
foto: López Bravo

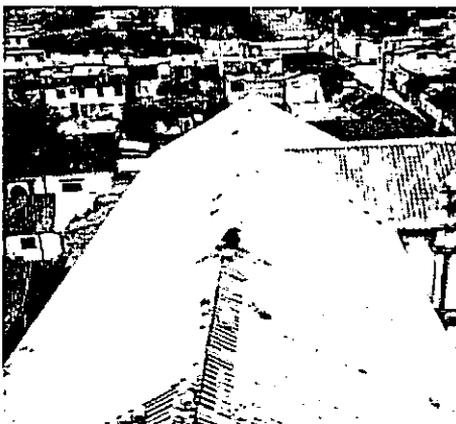


Fig. 13 El Carmen, San Cristóbal de las Casas  
foto: López Bravo

El cañón corrido del templo de Santo Domingo de San Cristóbal es otro tipo de techumbre más elaborado. Es a base de una serie de adovelados logrados con ladrillo apoyados también sobre arcos formeros y fajones que a su vez se apoyan sobre columnas y contrafuertes que reciben los empujes del elemento superior.

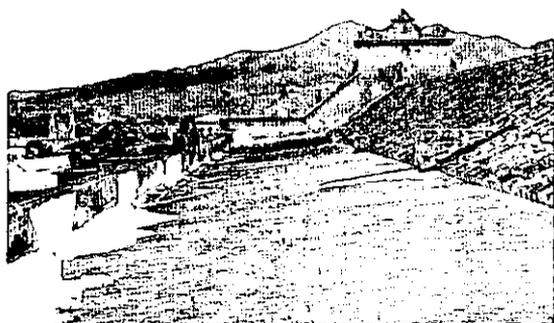


Fig. 14 Catedral de San Cristóbal de las Casas  
foto: López Bravo

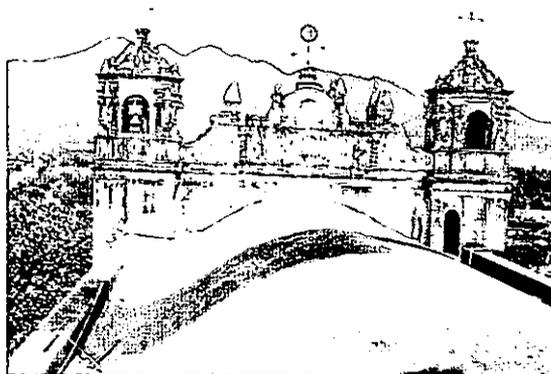


Fig. 15 Sto. Domingo, San Cristóbal de las Casas  
foto: López Bravo

Aún mas elaboradas, resultan las bóvedas y cúpulas con que se techan principalmente capillas y presbiterios; en estos últimos porque cobijan el altar que es el elemento más importante una iglesia como Santo Domingo de Chiapa de Corzo, Santo Domingo, Caridad y Santa Lucia de San Cristóbal de las Casas; o los restos que aún muestran Tecpatán, Copanaguastla ó Chapultenango; cuyos presbiterios y naves exhiben ejemplos importantes de diseños donde el ladrillo es explotado hábilmente. En el presbiterio de Tecpatán con una concha, Copanaguastla con un abovedado nervado en corillo y presbiterio de intradós liso y curvo logrado con piedra y Chapultenango con un presbiterio que podría ser un cuarto de esfera nervado, enriquecido con pintura en sus tableros hundidos.

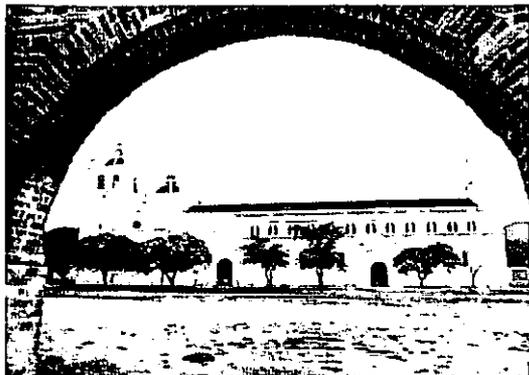


Fig.16 Sto. Domingo, Chiapa de Corzo  
foto: López Bravo

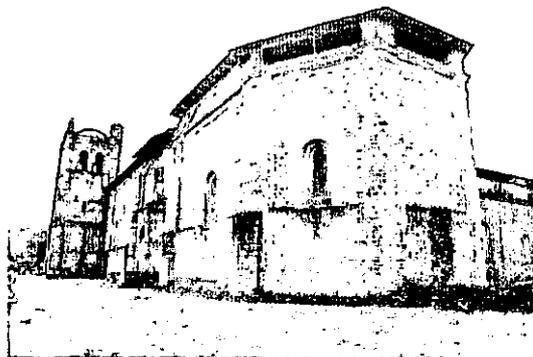


Fig.17 La Asunción, Chapultenango  
foto: López Bravo



Fig.18 La Candelaria, Copapanahuastla  
foto: López Bravo



Fig.19 Sto. Domingo, Tecpatán  
foto: López Bravo

Tanto las bóvedas catalanas como las bóvedas de terceletes ó nervadas con diferentes trazos, se encuentran en los entresijos de conventos, las primeras más comunes en tanto que las otras pueden verse en el exconvento dominico de Tecpatán.

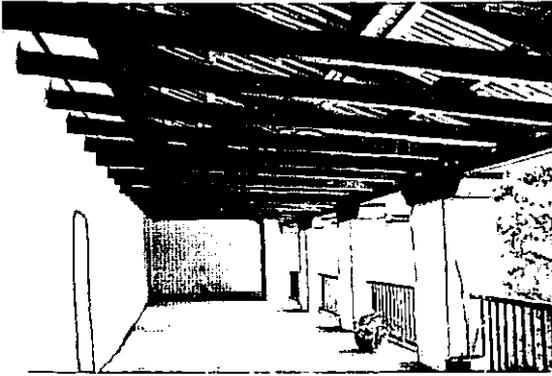


Fig.20 Entrepiso en el corredor pte. del convento de Santo Domingo de San Cristóbal  
foto: López Bravo

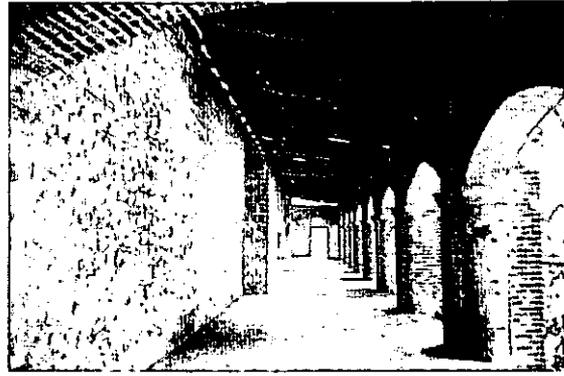


Fig.21 Corredor sur del exconvento de Tecpatán  
foto: López Bravo

Otro tipo de solución para techumbre es la combinación de estructura de madera y teja en nave y cúpula de tabique en presbiterio, ejemplo: Caridad de San Cristóbal de las Casas.

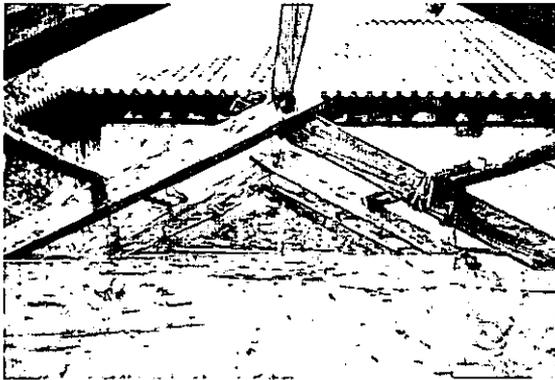


Fig.22 San Francisco, Amatenango del Valle. El sistema constructivo de techumbre de madera presenta en las uniones, tarugos del mismo material reforzados con amarres de cuero y clavos hechizos  
foto: López Bravo

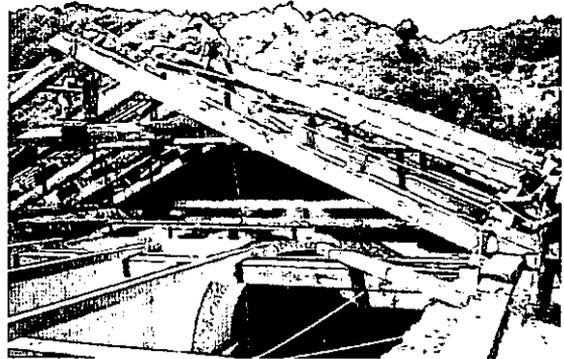


Fig.23 Santo Tomás Oxchuc. Tijeras de madera.  
foto: López Bravo

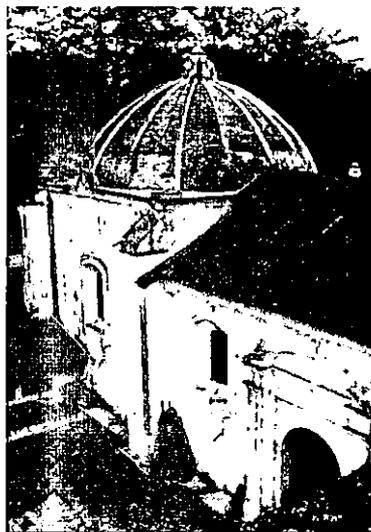


Fig.24 Capilla de la Caridad, San Cristóbal de las Casas  
Techumbre de madera y cúpula semiesférica. Dos sistemas constructivos que jerarquizan los espacios  
Artigas, J. Benito, Chiapas monumental, p. 90

### 3.2.4 Atrios

En páginas anteriores se describió la función del atrio así como el porque de su creación junto con el esquema urbano, en estas líneas veremos algunos ejemplos que aún existen en el estado de Chiapas.

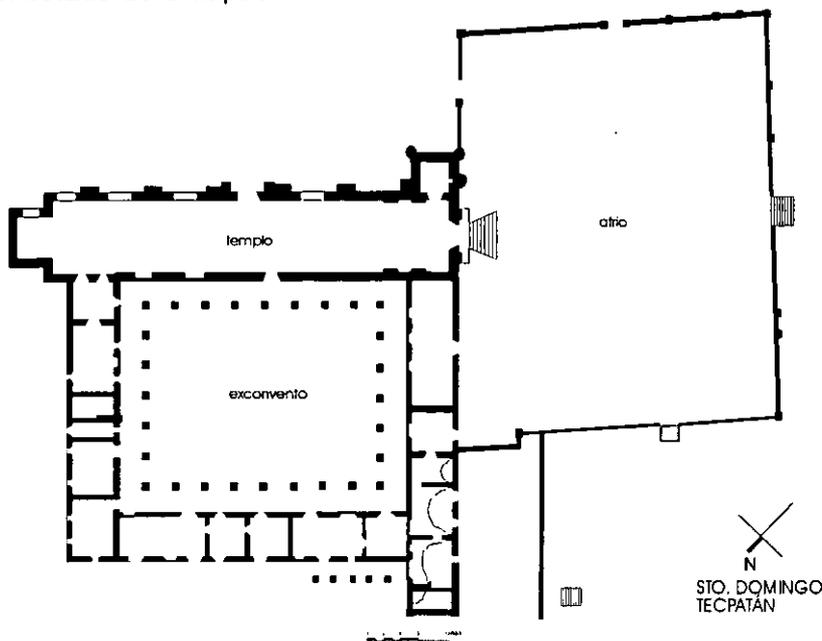


Fig.25 Atrio de Sto. Domingo en Tecpatán  
Artigas, J. Benito, Chiapas monumental, p. 90

Entre los más extensos podemos mencionar el atrio de Santo Domingo de Tecpatán, se extiende frente a la fachada principal del templo y exconvento, desplanta su barda atrial desde un costado de la torre, va al poniente junto a la calle, luego a escuadra corre hasta alcanzar la fachada del convento hoy destruida en gran parte. Presenta tres accesos, el principal sobre el eje longitudinal que parte en dos al templo, en tanto que los dos restantes se ubican en el costado norte y sur; la barda es de canto rodado y a manera de almenado tiene una serie de elementos cilíndricos rematados por un elemento cónico, no presenta cruz atrial al centro de la explanada que lo conforma, a la cual se llega desde la calle que pasa al frente, a través de una escalinata. Posiblemente con una cala al centro del atrio se encuentren vestigios de la basa de la cruz atrial mencionada.



Fig.26 Barda atrial, exconvento de Tecpatán  
Foto: López Bravo

Los accesos a los atrios son enmarcados por arcos reales, por lo general estos arcos son de forma rectangular o cuadrada, flanqueados por pilastras rematadas por pequeños cuerpos geométricos, cúbicos y piramidales, todo el elemento a su vez es rematado por un frontispicio triangular, al centro se abre el acceso formado por un vano de medio punto. Algunas variantes pueden ser los arcos reales de Zinacantán, que son sencillos arcos de medio punto cuyo adovelado le da volumen al elemento, el de Chiapa de Corzo, tiene un elemento adosado a las pilastras en cada extremo a manera de contrafuerte, predominando el ladrillo como material de construcción. Por otra parte, los accesos a otros atrios son flanqueados por basamentos cúbicos o piramidales sin arco, como es el caso de Tecpatán, Oxchuc, y San Felipe Ecatepec.



Fig.27 San Mateo de Tila  
Foto: López Bravo

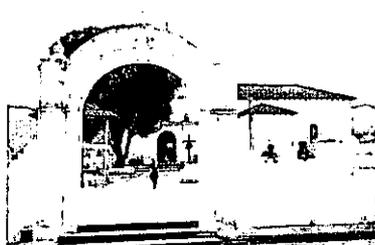


Fig.28 San Lorenzo Zinacantán  
Foto: López Bravo

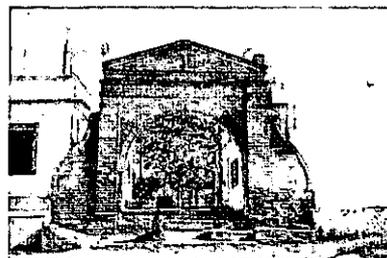


Fig.29 Sto. Domingo Chiapa de Corzo. Foto: López Bravo

Otro elemento importante del atrio es la cruz atrial, que por lo general es de madera de diseño sencillo, apoyada sobre una base de sección cuadrada, rectangular, circular entre otras, ejemplos en el estado son Totolapa, Zinacantán, San Juan Chamula, San Juan Cancuc, etc.

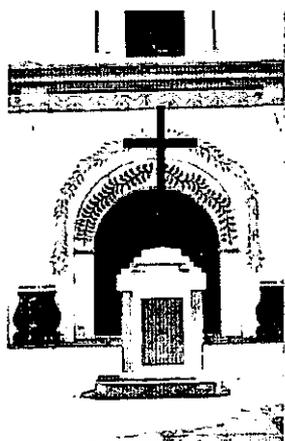


Fig.30 San Francisco, San Cristóbal  
Foto: López Bravo

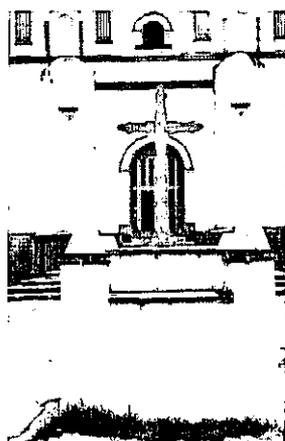


Fig.31 San Felipe Ecatepec  
Foto: López Bravo

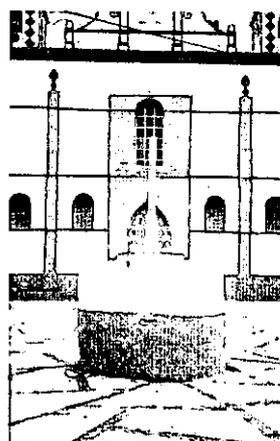


Fig.32 San Diego San Cristóbal  
Foto: López Bravo

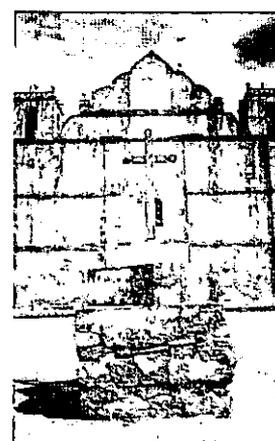


Fig.33 San Juan Cancuc  
Foto: López Bravo

Las capillas posas son otros elementos compositivos de los atrios, estas pueden verse en Santo Tomas Oxchuc y San Dionisio Totolapa. El caso de Oxchuc es importante porque a pesar de que existen sólo dos capillas, sabemos por los estudios de Artigas que estas se ubicaban en las esquinas del atrio; por lo tanto él deduce que el templo de Oxchuc fue una capilla abierta originalmente.



Fig.34 Capilla posa en Sto. Tomás, Oxchuc  
Foto: López Bravo



Fig.35 Capillas laterales en San Miguel, Tumbalá  
Foto: López Bravo

Se ubican dentro del atrio también las capillas laterales del templo de Tumbalá remarcando así la función del atrio. Es posible que estas capillas en un principio fueron arcos reales, ya que en la parte posterior se observa un adosamiento al parecer del cuerpo que forma la capilla.

Las gradas que dan acceso al templo también son elementos que se encuentran dentro del atrio, en un corte longitudinal de San Felipe Ecatepec. Juan B. Artigas muestra los diferentes plataformas que conforma el conjunto religioso sobre el eje longitudinal.

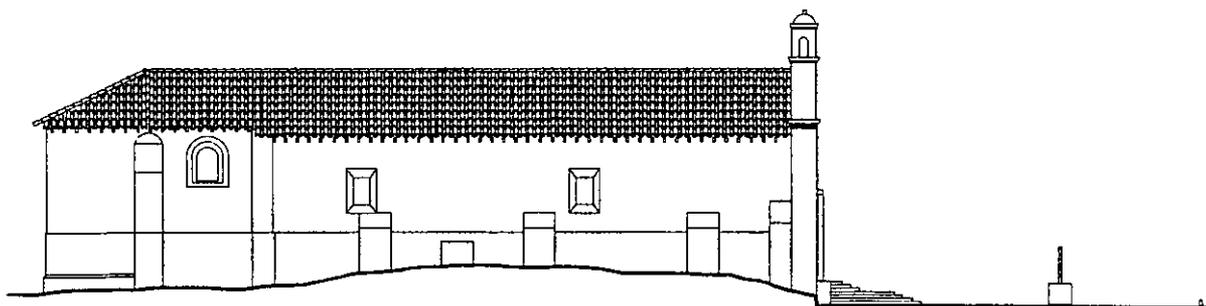


Fig.36 Fachada, San Felipe Ecatepec.  
Artigas, J. Benito, Chiapas monumental, p. 111

En Chiapas es común, en comunidades rurales principalmente, construir temporalmente durante las fiestas del santo patrón, frente a la fachada principal del templo y adosada a ésta, una enramada que a manera de nártex sirve para hacer un vestíbulo antes de entrar al templo. El elemento anterior es una transición entre el atrio, espacio abierto y el interior del templo.

### 3.2.5 Fachadas

Las fachadas en la arquitectura religiosa de Chiapas son elementos arquitectónicos de variada composición, sobre todo las principales, que cuentan con el acceso principal que por lo regular da al poniente, de ellas puede decirse que existen unas muy austeras, con escasos elementos de composición, como es el caso de San Agustín de Tapalapa cuyo paramento aloja la portada, sobre esta una ligera moldura horizontal del mismo largo de la portada, un óculo circular, otra moldura horizontal superior que corre a lo largo de todo el paramento y como remate un frontón con tres hornacinas, flanqueado por pináculos y uno más en el extremo superior.



Fig.37 San Agustín, Tapalapa  
Foto: López Bravo

Otra fachada, igual de austera esta en la parroquia de Ixtapa carente total de hornacinas y de espadaña, aunque presenta dos elementos horizontales que insinúan o pretenden dividir en tres cuerpos todo el paramento. Dentro de esta clarificación se encuentra también la fachada principal del pequeño templo en ruinas de San Juan Chamula, se trata de un cuadrado apenas interrumpido por una ligera moldura horizontal que simula separar dos cuerpos, además presenta vano de acceso, arriba una ventana y flanqueado estos vanos cuatro pequeñas hornacinas, remata el cuadrado una espadaña con tres vanos.

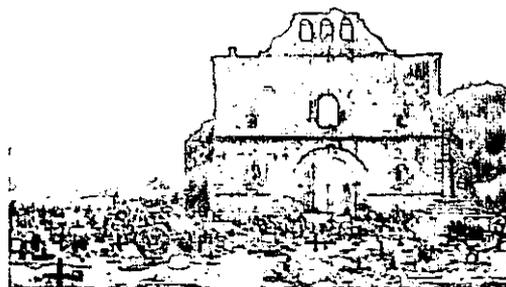


Fig.38 San Juan, Chamula  
Foto: López Bravo

De fachada austera, al menos en el cuadrado principal es el templo de San Martín Abasolo, sin embargo aquí, remata una espadaña cuyo juego de volumen y vacío la hace muy ligera, rompiendo así la austeridad de la fachada. Esta fachada nos permite adentrarnos a las que tienen ese interesante remate superior y nos recuerda al templo de San Francisco León desaparecido por las cenizas del volcán Chichonal en el norte del estado. Hasta estas líneas hemos hablado de fachadas, lisas, carentes de calles, entrecalles, y de cuerpos claramente definidos. Esta nueva composición la encontramos, de manera sencilla en las ruinas del templo de Aquespala, cuya disposición es de calle central y dos calles laterales, dos cuerpos y de remate dos torrecillas, una por lado y al centro un elemento triangular con un vano al centro, carece de hornacinas. Trazo más elaborado presenta el templo del Calvario de San Cristóbal, cuenta con dos hornacinas en el primer cuerpo y su espadaña es de tres vanos; por su parte el templo de Cuxtitali en San Cristóbal tiene tres calles y tres cuerpos bien definidos, con dos hornacinas en el primero; de diseño más complejo que las anteriores son las fachadas de los templos de San Nicolás de San Cristóbal, San Jacinto de Ocosingo, San Felipe Ecatepec, La Santísima Trinidad de Trinitaria, Santo Tomás Oxchuc, San Francisco de Amatenango del Valle, San Sebastián de Chiapa de Corzo y el de Caridad en San Cristóbal.



Fig.39 San Felipe; Ecatepec  
Fotos: López Bravo

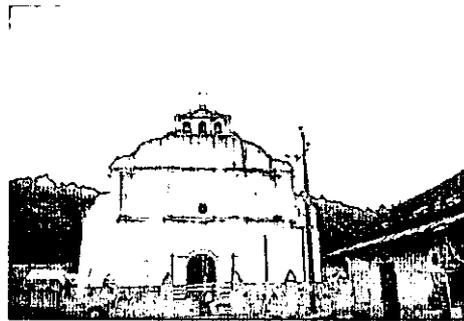


Fig.40 Sto. Tomás Oxchuc

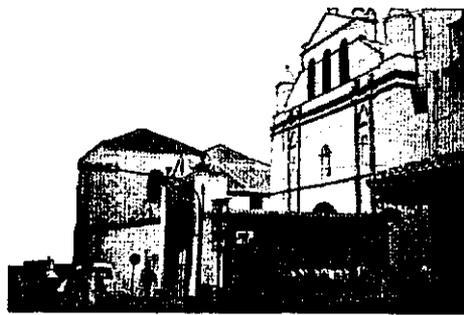


Fig.41 San Nicolás, San Cristóbal

Otro tipo de fachada, es la compuesta por calles, entrecalles y, elementos horizontales que separan los cuerpos, composición lograda por pilastras, cornisas y tableros lisos carentes de hornacinas, rematados con una espadaña, ejemplos de lo anterior se localiza el de San Juan Cancuc, San Francisco de San Cristóbal, Nuestra Señora de la Natividad de Aguacatenango, San Dionisio, Totolapa, La Asunción de Soyatitán; aunque este último presenta cuatro hornacinas en el primer cuerpo. En todas estas domina la línea recta colocada horizontal y verticalmente.

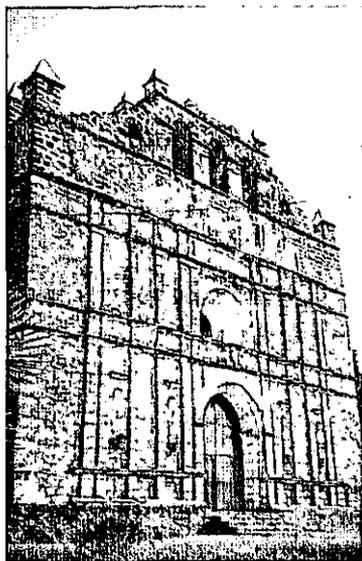


Fig.42 La Asunción, Soyatitán  
Foto: López Bravo

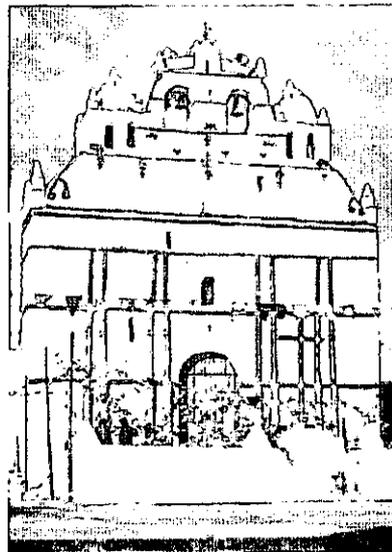


Fig.43 Nuestra Señora de la Natividad  
Aguacatenango. Foto: López Bravo

Otra composición es la de los templos de los templos de San Agustín de Teopisca y San José Coneta por la aparición de arcos ciegos en el paramento, sin embargo toda la composición plástica de este último merece ser tratada en un trabajo aparte por la gran diversidad de elementos que la componen. De estos edificios podemos pasar a las dos grandes fachadas de composición similar a las mencionadas pero ricamente adornadas con estuco, se trata de la Catedral y la del templo de Santo Domingo, ambos de San Cristóbal de las Casas.

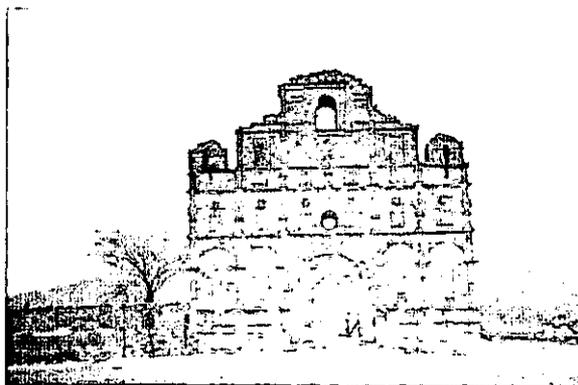


Fig.44 San José; Coneta  
Foto: López Bravo

Otras fachadas importantes, aunque en su composición difieren de las anteriores, son las de Santo Domingo de Tecpatán, La Asunción de Chapultenango, Santo Domingo de Comitán y San Miguel Arcángel de Copainalá; que presentan fachadas con elementos renacentistas, platerescos con detalles mudéjares; con una torre adosada en un costado; además el de Copainalá presenta una portada renacentista adosada y enmarcando el acceso principal.

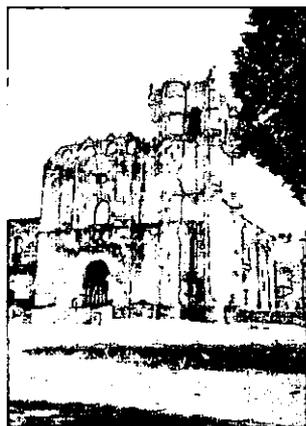


Fig.45 Sto. Domingo, Tecpatán  
Foto: López Bravo

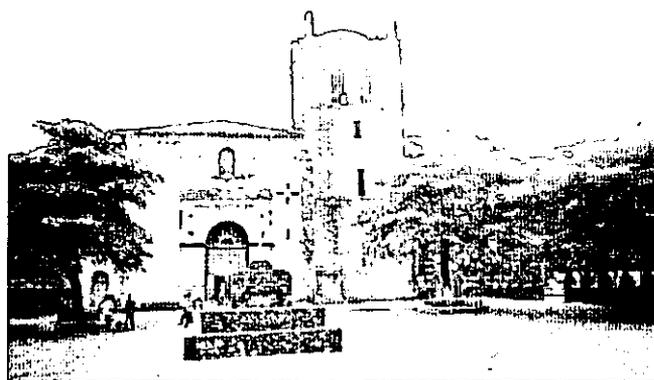


Fig.46 La Asunción, Chapultenango  
Foto: López Bravo

El templo de Copanaguastla, presenta una fachada renacentista, flanqueada por contrafuertes girados a los lados, disposición que se repite en los templos de San Miguel de Huixtán, San Miguel de Tumbala y San Mateo de Tila.

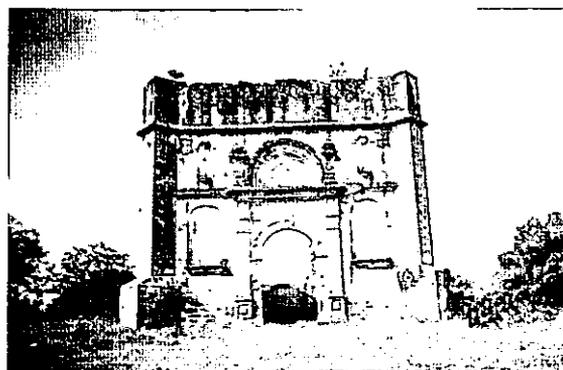


Fig.47 Copanaguastla  
Foto: López Bravo



Fig.48 San Mateo de Tila  
Foto: López Bravo

Como caso especial se puede tomar la Fachada de Santo Domingo de Chiapa de Corzo, que presenta calles y entrecalles, además hornacinas con espadaña de remate, pero en si es asimétrica, La de San Agustín de San Cristóbal presenta elementos compositivos a base de ladrillo, cubriendo grandes tableros, su remate superior a desaparecido, al parecer contó con un elemento semicircular de remate. Actualmente este edificio es intervenido en su fachada principal donde se han encontrado por lo menos dos épocas importantes de elaboración. Al realizar calas en actual fachada, se encontraron bajo esta, ocultos cuatro nichos y testimonios de un remate triangular a nivel de las dos torres que flanquean la calle central lo cual nos da idea de una primera fachada a nivel mas bajo que la actual.

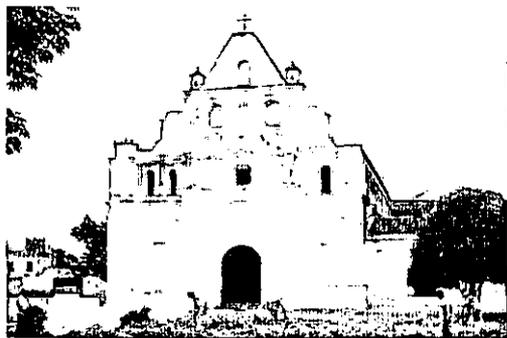


Fig.49 Sto. Domingo, Chiapa de Corzo  
Foto: López Bravo



Fig.50 San Agustín, San Cristóbal  
Foto: López Bravo

### Fachadas Laterales

Son las que flanquean a la nave, se trata de macizos alargados horizontalmente, muchos asentados sobre un basamento perimetral, interrumpidos simétricamente por contrafuertes. En una de estas fachadas laterales se abre un vano de acceso, sobre todo en las que presentan dimensiones prolongadas, este vano lateral en ocasiones es remarcado por una portada con diseño más elaborado que rompe lo austero del macizo como lo demuestran los templos de Santo Domingo de Tecpatán, la Asunción de Chapultenango ó Santo Domingo de San Cristóbal entre otros. Estas fachadas laterales son rematadas por el alero de la techumbre o por un pretil como los que existe en Catedral de San Cristóbal.<sup>15</sup>

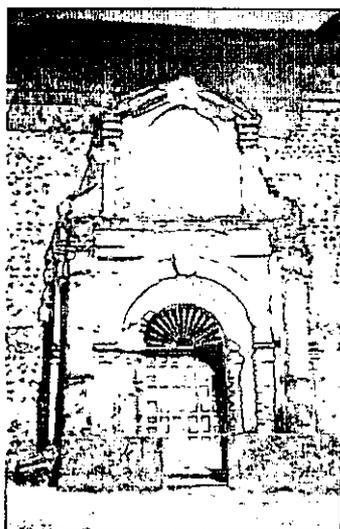
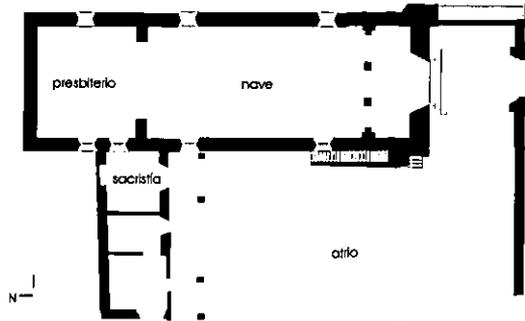


Fig.49 La Asunción, Chapultenango  
Foto: López Bravo

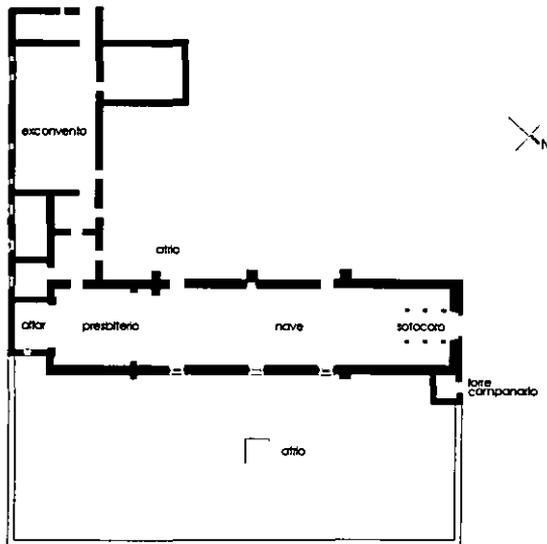
<sup>15</sup> Descripciones más detalladas de elementos arquitectónicos de un gran número de edificios religiosos de Chiapas, se encuentran en la obra de Juan B. Artigas, Chiapas Monumental (veintinueve monografías) Monográfica, Arte y Arqueología, Universidad de Granada.1997. 274 p.

TIPOLOGÍA EN PLANTAS



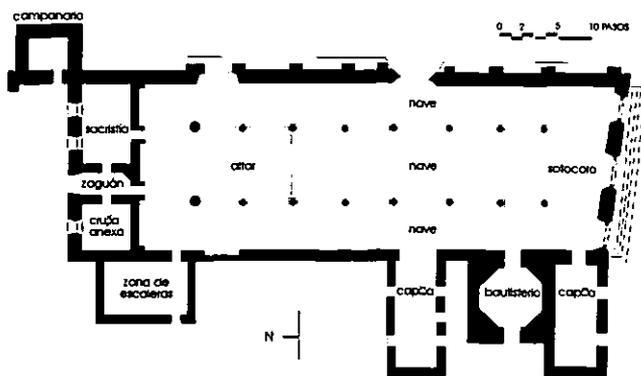
SAN NICOLÁS  
SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS

templos con nave rasa, el presbiterio y la nave son divididos por un arco triunfal y el ancho desde el coro hasta el presbiterio es el mismo. ejemplos: San Nicolás y San Francisco en San Cristóbal de las Casas



SAN AGUSTÍN  
TAPALAPA

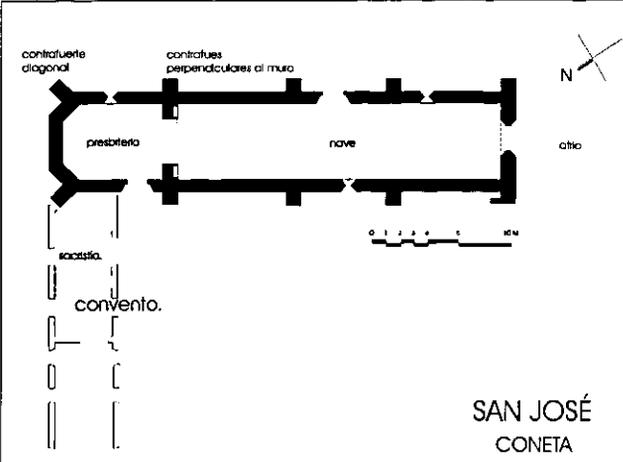
Templos con nave rasa, el presbiterio se reduce, según Kubler "de cajón", precedido en algunos casos, por un antealtar, San Agustín en Tapalapa, Sto. Tomás en Oxchuc, la Asunción en Soyatitán, son algunos ejemplos.



CATEDRAL  
SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS

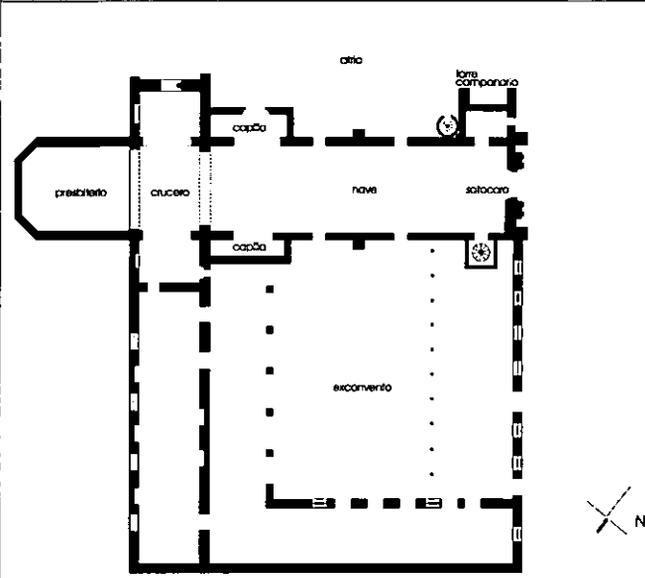
Templos de tres naves, como la catedral de San Cristóbal, Sto. Domingo y San Sebastián de Chiapa de Corzo, aunque en estos dos últimos ejemplos el presbiterio se separa de la nave por un arco triunfal y tiene el ancho de la nave central.

TIPOLOGÍA EN PLANTAS



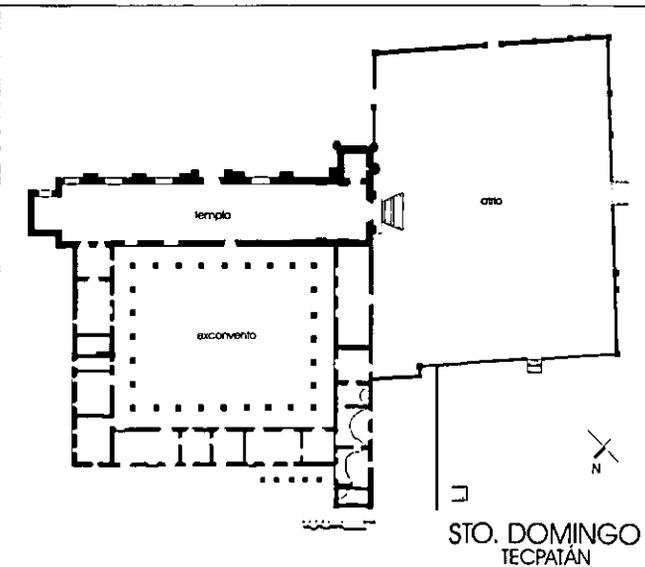
Templo de nave rasa con una construcción anexa, en una sola línea o en escuadra.  
Ejemplos: La Asunción en Chapultenango, San Francisco en Amatenango y San José Coneta.

SAN JOSÉ  
CONETA



Templos con planta de cruz latina, adosados a un convento.  
Ejemplo: Sto. Domingo en San Cristóbal, Copanaguastla y San Miguel, Copainalá

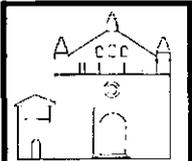
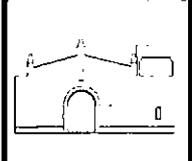
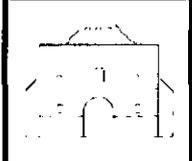
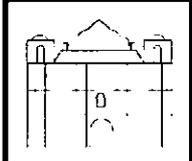
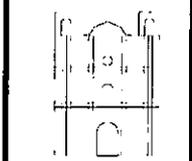
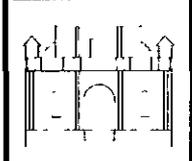
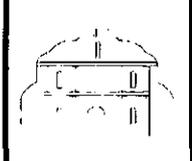
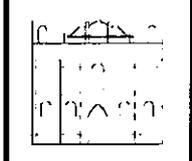
SAN MIGUEL ARCÁNGEL  
COPAINALÁ



Templos de nave rasa, adosados a un convento  
Ejemplo: Sto. Domingo en Comitán, y Sto. Domingo Tecpatán.

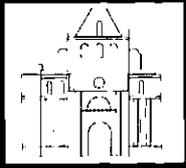
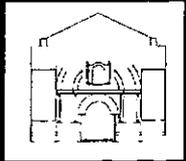
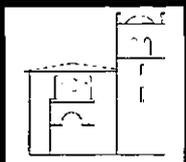
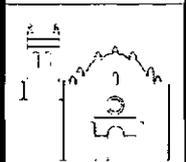
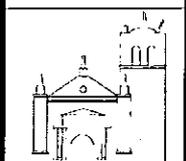
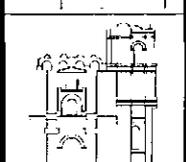
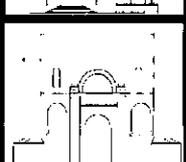
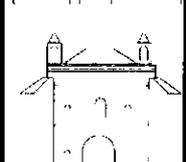
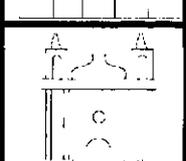
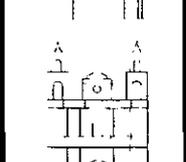
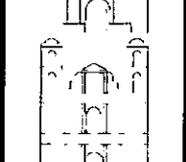
STO. DOMINGO  
TECPATÁN

## GRUPOS TIPOLOGICOS DE FACHADAS PRINCIPALES (EJEMPLOS)

1er. grupo		SAN AGUSTÍN TAPALAPA	Sencillas fachadas con escasos elementos compositivos colocados dentro de un cuadrado o un rectángulo, vano de acceso, óculo y ligeras cornisas que rompen lo austero del macizo, rematado por un frontispicio.
		TEMPLO DE LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN PANTEPEC	
2do. grupo		SAN BARTOLOMÉ RAYÓN	Fachadas austeras que presentan elementos compositivos que definen calles o cuerpos.
		SAN JUAN CHAMULA	
		SAN JUAN CANCUC	
		SAN FRANCISCO SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS	
3er. grupo		SAN SEBASTIÁN CARRANZA	El gran tablero o macizo cuadrado, es dividido por elementos horizontales y verticales; cuerpos, calles, entrecalles y hornacinas. Rematado por torrecillas o pináculos que enmarcan a un elemento central que puede ser un frontispicio o una espadaña. El frontispicio por lo general es ondulado, la calle central se jerarquiza por los vanos del acceso principal y el óculo que ilumina el coro.
		SANTO TOMÁS OXCHUC	
		SAN DIEGO SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS	
4to. grupo		SAN JOSÉ CONETA	Se compone de cuerpos y calles, es la única fachada que presenta la rica composición de elementos labrados en piedra con símbolos prehispánicos, por lo que resulta de estilo indocristiano. El remate superior retoma elementos de los grupos anteriores

NOTA: los dibujos de las fachadas no estan a escala

## GRUPOS TIPOLOGICOS DE FACHADAS PRINCIPALES (EJEMPLOS)

5to. grupo		TEMPLO DE STO. DOMINGO CHIAPA DE CORZO	Unica fachada asimétrica, se compone de cuerpos, calles, entrecalles y hornacinas; con espadaña.
		TEMPLO DE SAN AGUSTÍN SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS	Presenta dos elementos robustos que flanquean un paño general, que se divide en dos cuerpos con arcos de medio punto.
7mo. grupo		TEMPLO DE LA VIRGEN DE LA ASUNCION CHAPULTENANGO	Fachadas compuestas por el cuadrado rematado por un frontispicio o espadaña (es posible que Tecpatán y Chapultenango no existió el remate superior). Flanqueado en uno de sus lados por una torre campanario compuesta por dos o tres cuerpos.
		TEMPLO DE STO. DOMINGO COMITÁN	
		TEMPLO DE SAN MIGUEL ARCANGEL COAPINALÁ	
		TEMPLO DE STO. DOMINGO TECPATÁN	
		TEMPLO DE LA CANDELARIAL COPANAGUASTLA	
8vo. grupo		TEMPLO DE SAN MIGUEL TUMBALÁ	Toda la fachada es enmarcada por contrafuertes dispuestos a 45°; en Copanaguastla, el elemento superior ha desaparecido, en tanto que en Tumbalá es un sencillo triángulo a manera de frontispicio truncado
		SAN CARALAMPIO COMITÁN	Fachadas que presentan elementos compositivos como son columnas, pilastras y cornisas, donde se apoyan esbeltas torres que flanquean el remate superior de la calle central; no presentan hornacinas, estas fachadas han sido alteradas con la introducción del estilo neoclásico.
9no. grupo		LA MERCED SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS	
		TEMPLO DE STO. DOMINGO Y SAN JUAN CHILÓN	

NOTA: Las fachadas de Catedral y Sto. Domingo en San Cristóbal tienen una composición geométrica a base de cuerpos, calles y entrecalles, la primera presenta tres accesos, ambas son representantes del estilo barroco

En este capítulo se ha expuesto la diversidad de elementos que componen la arquitectura religiosa colonial de Chiapas, en donde los grandes conventos son los que aportan los detalles más relevantes; al caminar más detenidamente en busca de esos elementos, encontramos gran diversidad de diseños, tanto en plantas, fachadas, muros, techumbres, así como espacios semiabiertos, como son los atrios con sus elementos compositivos; es posible que existan otros elementos que componen esta arquitectura que no han sido plasmados en este trabajo, como es el caso del decorado de los muros, que por cierto son de gran variedad en sus diseños.

## CAPITULO 4 PRINCIPALES ACTORES E INTERVENCIONES EN EL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

### 4.1 Antecedentes

La religión católica fue uno de los objetivos primordiales a la llegada de los españoles a Chiapas, conduce a tener como elemento fundamental arquitectónico a los templos y conventos, espacios creados donde en muchas ocasiones se amalgamaron manifestaciones prehispánicas con la nueva religión, hoy en día San Juan Chamula es un ejemplo claro, ya que en los rituales se plasman aspectos paganos de curanderos con rezos de carácter cristiano. *“En muchos casos, la nueva religión solamente suplantaba públicamente sus creencias y prácticas antiguas, las que no abandonaron de inmediato sino más bien tendieron a mezclar con las cristianas ... habían y todavía persisten, grupos de aceptación de las creencias prácticas cristianas así como de los nuevos estilos de vida que inicialmente se introdujera en el siglo XVI”.*<sup>1</sup>

Don Francisco Marroquín, obispo de Guatemala al consagrarse en México en 1536, lleva a cabo gestiones con las ordenes Franciscana y Dominica para que los religiosos apoyen la evangelización de Chiapas, al no obtener respuesta solicita a los únicos frailes disponibles de la orden mercedaria Fray Pedro de Barrientos, Fray Pedro Benitez de Lugo, y Fray Marco Pérez Dardón; quienes son los primeros religiosos encargados de esta labor. El 18 de Mayo de 1537 se les otorga un terreno para que construyan un centro religioso, este no es de su agrado y se van a Guatemala, posteriormente regresan en 1538 a Ciudad Real, hoy San Cristóbal de las Casas, ubicándose en el sitio donde actualmente se encuentra el exconvento de La Merced.

Juan de Arteaga y Avendaño fue el primer Obispo para Chiapas, fraile de la orden militar de Santiago, nombrado el 15 de Enero de 1541, éste muere antes de llegar a este territorio, quedando acéfala la nueva diócesis por cinco años, hasta el nombramiento del sucesor, esta vez corresponde a uno de la orden Dominica, Fray Bartolomé de las Casas y con él, un período de sesenta y ocho años de obispos dominicos. Las Casas venía en compañía de cuarenta y cuatro frailes, de los cuales llegan únicamente veintidós ya que se quedan algunos en Hispaniola (Sto. Domingo), puerto Rico y México, así como también sufren la pérdida de otros diez en la laguna de términos (Campeche); éstos dominicos arriban a Ciudad Real el 12 de Marzo de 1545.

*“...los frailes dominicos llegaron a tener gran importancia en la provincia de Chiapas, por situaciones favorables que se les presentaron, tales como haber llegado en un momento en que la provincia carecía de religiosos, por otra parte, la real cédula expedida por Carlos I de España ordenando la fundación de conventos y el apoyo económico que esto traía como consecuencia, fue lo que hizo posible difundir la fe cristiana en Chiapas.”.*<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Markman, Op. cit. P.55

<sup>2</sup> Pulido, Op. cit. P.29

De esta forma se establecen los centros religiosos del siglo XVI, tomando como base la división política y lingüística prehispánica y se designan seis doctrinas con su convento correspondiente así como sus visitas: San Cristóbal y Chiapa en 1545, Copanaguastla en 1559, Tecpatán en 1559, Chapultenango y Comitán en 1596, de tal manera que pudiera llevar a cabo un control adecuado de la provincia, hasta 1583, año en el que se establece por medio de una Cédula Real, que dentro de la iglesia Romana.

*"pertenecía a los clérigos la administración de los sacramentos de las iglesias parroquiales y que si bien en esas partes por especial concesión apostólica se había encomendado a los religiosos /frailes/ las doctrinas y curatos por falta de clérigos, a medida que fuesen siendo posible se diera a estos en lugar de aquellos" <sup>3</sup>*

A principios del siglo XVII, la orden dominica sufre un grave deterioro por la falta de obispos, y es hasta 1682 y 1706 que Francisco Núñez de la Vega, ocupa este cargo, y a su muerte, en 1698 la orden se retira a sus haciendas.

La estancia de las ordenes Franciscanas, Mercedaria y Jesuita fue conflictiva; de acuerdo con Aubri, el primer enfrentamiento con la orden Franciscana (teólogos oficiales), se da porque los dominicos insisten en evangelizar utilizando las lenguas locales y son acusados de idolatría, a pesar de esto Fray Tomás de la torre, prior de San Cristóbal, prohibió hablar español en su convento y para no desculturizar a los indios rezaba con ellos en su lengua, de las que llegó a dominar seis.

*"...Según Ximenez la relajación de la disciplina, el exagerado apego a los bienes temporales y al absolutismo de los principales; quienes para mantener prerrogativa procuraban que los priores fuesen personas allegadas a ellos, aún cuando no tuviesen mérito, ya para esta época la conversión de los indios se hallaba muy descuidada y la facilidad de admitir novicios era escandalosa", <sup>4</sup>* esto trae como consecuencia que se emita una Cédula que exige la permanencia de cuando menos ocho religiosos, restando jerarquía y por ende la destrucción de los conventos de Ocosingo y Chapultenango con el fortalecimiento de Tecpatán.

Después de la matanza de Cancuc en 1712; los frailes mercedarios ocupan la silla episcopal y empiezan a restar gradualmente la hegemonía dominica, corresponde a esta época el auge del convento de la Merced por otra parte en el panorama urbano de San Cristóbal surge la sobria arquitectura Jesuita con el templo de San Agustín como único ejemplo de su obra.

<sup>3</sup> Op. cit. P. 31

<sup>4</sup> Ibidem

De acuerdo con Antonio García de León, en 1864, dominicos y conservadores abandonaron San Cristóbal, dejando en completo abandono los edificios que construyeron y ocuparon durante su estadía, éstos, al caer en desuso continuaron degradándose todavía más. Posteriormente sobreviene una serie de conflictos internos en la entidad y el advenimiento de la revolución mexicana; provocando que éstos edificios sean blanco de repudios y vandalismos que los convierten en víctimas de saqueos; se queman retablos y esculturas estofadas con oro de hoja en los templos de Chiapa y Tecpatán, esperando que se derritieran para recuperar el oro, con el resultado de que se perdía entre las cenizas y no era posible obtenerlo; en otros casos como Tecpatán, Copanaguastla o San Sebastián en Chiapa, efectuaron perforaciones en muros y cimientos para buscar "tesoros", obteniendo como único resultado la debilitación de muros y su posterior derrumbe o daños irreversibles.

Es en esta etapa cuando templos como San Nicolás en San Cristóbal, se convierten en cárceles y a los conventos se les habilita como cuarteles para el ejército.

*"La cárcel pública de Chiapa de Corzo es un convento en ruinas, situado a inmediaciones del templo principal. Aún pueden contemplarse muros derruidos y pedazos de arquería que dan idea de la magnificencia de su arquitectura". 5*

Con esto se propician dos vertientes; una que los transforma totalmente dándoles carácter de fortaleza con torres y muros almenados como es el caso de la Merced en San Cristóbal y Santo Domingo en Comitán; y la otra que va fomentando el abandono y aún más su destrucción como es el caso de Copainalá.

Por otra parte, se requiere mantener en condiciones de uso a los templos y se recurre a la participación comunitaria, que con mano de obra o su aportación económica, se solventan las reparaciones, efectuándose éstas al buen entender de los sacerdotes, que en la mayoría de los casos promueven modificaciones de acuerdo a las modas vigentes o gustos e inquietudes personales, que plasman en la arquitectura existente, efectuando graves alteraciones al diseño original, como sucedió en San Bartolomé de los Llanos, hoy Venustiano Carranza en donde encontramos que para 1917, el párroco José Carmen Albores con estudios en Roma, inició trabajos en el antiguo templo de San José, mismo que estaba inconcluso, con la finalidad de tener un templo para la Virgen de Carmen.

*"...sus paredes y portada se encontraban en perfectas condiciones a excepción del arco toral, pues aunque estaba en condiciones de utilizarse con ligeras reparaciones o reforzada, tanto que para tirarse costo mucho... tiró el arco para hacerlo de nuevo de tres naves, dando a todo el trabajo tanto del arco como de puertas y ventanas la forma ojival... construyendo cuatro columnas en el cuerpo del templo y dos en la capilla mayor, para formar tres naves, y se techó, transformándose uno de sus torreones o campanarios para darle el mismo orden, se le construyó un arco de madera con entrada por fuera o sea por la misma entrada al campanario cuya puerta desde la construcción del muro estaba abierta, únicamente se le hizo una escalera de mampostería arrimada al muro desde el piso a la puerta, pues no tenía y se empezó el forro machimbrado de cedro del presbiterio, haciendo juego con todo el trabajo, siendo la nave de tejas y las laterales de azotea". 6*

<sup>5</sup> Espinosa Luis, Rastros de Sangre, Instituto Chiapaneco de Cultura 1993, P. 133

<sup>6</sup> Morales Avendaño J. M., Rincones de Chiapas, Ensayos Monográficos. P. 232

Otro ejemplo es el que encontramos en el exconvento dominico de Chapultenango, que en 1929, presentaba restos de su original techumbre en bóvedas, cubierta de palma y lámina de zinc dando aspecto provisional y que ahora aún se mantiene en estas condiciones, salvo la torre que ha sido intervenida recientemente con trabajos de consolidación

En el siglo XIX suceden cambios trascendentales en la arquitectura del país apareciendo nuevas propuestas constructivas tales como el estilo neoclásico. A Chiapas estas transformaciones llegan como siempre tarde, pero aún así transformaron la imagen de las principales ciudades, ocultando o borrando en muchos casos a propuestas arquitectónicas anteriores, principalmente el barroco. Con la apertura de la Carretera Panamericana, a mediados del siglo XX, llegaron al estado los nuevos materiales como el acero, el cemento, y pronto comenzaron a incrustarse en las obras antiguas nuevos diseños arquitectónicos, provocando pérdida de originalidad, o alteraciones de aquellos antiguos conceptos espaciales..

Por otra parte y paralelo a lo anterior además de los factores climáticos, como las inundaciones que destruyen conventos como la Merced en San Cristóbal, los sismos que sistemáticamente hacían su aparición degradando sensiblemente los edificios. Hay que considerar la desaparición de monumentos por los embalses de las presas de la Angostura en donde se pierden poblaciones completas que incluyen la Concordia con un templo importante; Chicoasen, con la perdida del poblado de Usumacinta con su respectivo templo; Malpaso en donde desaparece Quechula con su templo del siglo XVI.

Los incendios han cobrado templos tan importantes como el de Zinacantán en 1974, por la relevancia del caso también mencionamos el incendio del templo del Carmen en el que pierde importantes piezas artísticas quedando en pie solo los muros; en la erupción del volcán Chichonal en el año de 1982, se pierde la población de Francisco León en donde existía un edificio importante, y se daña gravemente al convento de Chapultenango y al templo de Ostucán.

## **4.2 Primeras Intervenciones Institucionales**

Ahora bien, a raíz de la creación de tratados relacionados con el tema de conservación del patrimonio arquitectónico, eventos relevantes son llevados a cabo en países europeos y posteriormente en América Latina, se va creando consciencia, teniendo como principal parte aguas la primera y segunda guerra mundial, sucesos en los cuales se destruyeron gravemente una gran cantidad de obras arquitectónicas e importantes ciudades del viejo continente.

La conciencia por conservar, por rescatar, por mantener vivas estas expresiones espaciales se va consolidando.

Esta influencia llega a Chiapas en casos como el de la fuente virreinal de Chiapa de Corzo, que en 1944 es intervenida reestructurándose totalmente añadiéndole nervaduras de concreto, obra a cargo del Ing. José R. Benítez y financiada por el entonces Gobernador Rafael Pascacio Gamboa, con la notoria pretensión de conservar las formas del diseño original. Este caso no se trata de un edificio con carácter religioso, pero por ser el primero en intervenir institucionalmente se menciona.

Para el año de 1965 se lleva a cabo un intento de reestructurar el templo de Santo Domingo en Chiapa en donde se le ponen grapas a las grietas del templo a cargo del Ing. Carlos Castelán Flores, Director General de Urbanismo Ingeniería y Arquitectura de la Secretaría del Patrimonio Nacional.

En 1972 a través de la Secretaría del Patrimonio Nacional y la Secretaría Particular de la Presidencia de la República, la Arq. Bartilotti y el Arq. Agustín Salgado llevan a cabo el rescate del convento de Sto. Domingo en San Cristóbal, a instancias del entonces Gobernador Dr. Manuel Velásco Suárez, quien demuestra un gran interés en el rescate de los edificios prehispánicos y coloniales. A través de la Secretaría del Patrimonio Nacional, en el convento de Santo Domingo en Tecpatán en 1974 se lleva a cabo parte de su reestructuración; asimismo promueve la atención al templo de Santo Domingo de Guzmán en San Cristóbal y se logra el decreto de declaratoria de ciudad colonial a esta ciudad en el año 1976; por estos años, trabajos importantes de restauración fueron ejecutados a través del equipo de técnicos de la subdirección de obras de restauración, equipo conformado por: *Jaime Luis Ortiz Lajous, dentro de los que sobresalen Salvador Aceves García, Javier Arredondo Vega, Juan Benito Artigas Hernández, Ignacio Moreno Martínez, Agustín Salgado Aguilar, Vicente Guerrero Juárez, Fernán Rodríguez Fernández, José Luis Serrano, Salvador González Guerra, Virgilio Martínez Ramírez*<sup>7</sup>. Asesores en estructuras para trabajos de reestructuración en los edificios de Tecpatán y Chiapa de Corzo, los ingenieros: Manuel González Flores y Vicente Guerrero y Gama.

Es importante hacer notar que desde ese entonces el Dr. Artigas ha trabajado arduamente en el campo de la investigación de estos temas, temas que abarcan en un sin número de aspectos relacionadas con la arquitectura religiosa de Chiapas.

<sup>7</sup> Secretaría de Asentamientos Humanos y obras públicas, Desarrollo Urbano en México, Restauración de Monumentos Nacionales p.333

### 4.3 Descripción arquitectónica de edificios intervenidos

#### 4.3.1 La iglesia y el ex convento de los dominicos en Tecpatán

De los grandes conjuntos religiosos de Chiapas, éste presenta como cualidad estética características de fortaleza, ya que impresionan al ser observados. H. Berlín lo descubre en 1942 dándolo a conocer a través de escritos. Su época de construcción se remonta al siglo XVI, constituido por atrio, templo, convento y otros espacios que no están definidos. Los materiales sobrios utilizados en su construcción contrastan con las superficies adornadas con ajaracas y pinturas murales principalmente plasmadas en el convento, el uso de adovelados en ladrillo de barro también es frecuente para lograr, arcos, bóvedas y ligeros cornisamentos.

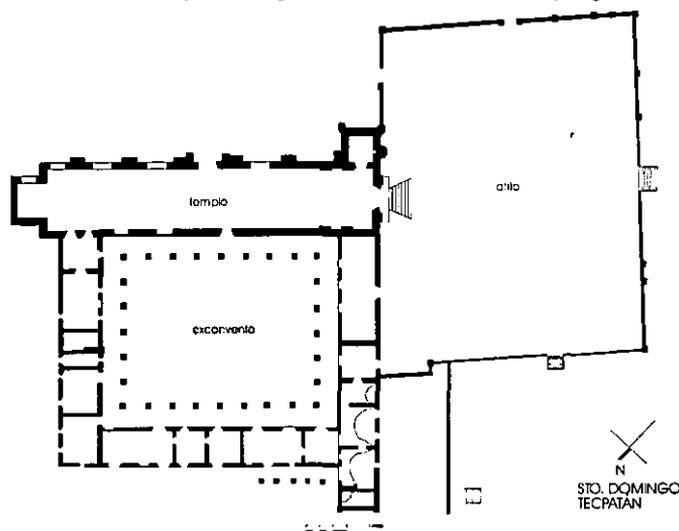


Fig.1 Planta de Sto. Domingo Tecpatán  
Artigas, J. Benito, Chiapas monumental, p. 111

*“Tecpatán y Copanaguastla son las dos grandes excepciones conocidas de la arquitectura monástica Chiapaneca, tanto porque en dichos lugares se obtienen materiales de construcción que no son frecuentes en el resto del Estado, como por las excelencias de su arquitectura plateresca, ya sabemos que el plateresco es el nombre que toma el renacimiento español, suma de las vertientes italianas y árabe española”*<sup>23</sup>

La planta del templo es de nave rasa que aproxima los 70 metros de longitud por 11.50 de ancho, contiene un coro que era sostenido con arcos bastante amplios de paño a paño de las paredes que se aproximan a los 2.00 metros de espesor. Cuenta con nichos, puertas y ventanas, no tiene brazos de crucero salientes, la visión es rasa y clara, se accede a la torre por la esquina suroeste del sotocoro, torre de planta cuadrada y verticales exteriores circulares, tiene tres niveles de alto, el piso superior es del campanario.

*“La planta baja de la torre funcionó como bautisterio y está cubierta con una bóveda nervada de diseño Gótico Isabelino. La decoración arquitectónica de la puerta que da acceso a la torre por el coro bajo, la catalogan como de estilo plateresco es singular en el diseño, no habiendo ejemplo que se compare en ninguna otra parte del nuevo mundo”.*<sup>24</sup>

<sup>23</sup> Artigas J. op. cit. P.74

<sup>24</sup> Markman, op. cit. P. 186

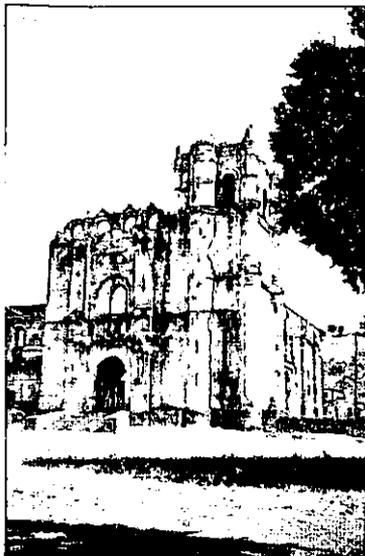


Fig.2 fachada principal  
Fotos: López Bravo



Fig.3 bóvedas nervadas corredor  
poniente del convento



Fig.4 la nave del templo del  
presbiterio al coro

En el actual estado deplorable del convento aún destaca el monumental claustro que originalmente estaba rodeado en sus cuatro lados por corredores arcados de dos niveles que delineaban un espacio abierto rectangular con una fuente al centro. Los techos del corredor y locales de planta baja están constituidos por bóvedas de ladrillo, de estucado muy deteriorado o casi desprendido; la cubierta original de planta alta no existe, actualmente la cubren con lámina acanalada de zinc.

La secuencia arquitectónica de Tecpatán es similar a la de los pueblos de indios, únicamente que de dimensiones mayores, un convento, la nave del templo, el atrio circundado o limitado por una barda pequeña en altura, el atrio enmarca el rasgo más importante del conjunto religioso, que es la fachada del templo con su torre singular en la esquina al sureste, el diseño de la portada en Tecpatán tiene una descendencia estilística renacentista, en el que la puerta principal se ubica en un pórtico o receso profundo, formado por los dos contrafuertes salientes que reciben el empuje de la arcada interior de la nave.

Ahora bien, a decir de los Conventos Dominicanos más representativos del siglo XVI mencionados por Remesal, de su esquema original ó pureza constructiva primaria podemos decir que quedan muy escasos elementos, de todos, en el de Tecpatán aún pueden encontrarse testimonios tanto de su concepción espacial como de sus elementos compositivos que le dan un carácter que nos aproxima a las primeras épocas constructivas de estas obras un tanto medievales, un tanto árabes, en sí, crisol de diversas corrientes estilísticas.

Pero a pesar de ello, Tecpatán también a sufrido deterioros, simplemente su contexto va cambiando bruscamente y seguramente de este entorno que lo enmarcó en su mejor época no existe nada, tal vez el árbol de Ceiba ubicado cerca del atrio fue el último elemento cercano de composición de entorno, pero éste desapareció al ser incendiado en estos últimos años.

El atrio es una explanada que por suerte dejó de ser utilizado como campo de fútbol. La fachada original, poniente, de todo el conjunto religioso a desaparecido en un alto porcentaje, queda en pie el alto paramento de la fachada del templo; en tanto que todas las dependencias del convento que se adosaban a esta, en el costado norte, son escombros; aquí se encontraban, el portal de racioneros e importantes habitaciones, deduciendo esto por la calidad de los esgrafiados que aun existen en muros y sobre todo por los escudos dominicos que se aprecian a pesar de la humedad y musgos que se adhieren a los aplanados y en los escombros pueden verse claramente datos del sistema constructivo, de arcos y bóvedas logrados con ladrillo.

En 1974 – 1976 la entonces Secretaría de Patrimonio Nacional (SPN) realizó los primeros trabajos arqueológicos en el área mencionada así como actividades de consolidación en el conjunto religioso. Puede decirse que esta ha sido la intervención mas extensa que se ha llevado a cabo tendiente al estudio y rescate del inmueble.

Para intervenir en Santo domingo de Tecpatán, dado a su importancia histórica como arquitectónica y de su grado de conservación que lo convierte en uno de los edificios más relevantes del sureste mexicano así como de Centroamérica; actualmente merece ser tratado a través de un proyecto integral de restauración y de nuevo uso , estudios que deberán abordarse con un esquema interdisciplinario é interinstitucional con el fin de obtener los mejores resultados.

Actualmente el edificio, o lo que de él queda es sub-utilizado; el templo es estacionamiento de vehículos; algunos espacios del convento son adaptados como salones para catequesis, principalmente los de la planta baja en tanto que en la planta alta se ha adaptado la «casa parroquial», esta con una serie de muros divisorios adosados a la estructura original, la necesidad de espacios con funciones habitables provoca deterioros al edificio, al ser resueltas de manera improvisada.

Profundizando sobre el templo, recorriendo detenidamente sus espacios y escudriñando en los paños interiores de los muros de la nave, atraídos principalmente por los sistemas constructivos que pudo haber tenido la techumbre, encontramos vestigios claros de una modulación de arcos formeros y fajones que van desde la zona del coro hasta alcanzar el presbiterio con bóveda nervada; estos vestigios nos muestran una primera etapa de cubierta, o cuando menos de arcos que recibían posiblemente un abovedado.

Tecpatán es el edificio donde actualmente aun puede verse cierta variedad y habilidad en el manejo de bóvedas aunque también en Copanaguastla y Santo Domingo de San Cristóbal donde existe el único cañón corrido techando una nave. Es posible que el diseño original haya contemplado la techumbre de Tecpatán y Copanaguastla con adobelados aunque en ambos edificios en trabajos recientes, realizados en las coronas de muros, se encontraron vestigios de madera al parecer de techumbres a base de teja de barro y maderamen tal vez de la última época con techo o posiblemente se trate de testimonios que nos conduzcan a un sistema constructivo que soporte la idea de diseños tendientes a sugerir elementos de carácter mudéjar, sobre todo de falsas bóvedas de madera, muy comunes en la zona del caribe.

#### 4.3.2 Iglesia de los dominicos en Copanaguastla.

Del conjunto religioso compuesto por iglesia y ex-convento puede decirse que de éste último no quedan más que sólo ruinas a nivel del suelo, elementos y piedras labradas con decorados, esparcidos por la localidad ya sea abandonadas sobre el terreno o haciendo las veces de barda divisoria entre predios de cultivo o pastoreo. Aunque sin techo, el edificio de la iglesia está en buen estado, con excepción del ábside; la planta es de una sola nave con espacios salientes y un ábside saledizo, esta planta presenta la siguiente característica:

*“Hacia el presbiterio dan dos habitaciones que han sido interpretadas como crucero de la nave única. Sin embargo los cruceros de los templos de la arquitectura se construyeron más bien en parroquias barrocas que en edificios conventuales de frailes; se hicieron, en la época barroca para cobijar los altares cuando el culto se complementó con varias advocaciones. En los edificios típicos del siglo XVI no había altares secundarios y en Copanaguastla menos, porque cada uno de estos dos recintos laterales tiene puerta en su muro principal, no es posible colocar ahí un altar; uno de los dos recintos da hacia el convento y comunicaba con la sacristía.....Ahora bien, estos dos recintos laterales dispuestos uno frente al otro, que vistos en el dibujo de la planta arquitectónica podrían interpretarse como crucero, no lo son si los apreciamos en la realidad de su volumen espacial, porque su altura es menor que la de la nave.”<sup>25</sup>*

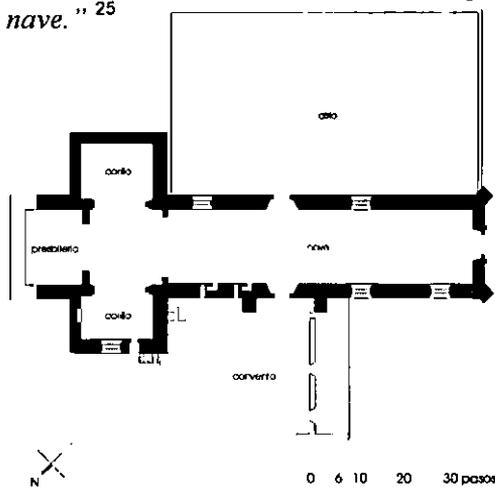


Fig.5 Planta, Copanaguastla. Levantamiento, López Bravo

El exterior del templo en sus paños se encuentra sumamente desnudo, con excepción de la sencilla y bien diseñada portada principal en el lado poniente; tres contrafuertes de grandes dimensiones, colocados equidistantes unos de los otros, se alinean al exterior de cada pared de los costados de la nave además de los ubicados en ángulo de 45° en las esquinas de la fachada principal y en el ábside. *“La portada principal. Esta portada prototipo de la arquitectura plateresca de sabor renacentista, es quizá con la de Acolman, una de las más interesantes de toda la arquitectura del siglo XVI en México. Aunque más sobria que la de Acolman, pero no por eso menos atractiva, bien podría figurar entre las del mismo estilo en cualquier parte de España. La fachada está organizada en tres cuerpos bien definidos, flanqueada por angostos contrafuertes esquinados que le dan un aspecto de regia fortaleza”<sup>26</sup>*

<sup>25</sup> Artigas, Chiapas Monumental, 29 Monografías P.102

<sup>26</sup> Juan M. Morales A. San Bartolomé de los Llanos, En la Historia de Chiapas, UNACH, Colección, Chiapas 4. Tuxtla Gutiérrez, P.48

El edificio no está techado, sin embargo los vestigios sobre los remates de muros indican que al parecer lo constituían bóvedas en toda la nave, crucero y brazos del inmueble que acusan claramente restos de adovelados; aunque en trabajos recientes, en la corona del muro se encontraron restos de teja y madera, que indican la presencia de una techumbre a base de éstos materiales; el interior de la iglesia debió haber sido más bien en penumbra, la luz que recibía la nave era a través de la puerta principal y las puertas de los costados, cuando estaban abiertas, y de las cuatro ventanas en la parte baja de las paredes longitudinales de los costados. Las paredes estucadas presentan dibujos de sillares en sepia, no precisamente ajaracas como en otros edificios del siglo XVI, el diseño se basa directamente en las formas estructurales sin disfraces, y en preservar las formas geométricas sencillas del edificio, es otro ejemplo más de la sobrevivencia de una tradición Ibérica por los volúmenes arquitectónicos claros y bien definidos.



Fig.6 nave del templo



Fig.7 detalle de portada



Fig.8 detalle de arco toral

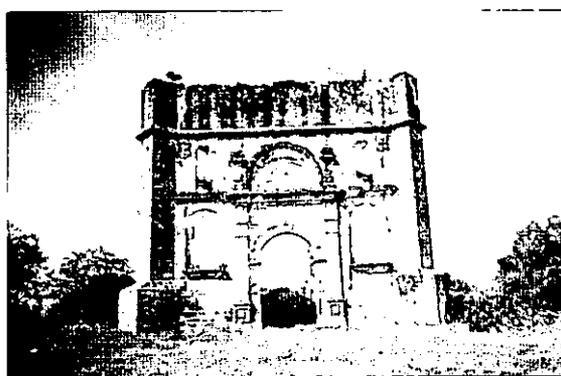
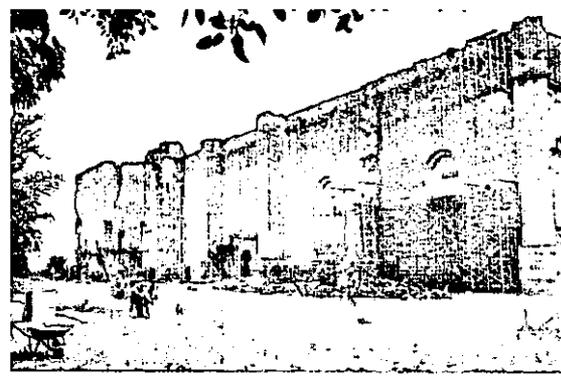
Fig.9 fachada principal del templo  
Fotos: López Bravo

Fig.10 fachada lateral norte

El templo de Copanaguastla debió verse imponente entre el caserío del poblado colonial aun puede sentirse su presencia sobre el valle y dentro del nuevo caserío que hoy lo acompaña junto con los vestigios de pequeños promontorios de las primeras casas con las que formó el paisaje urbano de esta zona en los siglos XVI y XVII.

#### 4.3.3 Templo y exconvento de Santo Domingo en Chiapa de Corzo.

El conjunto religioso de Santo Domingo de Guzmán de Chiapa de Corzo, está constituido por atrio, templo y exconvento. Durante su larga historia sufrió alteraciones en su plano original, sin embargo actualmente presenta mejores características como en sus también mejores épocas. Se trata de un conjunto religioso emplazado a la margen derecha del Río Grande o "Río Grijalva, que bordea al sur gran parte de la Ciudad.

Por las dimensiones del edificio religioso, sobresale del caserío, principalmente si el observador se localiza en zonas altas de los barrios, en San Gregorio ó San Sebastián, se apreciará las magnitudes del conjunto conventual y al fondo las verdes márgenes del río grande, Salvador Toscano, citando a Remesal referente al conjunto arquitectónico del siglo, nos dice:

*"La iglesia es muy capaz y muy fuerte, de tres naves, de ladrillo, y la capilla mayor proporcionada y con el aderezo de los retablos que en ella pusieron los padres Fray Melchor Gómez y Fray Juan Alonso, siendo priores, está muy vistosa. El claustro está bien edificado y las celdas son capaces y buenas; tienen las más vistas al río, por ser tierra muy calurosa. El refectorio y hospicio y las demás oficinas están muy acomodadas, con toda la casa, y la huerta con su estanque es de mucha recreación. La sacristía tiene muchos y muy ricos ornamentos, y por la liberalidad de los priores, quizás más caros que en otras partes".* <sup>27</sup>

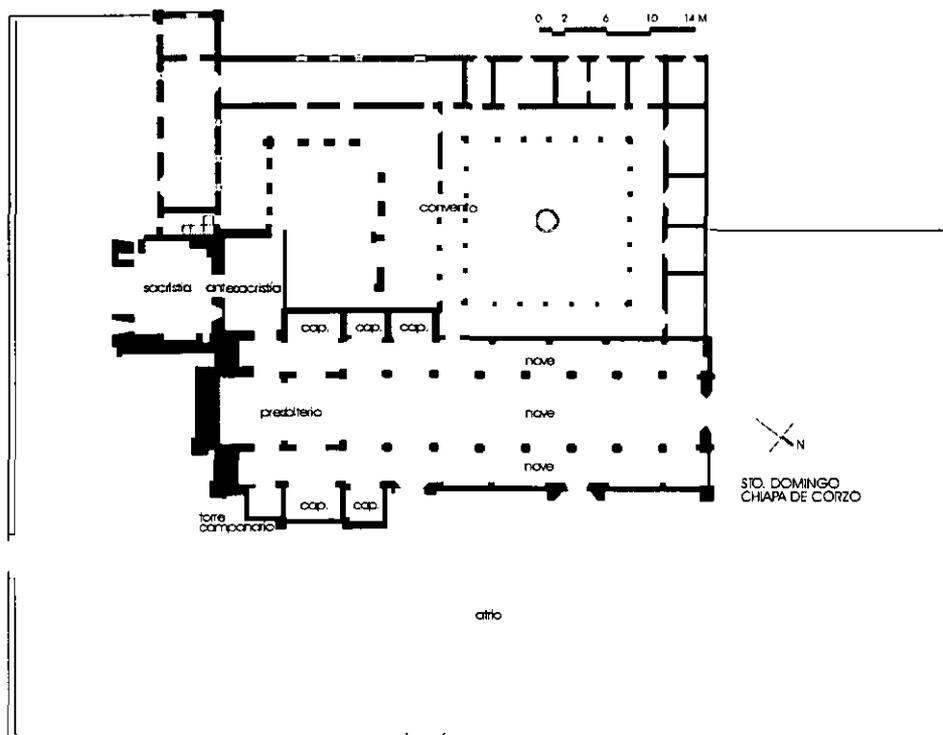


Fig.11 Planta del conjunto de Sto. Domingo de Guzmán en Chiapa de Corzo  
Levantamiento, López Bravo

<sup>27</sup> Artigas J., Cuaderno de Arquitectura Virreinal, Chiapas, No. 3. UNAM, México 1986. P. 29

El templo es de planta basilical, de tres naves dispuesto longitudinalmente de oriente a poniente, estando en el primer punto la torre del campanario y los volúmenes semiesféricos de las cúpulas que cobijan a las capillas mayor y laterales que conforman los brazos de la cruz; logrando un espacio central que es el crucero la nave central está cubierta por la tradicional techumbre a base de estructura de madera y teja de barro en tanto que las dos naves laterales están cubiertas por una casi plana techumbre lograda con un ligero abovedado, recubierto por ladrillo de barro. La fachada principal es un elemento asimétrico compuesto por calles y entrecalles que alojan hornacinas, los cuerpos son rematados por una espadaña carente de campanas.

A todo lo largo del costado sur esta adosado el exconvento, compuesto por dos patios, el primero es totalmente cuadrado, enmarcado por arquerías en sus cuatro lados, al centro del patio existe una fuente. Sus habitaciones están dispuestas en los tres lados restantes, formando una "U" adosada al muro sur del templo, parte de este primer convento está cubierto con madera y teja de barro, en tanto que la zona del lado oriente ha desaparecido, así como también todas las que formaron el claustro alto, esto puede verificarse al ver arranques de arcos, empotrados en algunos muros.



Fig.12 patio  
Fotos: López Bravo



Fig.13 corredor



Fig.14 ventana

El siguiente patio está ubicado al oriente de la sección ya descrita, se trata de un adosamiento aún conservado en dos niveles; desde el patio pueden verse las arquerías a base de tabique de barro rojo recocido, material muy usado en la región. La disposición de los espacios techados es en forma de "L" enmarcando el patio entre el muro sur de la zona de capillas del templo, la arquería del primer edificio conventual mencionado y éste.

En muchos casos en los paños de muros pueden verse dibujos decorativos tipo ajaracas, así como una gran variedad de vanos, arcos mixtilíneos, de herradura de medio punto entre otros; la techumbre, como siempre es a base de teja de barro sobre un maderamen estructural, el entrepiso también es de madera recubierto con ladrillo. En el exterior, frente al mercado municipal se ubica una plazoleta donde existe una pequeña fuente de manufactura actual.

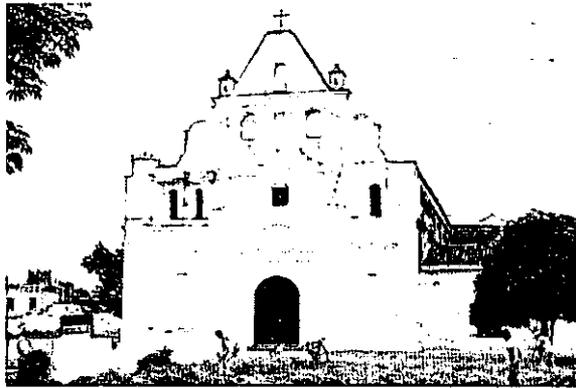


Fig.15 Fachada principal, Sto. Domingo, Chiapa de Corzo  
Foto: López Bravo

ESTA TESIS NO SALE  
DE LA BIBLIOTECA.

#### 4.3.4 Templo de San Dionisio, en Totolapa.

Visita de la doctrina de Sto. Domingo de Cd. Real, hoy San Cristóbal de las Casas

Este templo se compone arquitectónicamente bajo los lineamientos generales ya descritos en el capítulo primero; atrio fachada principal rematada por una espadaña, en el interior existen vestigios de un coro, nave rasa y capilla mayor ó presbiterio recientemente "rescatado" con un altar de tabique y concreto armado, también cuenta con construcciones anexas en el costado noreste que funcionan como convento.

El templo está dispuesto con un eje principal longitudinal que se extiende de oriente a poniente, siendo este punto donde se ubica la fachada principal, elemento que es visible sobre el caserío que conforma el pequeño poblado que a la vez está alojado sobre una colina.

Al conjunto religioso de San Dionisio en Totolapa, se accede por un atrio bastante amplio donde se acusan vestigios de capillas posas que existieron en sus cuatro esquinas, hoy totalmente en ruinas, muros y basamentos delatan su existencia anterior, una cruz atrial se localiza en el centro del mismo sobre el eje longitudinal. La blanquecina fachada sirve de preámbulo de acceso al interior de la nave. El ex-convento esta totalmente en estado ruinoso, su destrucción total será cercana si no se atiende con prontitud, su cubierta no existe de tal suerte que los muros están totalmente expuestos a la intemperie.

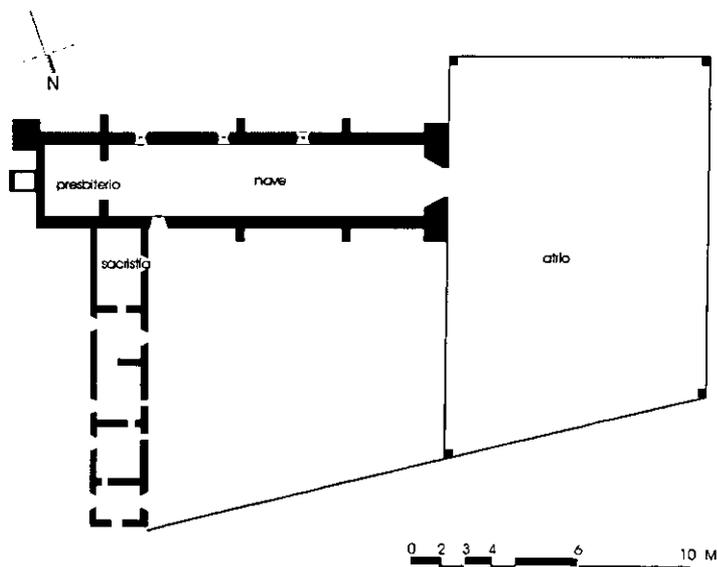


Fig.16 Planta del templo de San Dionisio, Totolapa  
Levantamiento, Sergio Alexis Sánchez

La cubierta del templo, en la actualidad es de estructura metálica, no se propuso la utilización de culata en el presbiterio que daría la secuencia ordenada de los tres espacios religiosos, por lo que su concepción espacial fue alterada totalmente.

San Dionisio en Totolapa fue concebido para pueblo de indios, visita del convento de Sto. Domingo de San Cristóbal en el siglo XVI, por lo cual no se aleja de los cánones establecidos de la época.

De todo el conjunto arquitectónico, la fachada principal es el elemento más relevante por su diseño. Se trata de una, fachada lograda a base de un basamento sobre el cual se apoyan dos cuerpos más, que a su vez sostienen la espadaña. El volumen tiene un espesor de 2.90 mts., espesor que duplica el de los muros de la nave, producto del criterio constructivo de la época colonial en estas regiones, dentro de este macizo se encuentra la escalera de caracol que nos conduce a la espadaña.

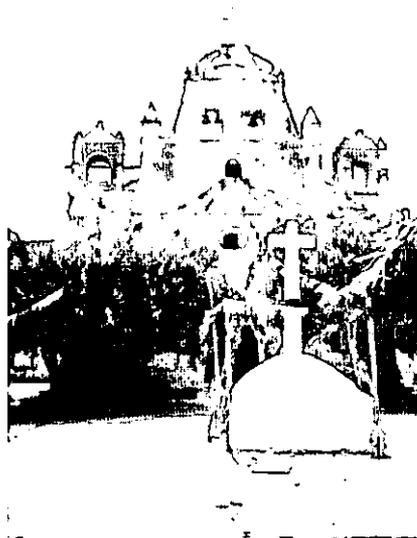


Fig.17 Fachada de San Dionisio, Totolapa  
Foto: López Bravo

En el primer cuerpo de la fachada, nacen las pilastras verticales que se elevan hasta finalizar el segundo cuerpo, son dos pares de pilastras que dividen, en sentido vertical las calles y entrecalles; siendo la mas importante la central donde se abre el acceso principal con arco de medio punto, en tanto que en el segundo cuerpo se localiza un óculo que ilumina el coro y probablemente iluminó un desaparecido retablo; ya en la espadaña, sobre este mismo eje vertical central existe otro vano que da luz al paso que comunica las dos torres que flanquean el elemento piramidal truncado que remata todo el volumen.

Los cuerpos son definidos por ligeros cornisamentos horizontales que corren en par por toda la superficie, dando vuelta en los costados hacia los muros laterales de la nave. Estos dos cuerpos dan la sensación de apoyarse fuertemente al piso, en tanto que la espadaña su fuerza apunta hacia el cielo; se trata de un elemento compuesto por dos campanarios laterales, apoyados sobre los extremos del primer cuerpo, mas arriba, en un área un poco mayor al ancho de la calle central, dos merlones flanquean a la espadaña que sirve de remate o como punta de flecha hacia el cielo, la composición arquitectónica de esta fachada es por demás importante.

#### 4.3.5 El Carmen, San Cristóbal de las Casas

El edificio de El Carmen es de planta rectangular, prolongándose de oriente a poniente. En el extremo oriente; en donde debería existir su fachada principal, está adosada la torre de El Carmen, uno de los principales símbolos arquitectónicos de la ciudad por su característica mudéjar y por ser uno de los pocos ejemplos de la época Colonial y que fue puerta y portal del antiguo convento. Al extremo poniente de la nave se abre con un arco de medio punto la capilla, dando la forma de "L" al conjunto; aún pueden verse en el costado sur, aunque muy escasos, vestigios del convento adosado en este extremo; el acceso principal al monumento es por la plaza que da al lado norte, a la mitad de la nave, en donde se puede apreciar una portada, que acusa elementos barrocos; el segundo es por la capilla lateral, que presenta otra portada también barroca, está en franca competencia con la principal, sin embargo, con la torre se logra una interesante armonía, ya que observando el conjunto desde la plaza se tienen tres remates visuales que cobijan al espectador.

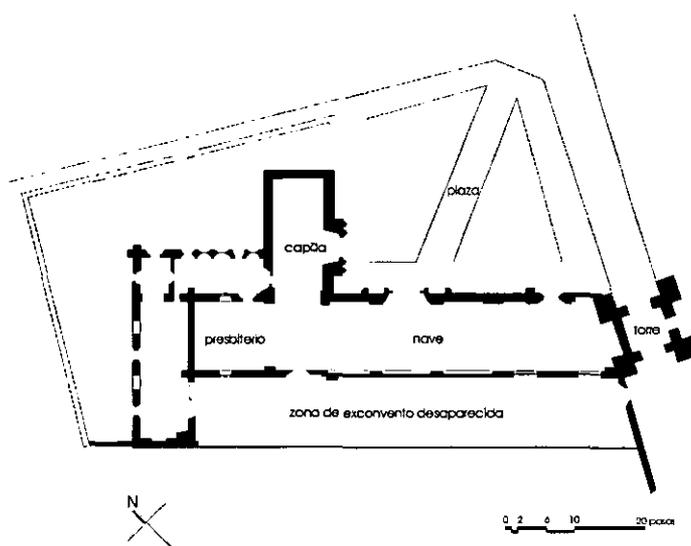


Fig.18 Planta del templo de El Carmen  
J. Benito Artigas, proyecto de restauración El Carmen

Este edificio al igual que otros muchos, forma parte del esquema más antiguo de la traza urbana y por consecuencia de la memoria histórica de la ciudad y de su población, por lo tanto se ha convertido en un símbolo, como ya se mencionó anteriormente. Pero además es un elemento de integración de habitantes del barrio, dado a las costumbres populares de carácter religioso.

Cabe mencionar que en este edificio, hasta el 21 de Marzo de 1993, existió un rico Patrimonio Histórico Artístico consistente en retablos tallados en madera cubiertos con oro de hoja, pinturas de caballete, esculturas talladas en madera, objetos litúrgicos en oro y plata decorados con piedras preciosas, etc., pero debido a un incendio de grandes proporciones, casi todo desapareció, dañando además gravemente la estructura del inmueble; por lo tanto, por tan drástico suceso, se marcó una página oscura en la historia del edificio, del barrio y de la propia población; esa pérdida de memoria y en consecuencia de identidad, se refleja claramente con esto; sin embargo también se realizó el intento de recuperar en lo posible lo perdido, logrando en base a testimonios tanto físicos como documentales restituir gran parte del edificio, prácticamente en su totalidad, por el contrario, todo lo referente a bienes muebles, estos no lograron ser rescatados.

En conclusión, aunque se tuvo que recurrir a una estructura metálica en la techumbre, misma que respetó formas y disposiciones originales, quedó cubierta por las tejas en el exterior y por el artesonado en el interior, se rescató el aspecto formal del edificio, su interior carece de originalidad en cuanto a su mobiliario; por lo tanto no se logró el rescate ideal, y esto de una u otra forma repercute no sólo en el barrio sino en la ciudad entera.

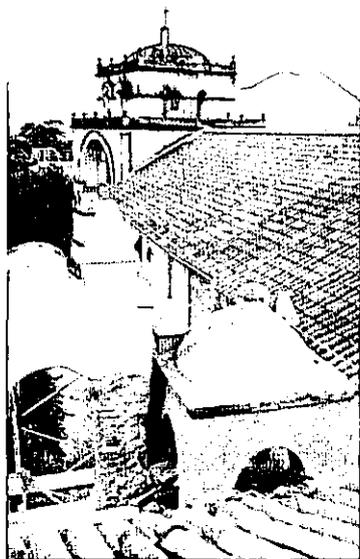


Fig.19 En primer plano, elementos en la espadaña de la portada de la capilla lateral. Al fondo la torre de El Carmen  
Foto: López Bravo

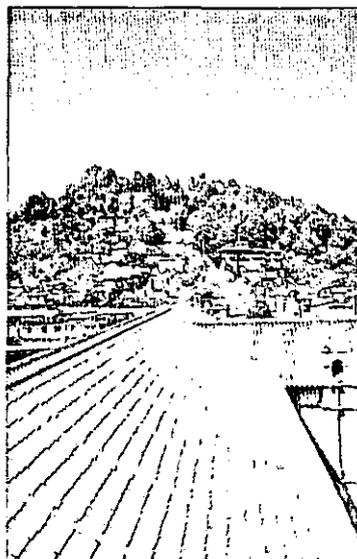


Fig.20 techumbre, restitución después del incendio de 1993  
Foto: López Bravo

#### 4.3.6 San Nicolás, San Cristóbal de las Casas.

Ubicada en la esquina sub-oriental de la cuadra perteneciente a la catedral, es una construcción bastante pequeña y sencilla de disposición general similar a la utilizada en los pueblos de indios, es decir; que es de una sola nave con coro en el extremo inmediato al acceso, interrumpida por un arco triunfal que enmarca al presbiterio de planta cuadrada. Anexada al poniente del presbiterio la casa parroquial de planta rectangular con pórtico al frente; todo el edificio religioso esta totalmente protegido con una cubierta de madera y teja de barro, en la cual sobresalen tres niveles que enfatizan la importancia de los espacios que se manejan, la primera altura la marca el presbiterio de tres aguas, la segunda la nave a dos aguas y la tercera la casa parroquial a tres aguas. Este claro respeto de alturas entre las cubiertas no es acorde con la agresión que sufre la fachada con el espacio que limita una apreciación clara de ella, entre la calle y el acceso:

*“Para llegar a la puerta de la iglesia hay que transponer el arco que da a la calle y cruzar un patio minúsculo, del que se desplanta la escalinata de acceso”.*<sup>28</sup>

De la fachada principal Artigas comenta lo siguiente:

*“La fachada principal del templo de San Nicolás muestra su pátina multicolor como sello tradicional de la arquitectura San Cristóbalense. Es una plancha plana, un solo bloque constructivo, macizo, perforado por la puerta y por la ventana del coro, como señales de su continuidad hacia dentro y perforando también por los huecos de la espadaña para que la vista pueda llegar hasta el cielo”.*<sup>29</sup>

Lo anterior fue escrito antes de la intervención que eliminó la “pátina multicolor” que por cierto le daba un sello muy particular a una de las esquinas mas importantes del centro de la ciudad. Por la humedad y otros agentes físicos, los aplanados presentaban alto grado de deterioro, por lo tanto fue imposible conservarlos. A través de calas se conoció el aplanado original, así como su policromía, por lo que se optó en recuperar esos colores.

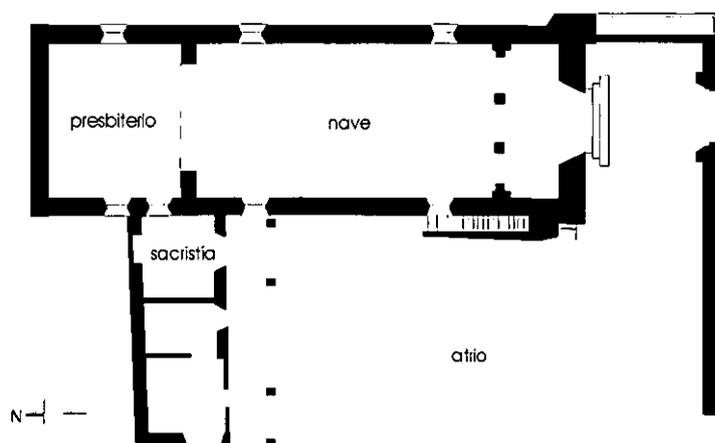


Fig.21 Planta del templo de San Nicolás  
Artigas, J. Benito, Chiapas monumental, p. 151

<sup>28</sup> Artigas, J., Arquitectura de San Cristóbal de las Casas, Op. cit. P. 80

<sup>29</sup> Op. cit. P. 78

*"Tal es la gravedad de esta portada con ornamentación arquitectónica muy severa, que cumple con todos los cánones de las grandes obras, y que por sus reducidas dimensiones quedo pequeña y que por su ejecución en argamasa es sumamente popular; ahí precisamente reside su valor".<sup>30</sup>*



Fig.22 vista lateral  
Fotos: López Bravo

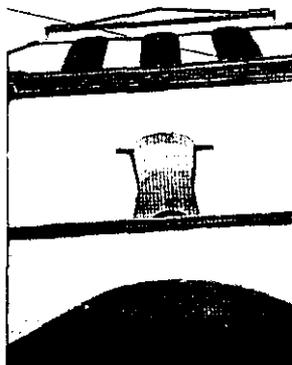


Fig.23 detalle de fachada

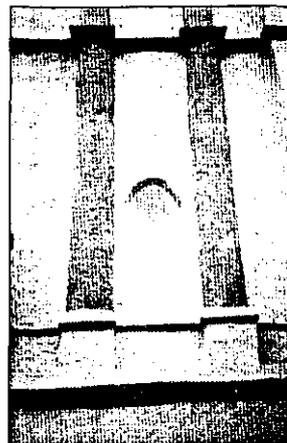


Fig.24 hornacina

#### 4.3.7.-Santo Tomás, Oxchuc.

##### Visita de la doctrina de Ocosingo

El templo más grande construido en la época colonial en zona indígena de los altos de Chiapas se encuentra en Oxchuc. Sus dimensiones son por demás enormes si son comparadas con el caserío que lo rodea.

El conjunto religioso está enclavado al centro del poblado, constituido por atrio con capillas posas, templo y construcción nueva que funciona como casa parroquial, desplantada sobre la zona donde tal vez existió un antiguo anexo, a saber por la puerta que comunica a la zona del presbiterio.

El templo presenta planta rectangular fragmentada en cuatro espacios bien definidos. Coro y soto coro, nave, ante presbiterio y presbiterio. Sus dimensiones interiores son: 54mts. de longitud por 11 mts. de ancho, reduciéndose en la zona de presbiterio a 7.25.

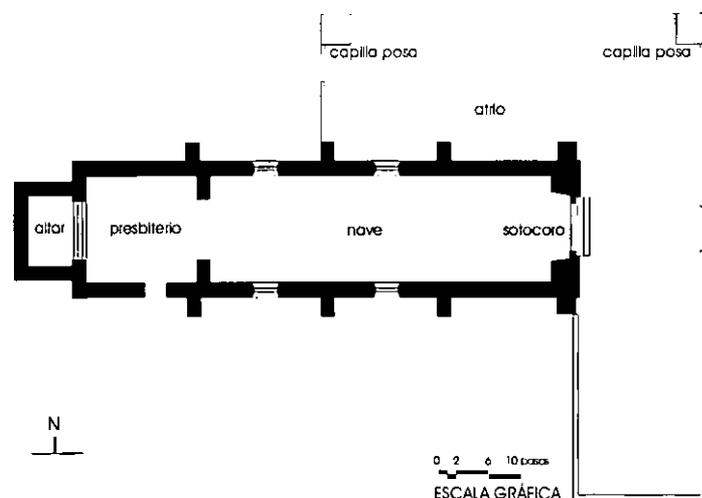


Fig.25 Planta del templo de Sto. Tomás Oxchuc  
Levantamiento, López Bravo

Lo importante de esta planta, de nave rasa, es el espacio que aquí se denomina como ante presbiterio porque está claramente enmarcado por un arco triunfal en cada extremo, es decir, hacia la nave y hacia el presbiterio, último espacio más reducido que el ancho de la nave; cabe hacer mención que este preámbulo al presbiterio también se encuentra en San Jacinto de Ocosingo y en San Agustín de Tapalapa.

Posiblemente esta planta de Oxchuc fue mucho más corta por tener una de las capillas posas desfasada de la fachada principal actual, en la planta que acompaña esta descripción puede apreciarse claramente. La techumbre es a dos aguas en la nave y de tres sobre el presbiterio, ubicado más abajo del nivel grande.

La fachada principal es austera, ligeras pilastras adosadas al muro y las hornacinas que se alojan en los cuerpos demuestran la presencia de una composición barroca, el gran macizo se compone de un basamento y dos cuerpos superpuestos, separados por ligeras cornisas horizontales, en el primero se abre

el gran vano del acceso principal y en el segundo un óculo siguiendo el eje vertical, un tercer cuerpo con extremos ondulantes sostiene la espadaña perforada por tres vanos y esta a su vez eleva una cruz. Las dos primeros cuerpos son flanqueados por un contrafuerte en cada extremo, en tanto que el ondulado tímido pináculos lo enmarcan. las calles de la fachada son delimitadas por las sencillas pilastras que se elevan en cada cuerpo haciendo un total de diez piezas.

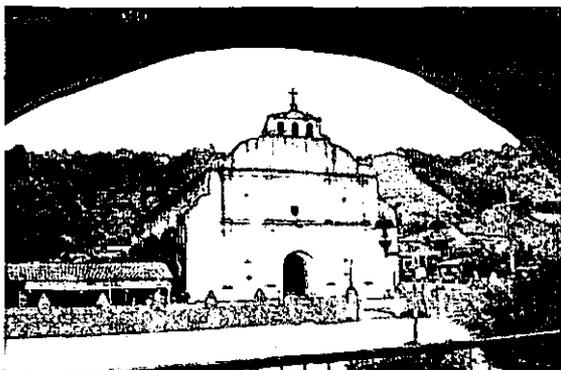


Fig.26 fachada principal  
Foto: López Bravo



Fig.27 capilla posa  
Foto: López Bravo

Las fachadas laterales son totalmente planas, salvo por los contrafuertes que la estructuran y el vano que da salida al atrio. De este atrio puede decirse que en realidad ha sido invadido, esta vez por la proyección del templo hacia delante, quedando como hasta hoy en forma de escuadra. El espacio es delimitado por una barda de piedra, mostrando almenas en la parte superior. En las esquinas se conservaron dos capillas posas las cuales están cerradas en los costados exteriores al atrio abriéndose a éste con dos arcos detenidos por una columna circular en el punto de intersección, existe un basamento en cada una de ellas así como pinturas que muestran el escudo dominico. Ambas capillas están techadas con pequeñas bóvedas de ladrillo.

Era común construir cuatro capillas, una en cada esquina del atrio, por lo que se deduce que las otras dos fueron destruidas al construir los anexos que hoy son utilizados como casa parroquial. En Chiapas, estas capillas son escasas, existen otras en Tumbalá y recientemente se descubrieron vestigios de éstas en el poblado de Totolapa.

*“Las capillas posas son pequeñas construcciones que sirven para posar, es decir, hacer descansar el Santísimo, en las procesiones que se realizan en torno al atrio durante las festividades solemnes. La procesión salía de la capilla abierta y doblaba 90 grados a la derecha para llegar a la primera capilla posa; de allí pasaba a la segunda, tercera y cuarta, sucesivamente, efectuando un giro contrario al movimiento de las manecillas del reloj”.<sup>31</sup>*

En las descripciones anteriores encontramos que muchos de los edificios conservan las características originales descritas en el capítulo tres, en donde se abordó el tema de los esquemas arquitectónicos tipológicos de los espacios

<sup>31</sup> Artigas J., en Chiapas una Radiografía. P. 153,154

#### 4.4 Descripción de Intervenciones en los Monumentos.

##### 4.4.1 Iglesia y exconvento de los dominicos en Tecpatán

El convento Dominicano de Tecpatán fue otro inmueble dañado por el sismo de 1995, aunque en realidad estos daños son mínimos si se comparan con los que son producto del abandono en que se encuentra desde hace muchos años; en los setentas se realizaron las intervenciones mas amplias de los últimos años, la cuales consistieron en consolidaciones y reposiciones.

*Para preservar el monumento, se procedió a erradicar la flora en los muros del templo y del claustro. Se realizaron calas arqueológicas en la nave y el claustro bajo para determinar niveles originales y fueron consolidados los muros, fachadas, contrafuertes y nervaduras en entrepiso del claustro bajo. Los sillares de piedra en la fachada principal, fueron repuestos y el trazo de la escalera del campanario fue restituido. Por otra parte, se practicó la liberación de los adosamientos de concreto y piedra. Fueron repuestas las bóvedas de ladrillo en el claustro bajo y se protegieron los muros de la nave y los arcos formeros. Finalmente se consolidaron las ajaracas de la sacristía<sup>32</sup>.*

Con el reciente programa de sismos se pretende destinar recursos para una nueva intervención que consiste en trabajos de deshierbe y de consolidación de los elementos mas deteriorados; sin embargo, es bueno aclarar que parte de los trabajos para la jerarquía arquitectónica del inmueble, carecen de valor cualitativo., así como un amplio estudio de las áreas que lo constituyen.

Para poder utilizar parte del convento, las autoridades religiosas han adoptado un ala del convento como vivienda provisional con los consecuentes agregados necesarios para delimitar estos espacios, propiciando un deterioro permanente.

##### 4.4.2 Iglesia dominica en Copanaguastla.

El edificio dominico de Copanaguastla data del siglo XVI, hoy es uno de los monumentos mas relevantes de la arquitectura de Chiapas, por su manufactura y su estilo particular; este inmueble a través de la historia, a sufrido grandes daños, desde su abandono, a cien años de su creación, hasta nuestros días ha sido tomado en cuenta por las instituciones para ser intervenido. Las investigaciones mas relevantes son estudios arqueológicos del edificio y del poblado colonial circundante, hoy presentado en montículos. Se realizan trabajos de desalojo de árboles y deshierbe general, consolidación de muros, reestructuración del arco toral y restitución de basamentos perimetrales a los muros. Otra etapa de intervención se realizó en 1996 -1997, que consistió en levantar muros de la capilla Sur, inyección de grietas, y delimitar parte del predio con malla ciclón.

<sup>32</sup> Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas., Desarrollo Urbano de México, Restauración P. 152

Es importante mencionar que por las características del inmueble, los materiales utilizados en estas intervenciones son los mas apegados a los originales, por ejemplo, el mortero es a base de cal viva, agua y baba de nopal; las piedras utilizadas son las mimas tipo "shac", (nombre que se le da en la región), este material puede encontrarse en los alrededores, ya que muchos corrales son construidos con esta piedra extraída del edificio y que con estos trabajos vuelven al lugar de donde alguna vez pertenecieron.

#### 4.4.3 Santo Domingo en Chiapa de Corzo

En este inmueble del siglo XVI, se realizó una amplia intervención por más de 10 años, tiempo en que se efectuaron estudios preliminares, históricos, arquitectónicos, y de reconocimiento; trabajos de desalojo, de agregados posteriores (ya que diversos usos fueron acumulando diferentes elementos, el edificio fué cárcel y escuela entre otros usos)., rescate de niveles originales, consolidación de arquerías y muros (dañados principalmente por el sismo de 1975), restitución de pavimentos tomando en cuenta formas y dimensiones de piezas originales, restitución de aplanados, de elementos decorativos (tipo ajaracas), de entresijos a base de viguería, planchones de madera y ladrillo de barro rojo recocido, de techumbres a base de madera y teja de barro, artesón de madera, colocación de puertas y ventanas, colocación de instalaciones eléctricas, hidráulicas, sanitarias, y aplicación de pintura en muros.

Por otra parte, en el extremo oriente del templo, junto al ábside, poco a poco se construye desde hace mas de diez años la casa parroquial en dos plantas, tapando totalmente la volumetría del ábside; por ser uno de los edificios religiosos mas importantes del patrimonio del estado merece mayor respeto y protección.

Esta intervención es una de las mas amplias realizadas en el estado por la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, entonces (SEDUE); la dirección a cargo de los trabajos, hoy pertenece al Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

Cabe hacer mención que la primera tesis referente a restauración realizada en la escuela de Arquitectura de la Universidad de Chiapas, fue sustentada por el Arquitecto Octavio Gómez y por el suscrito, en 1986; con el tema de "Proyecto de Restauración del Exconvento Dominico en Chiapa de Corzo; documento que fue útil por lo investigado referente al caso.

*"La documentación gráfica del proyecto es la mejor que jamás se haya elaborado y reunido sobre el edificio, ahí están las plantas y los alzados, además de una serie de apuntes bien logrados y del registro gráfico de las calas efectuadas para estudiar la historia y las formas del inmueble. El proceso de restauración que plantea cubre las generalidades de estudios preliminares, obras de liberación, que incluyen croquis de sistemas constructivos tradicionales. Sigue una sección de localización y particularidades de Chiapa de Corzo, para entrar, con estos antecedentes, al proyecto arquitectónico. Este último de expresa, básicamente en planos como obra que es de arquitectos. También se dan a conocer documentos sobre la historia del edificio."*<sup>33</sup>

<sup>33</sup> UNAM, Facultad de Arquitectura, Cuaderno de Arquitectura Virreinal No. 3. P 82-83

Recientemente el Gobierno del Estado intervino; desafortunadamente por la poca profundidad de investigación sobre todo de carácter físico se trataron de rescatar espacios no definidos logrando como resultado una lectura confusa de épocas del edificio y espacios hasta hoy en desuso.

#### 4.4.4 Templo de San Dionisio , en Totolapa.

Otro edificio intervenido recientemente, que fue dañado por el sismo de 1995, y con carácter de urgencia es el de San Dionisio, Totolapa, edificado en el siglo XVI; este inmueble presentaba considerables daños en la fachada principal, los cuales consistían en una grieta vertical que atravesaba todo el paramento desde la espadaña hasta el arco de medio punto de la puerta de acceso. La espadaña se encontraba muy deteriorada, presentado desprendimientos de piedras, y una grieta en sentido vertical, partiendo en dos a la propia espadaña en sentido longitudinal. Dado el grado de deterioro se determino zunchar con malla ciclón, inyectar grietas y restituir aplanados en fachadas; todos los trabajos mencionados fueron realizados por el gobierno del estado con la coordinación del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

En el capítulo descriptivo de su arquitectura se mencionó que la techumbre es a base de estructura metálica y teja de asbesto cemento; este elemento trata de imitar la antigua techumbre de madera y teja de barro, sin respetar pendientes y niveles originales principalmente en el presbiterio, aunque existe interés por rescatar las dimensiones originales del inmueble por parte de la comunidad, es de tomar en cuenta las necesidades actuales debido a la escasez de espacios que los ha llevado a construir nuevas dependencias que se agregan al esquema original.

En el inmueble aún falta mucho por hacer ya que su estado en ruinas aún es grave, y los recursos destinados son insuficientes para su rescate, sin embargo es bueno reconocer que ya se tomo en cuenta en los planes de recuperación y puesta en valor.

#### 4.4.5 El Carmen, en San Cristóbal de las Casas.

Este edificio fue dañado el 21 de Marzo de 1993, por un incendio que arrasó con el inmueble, y con un importante legado en bienes muebles; el grave suceso transformó en ruinas al monumento quedando nada mas en pie los ahumados muros; para tranquilizar la inquietud de los feligreses y tomando en cuenta que gran parte de los elementos podían ser restituidos, la SEDUE encargó en ese tiempo, al Dr. Artigas el proyecto de restauración, proyecto que fue alterado al realizar los trabajos, sin embargo gran parte de su propuesta fue la base para la intervención. Por lo tanto se procedió al rescate de los espacios; se consolidaron muros, aplanados y se restituyó la techumbre con estructura metálica, madera y teja de barro; también se restituyó el artesón y se colocó la instalación eléctrica. Cabe mencionar que el Patronato Pro-rescate del templo, también cooperó colocando pisos y construyendo nuevos retablos, aclaramos que antes del incendio se habían realizado extensas jornadas de trabajo por parte de la comunidad con el fin de preservar el inmueble.

La torre del Carmen, adjunta al templo en el costado sur, no sufrió un daño severo en ese entonces, sin embargo hoy se planea una intervención en ella por presentar daños por humedad y fisuras. (producto del sismo de 1995.) existen datos que este monumento fue restaurado en 1973 por la entonces Secretaría de Patrimonio Nacional.

#### 4.4.6 San Nicolás, San Cristóbal de las Casas.

Edificio construido en el siglo XVI, fue intervenido en 1992 con el fin de utilizarlo para museo catedralicio; se ubica al costado sur de la Catedral de San Cristóbal; los trabajos realizados fueron: rescate de niveles originales en piso, colocación de artesón y rehabilitación de la techumbre de madera y teja de barro, el coro y los escalones de acceso a esta misma que se ubica en el extremo exterior norte. Se realizó una limpieza general de la fachada principal cambiando el color de la fachada, (en ese tiempo de azul a ocre último encontrado en las calas correspondientes), en el interior se rehabilitaron el retablo y su basamento, se encontraron elementos decorativos sobresaliendo un escudo pintado sobre la madera que forma el arco triunfal, se colocó la instalación eléctrica y se aplicó pintura en todo el edificio. El gobierno del estado en el programa de sismos, intervino el inmueble realizando trabajos de reparación en la techumbre y algunas grietas en muros, cabe mencionar que en estos trabajos se descubrió un acceso en el muro lateral sur de la nave.

#### 4.4.7 Santo Tomás; Oxchuc.

La entonces Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE), destinó recursos para reparar la techumbre del templo de Santo Tomás en Oxchuc. Edificio de grandes dimensiones, como pudimos ver en el capítulo correspondiente a la descripción arquitectónica; la techumbre en cuestión fue intervenida por presentar daños considerables en las tijeras de madera y en otros elementos de la armadura, lo importante a señalar aquí es el cambio de material que se realizó; es decir, se retiró todo el antiguo maderamen y teja de barro para ser sustituida por estructura metálica y maxiteja, ambos elementos de manufactura moderna; una segunda etapa consistió en reponer aplanados, colocación de piso a base de loseta y colocación de un artesón de madera cuya superficie muestra un calado representando dibujos geométricos; las capillas posas y la barda atrial también fueron intervenidos; limpiando y rescatando pinturas en las capillas.

La comunidad por su parte a trabajado en la decoración de los dos arcos triunfales, y en las jambas de las ventanas; estas decoraciones obedecen al gusto de los patronatos ya que son llevadas a cabo sin un estudio de investigación que avale su ejecución. Algunos datos esporádicos encontrados en muros del templo, en las capillas posas y en edificios localizados en comunidades vecinas (como San Juan Cancuc), se ha encontrado que los elementos decorativos son principalmente a base de ajaracas y pintura mural, pero no presenta el relieve de la argamasa que aquí se utilizó; imitando a las fachadas barrocas de Sto. Domingo y Catedral de San Cristóbal de las Casas.

Recientemente, a causa de los daños provocados por el sismo de 1995, el Gobierno del Estado, a través de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras

Públicas, en coordinación con el INAH realizaron algunos trabajos de consolidación, limpieza de la fachadas principal y laterales.

Al realizar las descripciones generales de los edificios, confirmamos que en realidad estos edificios fueron concebidos de manera sencilla, salvo las obras más relevantes como los conventos de Tecpatán, Copanaguastla y Chiapa de Corzo, donde los espacios, por la jerarquía de su función así lo requería. Cabe aclarar que son edificios de carácter sencillo si los comparamos con los construidos en otras latitudes, pero fueron acordes a la realidad de Chiapas de ese entonces; además muestran el ingenio y la amalgama de una herencia constructiva indígena y las traídas por los españoles; por otra parte, en los conceptos teóricos expuestos vemos que se dan principalmente en Europa para más tarde llegar al Centro de la Nueva España y aún mas tardíamente a Chiapas.

Por lo aquí narrado puede decirse que aún se está en la etapa de investigación y falta mucho por hacer; los trabajos de Juan Benito Artigas, David Markman, entre otros investigadores son de suma importancia por ser los primeros ejemplos que nos acercan al tema y con ello poder entender con mayor claridad el porque de esta arquitectura y de sus posibles tendencias teóricas. Con lo expuesto en las intervenciones podemos decir que estamos frente a una situación que obedece a diferentes tendencias.

Con respecto a las intervenciones, se puede observar que no existe una línea precisa al intervenir, es decir que confluyen diversos criterios, principalmente, por la falta de programas previamente establecidos para tal fin, actualmente se han multiplicado las posturas y entre ellas existen las que se oponen al rescate de estas manifestaciones arquitectónicas por estar destinadas a élites; ya que la situación actual del estado, tiene prioridades de tipo social, principalmente. Es bueno entender que muchas de las comunidades conviven al rededor de estos edificios considerados en muchos casos como centros ceremoniales, por lo que aceptan conservarlos; en zonas más alejadas son las propias comunidades que preservan de manera espontánea estos inmuebles, aunque a decir verdad son muy pocos los que quedan excluidos del "progreso".

Ahora bien, si se toma en cuenta uno de los principios fundamentales de la Carta de Atenas de 1932 que dice: "un monumentos destruido no debe ser reconstruido," posiblemente muchas de las intervenciones que en el estado se realizan estén de más; sin embargo no se define aquí el grado de destrucción por lo tanto es un aspecto indefinido, tal vez Copanaguastla y el propio edificio de Tecpatán deban desaparecer total o parcialmente. Por otra parte, ¿cómo definir si son edificios mayores o menores?, ¿vivos o muertos?; considerando que para tal afirmación el criterio es quien determina lo anterior por lo que no puede establecerse una norma.

Aquí en Chiapas existen muchos elementos, sobre todo en el mundo indígena que son muy significativos, aunque arquitectónicamente para algunos sea una arquitectura menor o con total ausencia de ésta, como podemos ver estos breves comentarios nos pueden conducir a cuestiones mucho mas profundas. La reconstrucción o anastilosis es un tema muy alejado de estas intervenciones a no ser por el despiece realizado en la espadaña del templo del Calvario en Chiapa de Corzo, pero en realidad, esta intervención estuvo lejos de un estricto procedimiento

propio de esta técnica, posiblemente en obras prehispánicas se den esos ejemplos pero no están dentro de nuestro caso de estudio.

Al tratar el tema relativo al contexto, vale la pena referirnos al daño que se causa a un monumento al trastocar su perspectiva; ejemplo de lo anterior puede ser el caso de San Nicolás, en San Cristóbal ya que esta enclavado en el corazón de la ciudad en una esquina, es un elemento de referencia urbana importante, así como los edificios y elementos que lo acompañan, esto viene al escrito por motivo que el antiguo aspecto de la fachada definía un carácter muy particular del edificio; sin embargo al cambiar su color totalmente, transformó también esa perspectiva cooperando para tal efecto las transformaciones que otros edificios han sufrido. En Totolapa, la comunidad a agregado o adosado al antiguo templo construcciones que corresponden a necesidades actuales, estas también cambian esas perspectivas; en Santo Tomás Oxchuc, se transformó el atrio, y de lo que de él queda ha sido invadido por construcciones nuevas; en el Carmen, las portadas son de color blanco, siendo que antes eran de colores ocres, contrastando paños con cornisamentos y columnas. Luego entonces cual puede ser la perspectiva a conservar, es decir ¿de qué tiempo?.

Las nuevas tendencias de no considerar solo el monumento sino también su entorno y sobre todo el aspecto social, aspecto sobre el cual remarca entre otras Villagran García, están plasmados en estos monumentos, aunque a decir verdad no en todos, por ejemplo en Tecpatán, a pesar de la presencia enorme del conjunto religioso, la comunidad y las propias autoridades no lo integran a la dinámica de convivencia del poblado, aunque como elemento arquitectónico forme parte de un elemento mas dentro del escenario del pueblo. El caso del ex convento de Chiapa de Corzo también es claro. A pesar de los esfuerzos por recuperar los espacios la comunidad y los propios usuarios no le dan el uso adecuado. Los puntos anteriores nos conducen a comentar el tema de cambio de uso, posible alternativa que tienen estos espacios para poder continuar vivos; los otros edificios mencionados están dedicados al culto católico, no así el de Copanaguastla que mas bien es un monumento en ruinas en recuperación; una nueva comunidad acaba de asentarse en su alrededores, por lo que los pobladores comienzan a identificarse con el edificio.

#### **4.5 INTERVENCIONES DE 1995 AL 2000**

De 1995 a la fecha, se ha venido realizando una etapa fundamental de intervenciones en el patrimonio del estado a través de programas anuales que tienen como objetivo principal el restablecer edificios cuya estructura fue dañada principalmente por el sismo ocurrido ese año. Si bien es cierto que los recursos destinados para estos trabajos han sido pulverizados para atender mayor número de monumentos, esto da como resultado, que en edificios que difícilmente podrían ser atendidos en condiciones normales, hoy de alguna manera su estabilidad se ha asegurado.

De esta amplia intervención llevada a cabo en estos últimos cinco años, se considera necesario profundizar en el análisis de tales acciones enfocando la atención en el aspecto del diseño, ya que en algunos casos ha sido necesario recurrir a propuestas que parten con la idea de respetar los programas originales o los mas relevantes que a tenido a través de su historia; hasta las propuestas que

requieren una decisión mas difícil de obtener por la complejidad de entender las diversas etapas constructivas que conforman algunos monumentos, tales como los casos de San Miguel Arcángel de Copainalá o el Exconvento de la Merced donde el tema principal a discernir es el diseño en todo el conjunto arquitectónico. Por lo tanto se describen los trabajos mas relevantes llevados a cabo en diferentes edificios del estado, marcando prioridades en las intervenciones realizadas; además se presentan tres ejemplos concretos donde se requirió de estudios mas elaborados antes de intervenirlos, estos son: el templo de San Miguel Arcángel en Copainalá, el Exconvento de la Merced, y el Templo de Sta. Lucia, estos dos últimos en San Cristóbal de las Casas.

En San Felipe Ecatepec, San Andrés Larainzar, San Jacinto en Ocosingo, San Esteban en Suchiapa, La Caridad y San Francisco de San Cristóbal de las casas, Santo Domingo en Comitán Santiago del Pinar y San Miguel en Mitontic; se realizaron trabajos preventivos, consolidando y restituyendo piezas faltantes, salvo San Felipe Ecatepec, donde con afán de rescate se transformo drásticamente el valor histórico del monumento arquitectónico.

En Catedral y Templo de Santo Domingo de Tuxtla Gutiérrez, el Calvario de Chiapa de Corzo, San Agustín de Tapalapa, La Asunción de Pantepec, La Asunción de Chapultenango , San Sebastián de Comitán, San Miguel y San José en Villa las Rosas; se realizaron los trabajos más elaborados por su alto estado de deterioro, consolidando y llegando al grado, (en muchos casos) de restituir techumbres completas.

San Miguel Arcángel de Copainalá, conjunto religioso edificado en el siglo XVI, actualmente en intervención.

Se trata de una estructura arquitectónica compuesta de templo y exconvento enclavado en el corazón del pueblo, que al recorrer sus calles o al verlo desde lo alto del camino que conduce a Tecpatán, presenta su accidentada topografía, cuesta trabajo pensar en la causa que motivó a los que determinaron el sitio de asentamiento, porque el caserío resulta estar encaramado sobre fuertes pendientes. Regresando al conjunto religioso, este está ubicado en una de estas encrucijadas, al parecer en el lugar más plano o menos accidentado. Se trata de un templo de una sola nave, con capillas y presbiterio formando la cruz latina, a las capillas de los brazos se adosan otras dos pequeñas y angostas capillas también adheridas a la nave una en cada lado, -Kubler las denomina criptocolaterales-, otro elemento importante es la torre campanario adosado al costado sur de la fachada principal, en tanto que el otro extremo, norte, se levantó el convento del cual quedan escasos vestigios, pero por estos podemos deducir que se trató de un edificio de corredores dispuestos alrededor de un patio central, este convento se conectaba a la zona del crucero, prolongándose al norte luego en escuadra continuaban al poniente, cerrando después las dependencias con la fachada principal. Logrando con esto el patio central, el mismo que hoy aún puede verse por ser el patio de un centro educativo. El atrio, debido a la erosión del terreno, a desaparecido, o posiblemente este no existió frente a la fachada poniente ya que del nivel del acceso principal y de una explanada que se localiza después de la calle que pasa junto a la fachada, existe una diferencia de 3.80 m. por lo tanto la explanada queda mucho mas baja y no podría ser la función del atrio normal, tal como se encuentran en otros edificios. Sin embargo en el costado sur de la nave existe una explanada, que se aproxima al nivel del piso del templo; explanada que hoy a quedado enmarcada por casas habitación, es probable que trabajos de arqueología nos arrojen información valiosa

para determinar el uso de esta zona misma que nos recuerda el atrio lateral o cementerio del templo de Santo Domingo de Chiapa de Corzo. Como podemos ver tanto convento, como espacios exteriores, llámese atrio, huerto etc. son elementos muy alterados, sin embargo el templo aún conserva definidos sus trazos originales aunque al recorrer con detenimiento sus diferentes elementos van surgiendo interrogantes, sobre como realmente fue concebido en el primer trazo, y es que al pensar en la cubierta, sobre todo de la nave, resulta que en un momento de la historia del inmueble, la cumbrera de esta no estuvo al mismo nivel, desde el arco toral hasta la contrafachada actual, ya que esta última esta mucho mas baja que el arco. Este hecho nos ha conducido a realizar un análisis mas detallado del inmueble junto con las autoridades encargadas de la protección de estos valores arquitectónicos.

Al realizar calas estratigráficas en el piso exterior, el Arquitecto Agustín Salgado encontró en ambos costados de los muros laterales de la nave, una cimentación que corre paralela a la nave, desde las capillas de los brazos, hasta prolongarse un poco más allá de la fachada principal; la cimentación encontrada en el lado sur coincide con un paramento remetido que tiene la torre campanario, esto nos condujo al interior de la torre y en el espacio que funciona a manera de caja de resonancia se descubrieron vestigios de una techumbre con pendiente hacia el exterior, por lo tanto la comparamos con la pendiente de las angostas capillas adosadas a la nave y las capillas de los brazos quedando un poco baja la pendiente ubicada en el interior de la torre. Por otra parte al estudiar con detenimiento el sistema constructivo de los muros sur y norte de la nave, vemos que existen marcadas zonas tapiadas con ladrillo y están equidistantes, estas se prolongan desde el piso hasta casi alcanzar la corona de muros, también se descubren piedras colocadas con un sistema que difiere al original. Principalmente en el costado destinado al convento.

La zona del crucero y presbiterio se encuentra mas definida, aunque de este último la bóveda nervada que lo cubría ha desaparecido, fue necesario por lo tanto tapiar el vano que presenta un arco de medio punto mismo que enmarca el recinto principal. Probablemente el crucero fue abovedado o tal vez cubierto con madera y teja, como la describe Markman. Sin embargo el hallazgo de las cimentaciones exteriores ya descritas y las alteraciones en los muros de la nave hacen pensar en el diseño de la planta basilical de Santo Domingo de Chiapa de Corzo y también en la solución de cubiertas, combinación de bóveda y techumbre de madera con teja de barro. Por otra parte es posible que la fachada principal que hoy existe en el templo de San Miguel de Copainalá sea posterior a una que debió existir construida en la misma época que el crucero y presbiterio, elementos entre los cuales se alojara una techumbre sin escalonamiento, de ser así, la torre campanario también viene a quedar enmarcada en la etapa de la actual fachada ya que no presenta ningún vestigio de la techumbre anterior, salvo el ya descrito en líneas anteriores pero ahí nos referimos a un elemento al que se le agregó el resto de la estructura de la torre.

#### Exconvento La Merced en San Cristóbal de las Casas

Otro ejemplo claro, aunque de otra orden religiosa, es el convento mercedario de San Cristóbal de las Casas. Concebido originalmente con un templo de nave raza de oriente a poniente estando en este último punto el presbiterio; adosándose en el costado sur, el primer convento, prolongándose con una sola hilera de habitaciones; en trabajos recientes, calas estratigráficas arrojaron información de la ubicación de cimientos y muros, cuyos vestigios nos muestran el uso de piedra y adobe.

Posteriormente se construyeron otras dependencias, sobre la estructura original; esta segunda etapa contempla un convento adosado al templo, pero en este caso de dimensiones y espacios tan amplios como los de Tecpatán y Chiapa de Corzo; aunque posiblemente edificado en el siglo XVII a diferencia de los mencionados que según se sabe fueron erigidos en el siglo XVI. De este convento mercedario hoy en rescate, por los estudios realizados para tal fin; se comprueba que tuvo una serie de modificaciones producto principal de muchos usos; es decir después de convento, fue cuartel para luego convertirse en cárcel municipal y hoy se pretende convertirlo en centro artesanal.

El convento de la Merced, como ya se mencionó fue el primero en edificarse en el territorio de Chiapas; durante su historia tuvo una serie de intervenciones y transformaciones, así como cambios de uso, a saber por los recientes estudios que fueron base para la actual intervención que en el inmueble se realiza. En 1992 la SEDUE, realiza estudios preliminares en el convento para determinar niveles originales, tanto en el patio central como en corredores. Sin embargo es hasta 1997 cuando por interés del patronato Adopte una Obra de Arte, y Ciudadanos vecinos del barrio La Merced; comienza un gran rescate sin precedente en la historia del edificio, con el objetivo de crear un centro cultural que albergara en sus espacios talleres de artesanías. La intervención consta de levantar a detalle el estado del edificio, por tener infinidad de elementos alterados esta tarea fue ardua y prolongada; definir que elementos retirar y cuales por el contrario rescatar. Después de convento el edificio fue utilizado como cuartel militar y posteriormente como cárcel municipal; estos dos últimos usos fueron los que provocaron más adosamientos de elementos ajenos al inmueble.

Por lo anterior había que definir el criterio de intervención el cual fue rescatar las épocas más importantes y claras del inmueble. El estilo neoclásico es el predominante y más conservado por lo que se tomó como base para el diseño de las arcadas que circundan el patio central inexistentes al principio de los trabajos; techumbres, muros, pisos y acabados fueron elementos que se restituyeron de acuerdo a los datos de testimonios encontrados en el propio edificio.

El esquema arquitectónico del edificio va cambiando y su historia se teje de acuerdo a una serie de necesidades y sucesos que van quedando plasmado en su estructura.

A más de tres años de comenzar esta obra se tiene un considerable avance. El que suscribe estas notas tiene a cargo la responsabilidad de la obra siguiendo las indicaciones del Instituto Nacional de Antropología e Historia, (INAH)

#### Templo de Santa Lucía en San Cristóbal de las Casas.

Por el sismo ocurrido el 20 de octubre de 1995, este inmueble de claro estilo Neoclásico fue el más afectado en el estado de Chiapas, grandes grietas surgieron por toda su estructura, principalmente en fachadas y en la cúpula que cubre el presbiterio, en tanto que la techumbre sufrió deslizamientos fuertes en su entejado. La fachada principal presentaba agrietamientos desde los campanarios que la coronan hasta el piso, las pilastras se desprendieron y gran parte del aplanado se vino abajo; además todo el elemento presentaba un desplome de aproximadamente 50 cm. hacia al frente. Los muros laterales a la nave, en el interior, quedaron desnudos al caer los aplanados, dejando al descubierto material de adobe en los

intercolumnios de pilastras adosadas a dichos muros. El cornisamento que corona estos muros también sufrió fracturas, el arco triunfal y sus columnas de apoyo no fueron la excepción; de la cúpula tres grietas bajaban desde la clave central hasta el piso. La techumbre a base de estructura de madera recubierta con teja fue removida y estas últimas desplazadas dejando grandes claros en el techo. El artesón que también era de madera sufrió hundimientos y perforaciones al caer pedazos de barro. Con este sismo se puso al descubierto gran parte de la estructura del edificio, misma que fue recubierta por ornamentos propios del estilo neoclásico, tales como cornisas, columnas, capiteles, frisos, metopas, etc. El criterio de intervención sugirió retomar el estilo neoclásico, cubriendo nuevamente la estructura anterior.

La intervención se realizó a través de la dirección de sitios y monumentos del patrimonio cultural a cargo del Arquitecto Sergio Saldivar Guerra; consistió en trabajos de consolidación de muros y bóvedas, restitución de elementos que por su estado de deterioro fue difícil de rescatar tales como aplanados, las columnas adosadas a la fachada principal, el artesón de madera en la nave y tejas de la techumbre. Un elemento importante y que fue necesario colocar para evitar que el desplome de la fachada fuera mayor es una estructura metálica empotrada a la contrafachada; se trata de largueros que corren con dirección a la cúpula del presbiterio unidos entre sí con elementos diagonales en forma de "x" todos colocados sin soldadura de tal manera que se obtuviera flexibilidad. Todo elemento metálico quedó oculto entre el artesón y el entejado de tal manera que no alterara el aspecto visual del edificio en el interior.

Por lo antes descrito puede decirse que en Chiapas existe una rica variedad de monumentos arquitectónicos religiosos de la época virreinal, si bien es cierto, que como propuesta, al compararlos con la arquitectura de otras partes del mundo, como analiza y define Markman, la "gran tradición" a la arquitectura que se da en las grandes urbes Europeas y resulta que ésta, que es de Chiapas, puede no alcanzar el calificativo ni siquiera de "pequeña tradición", puede decirse que a favor de esta última que es resultado de un momento histórico específico con una problemática también específica, por lo que deberá ser analizada desde un punto interior para partir al exterior. Si consideramos que estos pueblos primitivos agricultores, hasta cierto punto nómadas, e interesados solamente del sustento diario, son concentrados en poblaciones donde no tendrán más ingreso que la misma producción agrícola y sin instructores adiestrados, no puede aspirarse a más, salvo en contados casos como Tecpatán o Copanaguastla donde se habla hasta de yacimientos de minerales; es claro entonces que no puede exigirse más, pero ¿por qué aspirar a más? si se tiene, como ya se mencionó, una gran riqueza arquitectónica en la medida que la historia la ha dado.

En páginas anteriores, correspondientes al capítulo cuatro, se ha hecho una descripción de los principales personajes de la época virreinal que de una u otra forma influyeron en la construcción de los templos religiosos de Chiapas, sobre todo antes de 1972; encontrando que estas intervenciones obedecen a técnicas tradicionales de construcción sin un apoyo institucional decidido, ya que a partir de estas fechas, por el sismo ocurrido en 1975 en la ciudad de Chiapa de Corzo, comienzan trabajos de rescate de inmuebles con una clara intención conservacionista; más adelante, en 1995 por otro sismo, se extiende el programa de conservación a varios rincones del estado.

Al realizar el análisis de postulados teóricos, podemos ver las diferentes conclusiones a las que se ha llegado en foros internacionales de los cuales emanan importantes documentos que marcan directrices a seguir; se ha visto que los trabajos realizados en Chiapas van paulatinamente sujetándose a éstas normas, sin embargo, posiblemente, por lo nuevo del tema, aún no se concreta a un criterio claro a seguir, aunque es bueno reconocer que las diferentes instituciones relacionadas con el tema, poco a poco ganan terreno en la salvaguarda del patrimonio edificado, sin embargo, la investigación que soporte toda información deberá ser más profunda. Dado que el tema fundamental que nos ocupa es el diseño, encontramos que este, ha quedado relegado en un afán de mantener lo que existe, ubicándose en el momento de intervenir en el rubro de mantenimiento, sin adentrarse a un estudio más profundo que responda a una problemática que va más allá del rescate de un inmueble, desaprovechando en muchos casos su potencial urbano arquitectónico y su contexto físico actual.

## CONCLUSIONES GENERALES

Se ha comentado en el primer capítulo una serie de esquemas de asentamientos humanos tanto de la meseta central como en la zona de los altos de Chiapas, enfatizando sus características urbano arquitectónicas. Sobre todo en la época del posclásico tardío por ser la etapa de contacto con los españoles, definiéndose claramente que el patrón de asentamientos es de un caserío dispuesto alrededor de un centro ceremonial, caserío que no sigue una traza regular, pero sí una orientación norte poniente, agrupando las casas habitación en pequeños núcleos dispersos que gravitan alrededor del centro ceremonial; más allá de las casas se encontraban las sementeras, (actualmente aún pueden verse caseríos con huertas y extensas áreas de milpas en torno a una casa), por lo que el asentamiento no fue precisamente con casas muy juntas como las había en Chiapa, según Díaz del Castillo.

Queda claro que al darse la "reducción a poblaciones" estos pueblos cuyos asentamientos estaban dispersos, con casas sembradas aisladamente sufren una transformación radical al ser reunidas, "ordenadamente", en termino urbano, respetando una traza reticular, que, como se describe en el capítulo dos, presenta el conjunto religioso con sus dependencias al centro del poblado, del cual se desprenden las calles y manzanas, en algunas casi exactas como en Coapa, no así en Copanaguastla donde las manzanas son más grandes, con cuadriláteros irregulares; cabe hacer mención que la ciudad de San Cristóbal de las Casas presenta un esquema de asentamiento más elaborado, ya que al centro está el núcleo español y en las periferias se ubican los barrios de indígenas; al principio estuvieron separados pero después, con el paso de los años, se conurbaron y hoy alcanzan comunidades tan lejanas como San Felipe Ecatepec en aquél entonces y poco a poco la mancha urbana se aproxima hoy a San Juan Chamula, ubicado a mayor distancia.

También se ha tocado el tema de los personajes que han intervenido en el patrimonio, a tan extensa época, corresponde el número de personajes que de una u otra manera intervinieron en esta arquitectura; por ejemplo los frailes, sobre todo dominicos, son quienes siguiendo cánones constructivos y de diseño exportados del viejo mundo van plasmando en el territorio de Chiapas las obras que nos ocupa, en un principio con propuestas sencillas, hasta alcanzar ejemplos más elaborados como los de Tecpatán y Copanaguastla.

Referente a los centros urbanos de aquellos antiguos pueblos, actualmente se ve como muchos de ellos se han modificado, los atrios y plazas junto con su entorno sufren constantes transformaciones, pocos aún conservan sus antiguos usos; las plazas se cambiaron por "parques" y plazas cívicas, los tejados de grandes casonas de un solo nivel son retirados para dar paso a las losas de concreto y los "palacios" o presidencias municipales, compiten con el edificio religioso, antes único elemento de mayor jerarquía; Teopisca y Zinacantán entre otros, pueden ejemplificar lo anterior.

El patrimonio es protegido de una manera empírica, es decir que no existen programas definidos para su protección, los trabajos realizados son más de carácter preventivo que correctivo y dada la utilidad requerida, si éste no satisface las necesidades en un tiempo determinado, entonces se realizan ampliaciones, mutilaciones, agregados, o abandonos; sin embargo existen edificios que aún se conservan intactos, sobre todo en comunidades donde, por una tradición

constructiva vigente y por el difícil acceso a materiales modernos, la arquitectura presenta sus trazos originales; San Agustín en Tapalapa y La Asunción en Chapultenango son claros ejemplos de ello.

En 1975, se implementaron programas gubernamentales que hasta nuestros días están dirigidos a la salvaguarda del patrimonio, pero como hemos visto aquí, no cuentan con una metodología de intervención. Si bien es cierto que los esfuerzos de las instituciones normativas son grandes, su reducido personal no logra cubrir el gran número de necesidades existentes y si a esto aunamos que el tema no puede ser tratado de manera general ya que cada edificio presenta una problemática diferente, esto dificulta la obtención de soluciones adecuadas.

Las intervenciones efectuadas y que aún se realizan en el patrimonio arquitectónico virreinal de Chiapas tienen en su mayoría diferentes criterios y se resumen en los siguientes puntos:

**1º. Intervención con fines de conservación y mantenimiento**, es decir que los trabajos pretenden conservar exactamente los esquemas arquitectónicos tal y como han llegado hasta nuestros días, respetando los diferentes cambios posibles a una concepción arquitectónica primaria.

**2º. Intervención con fines de liberación**, es el de tratar de retirar los elementos que se han adosado a un esquema arquitectónico que pareciera ser el más antiguo, con la tendencia de dejar lo más "puro" de estos edificios, sin embargo aquí se cae a veces en el dilema de elegir la época que es más relevante para decidir que elemento o agregado quitar y cual no, por lo que se vuelve vital profundizar en el estudio del proceso de transformación de los espacios, sistemas constructivos y con ello del diseño.

**3º. Intervención con fines de complementar el estado "original" del inmueble**, cuando existen claros datos de elementos desaparecidos como son, muros, techumbres, pavimentos; etc., lo complicado aquí, es apoyarse en las dimensiones, y sistemas constructivos tradicionales y sobre todo lograr la calidad de materiales a utilizar.

**4º. Intervención con fines de rescatar espacios desaparecidos sin tener datos claros de la zona mutilada**, para estos casos el concepto de diseño es fundamental ya que de esto depende obtener un buen o mal resultado. Es obvio que para lograr una propuesta de intervención bajo estas condiciones se considera un problema delicado, en el que intervienen conceptos de carácter arquitectónico y de restauración, ya que de la primera emana una propuesta espacial, en tanto que la segunda dará lineamientos con base a alguna teoría de cómo proponer la primera, que no necesariamente puede dar como resultado el construir ó restituir algo, puesto que lo desconocido no puede ser restituido, de ser así caemos en una reconstrucción ó construcción menor y por lo tanto nos alejamos del concepto de restauración, y con ello el injerto de una propuesta diferente a un diseño que jamás existió en el edificio, alterando el contexto histórico de la misma.

**5º intervención con fines de "remodelación"**, este, sin duda es el más delicado, ya que carece de un sentido de conservación patrimonial y su única intención es la de "remodelar" el inmueble y ajustarlo a las necesidades de su nuevo entorno y uso, alterando totalmente el diseño original, con agregados que jamás

existieron, conscientes de que esta propuesta es nueva, un ejemplo claro de esto es la Catedral de Tuxtla Gutiérrez.

**6° Intervenciones con fines de demoler o desaparecer edificios antiguos**, estas se realizan sobre todo en viviendas y edificios públicos, aunque a decir verdad monumentos religiosos también han desaparecido por esta acción.

Ahora bien, existen inmuebles en donde se han aplicado todos los criterios anteriores, esta amalgama de tendencias hacen confusa una intervención, ya que tanto aspectos de diseño, como de carácter conservacionista se mezclan entre sí, dando como resultado una devaluación de esta arquitectura antigua como sucede en la ciudad de Chiapa de Corzo y en su arquitectura religiosa tal como el ex convento dominico.

El diseño, siempre estará presente al tratar de rescatar ó crear espacios, formas, etc., ya que a través de él y su metodología es como se llega a definir la propuesta arquitectónica de un espacio antiguamente definido, pero éste, estará condicionado por la serie de posturas teóricas, leyes, normas que para la protección del patrimonio arquitectónico existen, y por lo tanto deberá estar en relación constante con el monumento. Existe la creencia que al rescatar espacios donde se tienen testimonios claros, puede regresarse al diseño de cierta época, sin embargo, debe valorarse el contexto actual, porque aquel primitivo diseño correspondió seguramente a un tiempo y espacio que difiere en gran medida del actual, y no se habla aún del aspecto utilitario que también suele a ser contundente.

Lo anterior lleva a la pregunta, ¿de que monumentos estamos hablando?. Si entendemos que con ello, recordamos la memoria del hombre, con estas intervenciones, con estos adosamientos nuevos se pretende esclarecer una memoria, despejarla de posibles dudas y con ello conservarla y proyectarla a futuro; pero, si obtenemos en este afán una confusión total y si, la degradación del inmueble, que antes de la intervención fue monumento y después de ella dejó de serlo por resultar trastocado, contaminado, por una propuesta de diseño mal aplicada, el resultado será de destrucción en lugar de conservación.

En resumen la arquitectura religiosa virreinal de Chiapas, por lo recorrido en estas páginas, se entiende que nace por el "gran" concepto de evangelización, y surge como una arma estratégica para lograr tal objetivo, su disposición espacial obedece al argumento de atraer a los naturales, las ordenes evangelizadoras de las que sobresalen los dominicos logran muchos de esos objetivos. A través de la arquitectura y el urbanismo podemos entender y hablar de las reducciones provocadas por españoles a los naturales de estas tierras, reducciones que aún pueden verse en el territorio Chiapaneco; pueblos desaparecidos que bordean las márgenes del río Grijalva; Coapa, Esquintenango, Aquespala y Copanaguastla, y muchos otros pueblos, que con el correr de los años se transforman paulatinamente.

Respecto a la conservación de comunidades indígenas es lamentable que existan ejemplos de alteraciones graves, cuando tratan de copiar las prácticas modernizadoras que se dan en los pueblos de ladinos o de caxlanes; en san Juan Chamula puede verse un grave deterioro, provocado por la imitación y la introducción de elementos modernos, degradando el uso de materiales de construcción tradicional y toda la interrelación social que al extraerlos existía.

Parte de esta arquitectura, como se ha mencionado, se mantiene en el escenario arquitectónico de Chiapas, son otros tiempos y por lo tanto las necesidades son otras, la visión ha cambiado, por lo que, bien vale la pena retomar ejemplos pasados, analizarlos y determinar su destino futuro siempre y cuando existan bases que fundamenten esa decisión. La arquitectura es un espejo donde se reflejan las manifestaciones culturales del hombre, por lo que al estudiarla en su pasado conocemos aquellos tiempos, pero también refleja las tendencias actuales, así pues se considera que los procedimientos con que se intervienen en ella serán reflejo de esas tendencias. Con los sismos, los incendios y otros elementos destructivos, entendemos que existen esas propuestas arquitectónicas pasadas, posiblemente por formar parte de la vida cotidiana no se valoren de manera sobresaliente, pero estos agentes hacen volver los ojos hacia ellas.

La investigación previa a toda intervención es fundamental, tratándose de diseño y lo que ello implica, resulta ser un tema toral. Aquí se ha presentado de manera general un análisis, plasmando elementos como plantas, fachadas, atrios, etc. de los edificios religiosos y su relación con la traza urbana, porque al fin de cuentas una y otra son parte de un todo, de un asentamiento humano; sin embargo quedan muchos temas aún sueltos. Existe la hipótesis de la presencia en esta arquitectura religiosa, de una fuerte corriente de diseño con características mudéjares sobre todo en techumbres, artonados y decoraciones en muros, así como de soluciones cromáticas por lo que esa línea de investigación queda abierta. Como puede verse hace falta una gran cantidad de temas a investigar por lo tanto quedan puertas abiertas para profundizar más sobre el tema.

Considerando que el trabajo multidisciplinario entre instituciones, clero, centros educativos iniciativa privada; retomando todos los trabajos de investigación que sobre el tema existen, y dirigiendo desde un muy estructurado plan de trabajo todos y cada uno de los proyectos a ejecutar, y dando el justo valor a cada uno de los inmuebles, podrá lograrse la íntegra salvaguarda del patrimonio arquitectónico del estado de Chiapas.

Por todo lo anterior se entiende que el diseño, al ser aplicado en la salvaguarda de monumentos, puede ser el camino o herramienta que defina el grado de valor que adquiere el inmueble intervenido, y que el criterio a aplicar al intervenir, estará estrictamente condicionado por la riqueza arquitectónica y la historia del edificio o monumento que se trate y su diálogo con el contexto físico e histórico.

Sirvan estas líneas, para de alguna manera recordar que el mensaje del pasado a través de la arquitectura puede abrirnos grandes perspectivas, pero sobre todo el conocimiento de la gran tarea que como profesionistas de este ramo tenemos por cumplir, no basta imaginar el futuro partiendo del presente, el pasado que aún se hace presente puede enseñarnos la realidad en que vivimos.

## BIBLIOGRAFÍA

- ADAMS, Robert M., *"Patrones de cambio de la organización territorial"*, en **Ensayos de antropología en la zona central de Chiapas**, comps., McQUOWN, Norman A. y Julian Pitt-Rivers, México, Instituto Nacional Indigenista, 1970, p. 43-76.
- ARTIGAS, Juan Benito, **Chiapas Monumental. Veintinueve monografías**, Granada, Universidad de Granada, 1997 (Colección Monográfica Arte y Arqueología, 35) 276 p.
- ARTIGAS, Juan Benito, **La arquitectura de San Cristóbal de Las Casas**, México, Gobierno del Estado de Chiapas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1991, 150 p.
- ARTIGAS, Juan B., *"Arquitectura de Chiapas, 1528-1928"* en **Arte Virreinal y del siglo XIX de Chiapas**, México, CONACULTA y CONECULTA 2000. p. 281-344
- ARTIGAS, Juan B., Guerrero J. Vicente , López B. Álvaro, *"La restauración de monumentos y sitios en Chiapas, 1972-1999"* en **Arte Moderno y Contemporáneo de Chiapas.**, México, CONACULTA y CONECULTA 2000. p. 157-187
- ARTIGAS, Juan Benito, **Cuaderno de Arquitectura Virreinal No 3**, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Arquitectura, 1986, 84 p.
- ARTIGAS, Juan Benito, **Cuaderno de Arquitectura Virreinal No 8**, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Arquitectura, 1989, 80 p.
- ARTIGAS, Juan Benito, **Proyecto de restauración, El Carmen**, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 1993
- ARTIGAS, Juan Benito, *"San Cristóbal de las Casas: Tradición y modernidad. Oxchuc, Chiapa de Corzo, Tecpatán y Mitontic"* en **Chiapas, una radiografía**, comp. María Luisa Armendáriz. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1994 p.138-171
- BERISTÁIN Bravo, Francisco, **El templo dominico de Osumacinta, Chiapas. Excavaciones arqueológicas**, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas-UNAM, 1996 (Colección Científica, Serie Arqueología, 336) 188 p.
- BONACCORSI, Nérida, **El trabajo obligatorio en Chiapas, siglo XVI. Los Altos y Soconusco**, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas, 1990, 72 p.
- CESARE Bandi, **Teoría de la restauración**, México, Alianza Editorial 1988.
- CAMACHO Cardona, Mario, **Historia Urbana Novohispánica del siglo XVI**, México, Universidad Nacional Autónoma de México, ECOURBA, 2000, 299 p.
- CAMACHO Cardona, Mario, **Diccionario de Arquitectura y Urbanismo**, México, Ed, Trillas, 1ª. edición, 1998, 776 p.
- CIUDAD REAL, Antonio de, **Viaje de fray Alonso Ponce por tierras de Chiapas. Siglo XVI**, Tuxtla Gutiérrez, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas, 1999, 65 p.
- CONACULTA, **Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles 8 Tomos**, Edo. de Chiapas, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Gobierno del Estado de Chiapas, 1999, 576 p.

CONACULTA, **Arte moderno y contemporáneo de Chiapas**, Edo. de Chiapas, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas, 2000, 365 p.

CONACULTA, **Las culturas de Chiapas en el periodo prehispánico**, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas, 2000, 382 p.

CHANFÓN Olmos, Carlos, **Los conventos de las órdenes mendicantes del siglo XVI en México**, apuntes de curso, Mérida, Yuc., Universidad Autónoma de Yucatán, Facultad de Arquitectura, Unidad de Investigación y Posgrado, 1994, material inédito.

CHANFÓN Olmos, Carlos, **Fundamentos teóricos de la restauración**. México, Coordinación General de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México, 1988. 284 p

CLARK, John E., ed., **Archaeology, Ethnohistory, and Ethnoarchaeology in the Maya Highlands of Chiapas, Mexico**, Provo, Utah, New World Archaeological Foundation, Brigham Young University, 1988 (Papers of the New World Archaeological Foundation, 54-56) 106 p.

DÍAZ del Castillo, Bernal, **Historia verdadera de la conquista de la Nueva España**, México, Porrúa, 1994 (Colección Sepan Cuántos, 5) 700 p.

DE Vos, Jan, **Historia de los pueblos de México**, México Centro de Investigaciones Superiores y Antropología Social. Instituto Nacional Indigenista 1994, 313 p.

DÍAZ, Berrio Fernando Salvador, **Conservación de Monumentos y Zonas Monumentales**, México, Secretaría de Educación Pública, 1976.

DUVERGER, Christian, **La conversión de los indios de Nueva España**, México, Fondo de Cultura Económica, 1993 (Colección Sección de Obras Historia) 235 p.

ESPINOSA, Luis, **Restos de sangre.**, México, Gobierno del Estado de Chiapas, Instituto Chiapaneco de la Cultura, Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura. Desarrollo Integral de la familia de Chiapas 1993. 235p

FÁBREGAS Puig, Andrés, "*Los pueblos de Chiapas*", en **Chiapas, una radiografía**, comp., María Luisa Armendariz, México, Fondo de Cultura Económica, 1994 p. 172-197.

FLORES, Marini Carlos, **Restauración de la Ciudad de Lito.**, México, 1976

GAGE, Tomás, **Nuevo reconocimiento de la Indias Occidentales**, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994. 273 p.

GARCÍA de León, Antonio, **Resistencia y utopía. Memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías acaecidas en la provincia de Chiapas durante los últimos quinientos años de su historia**, 2a. ed., México, Ediciones Era, 1997. 542 p.

GENDROP, Paul, **Diccionario de arquitectura mesoamericana**, México, Ed. Trillas, 1997, 238 p.

GERHARD, Peter, **La frontera sureste de la Nueva España**, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1991. 166 p.

GOMEZ Díaz, Octavio y López Bravo. **Proyecto de restauración del Exconvento Dominicano en Chiapa de Corzo Chiapas**. Tesis Profesional, Escuela de Arquitectura UNACH

GONZALEZ Pozo Alberto "*Conceptos y valores que apoyan (o impiden) la conservación del patrimonio cultural en el ámbito de los asentamientos humanos*" en **Segunda reunión para definir una política nacional de conservación de monumentos**. Cuaderno de trabajo No 2. México. Instituto Nacional de Antropología e Historia p.29-46

GUILLÉN, Diana y María Esther Pérez Salas, **Chiapas, una historia compartida**, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1994, 299 p.

GUSSINYER A. Jordi, "*Influencias precolombinas en la distribución y desarrollo de la primera arquitectura colonial en el centro de Chiapas.*" en **Anales de Antropología e Historia 1976-1977**, México Instituto Nacional de Antropología e Historia 1977. P 5-34.

HARING, C. H., **El imperio español en América**, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Alianza Editorial Mexicana, 1990. 490 p.

HERNÁNDEZ Pons, Elsa, **El convento dominico de Chapultenango**, Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado de Chiapas, Instituto Chiapaneco de Cultura, 1994 (Colección Cuadernos Ocasionales) 71 p.

KATZMAN, Israel,. **Cultura Diseño y Arquitectura**, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1999 (Tomo 1) 353 p.

KUBLER, George,. **Arquitectura Mexicana del Siglo XVI** México, Fondo de Cultura Económica, 1983 (Tomo 1) 353 p.

LARSON, Brooke y Robert Wasserstrom, "*Consumo forzoso en Cochabamba y Chiapa durante la época colonial*", en **La formación de América Latina en la época colonial**, México, El Colegio de México, 1992 p. 166-213.

LEE Whiting, Thomas Arvol, "*La antigua historia de las etnias de Chiapas*", en **Chiapas, una radiografía** comp. María Luisa Armendariz, México, Fondo de Cultura Económica, 1994 p. 55-69.

LEE Whiting, Thomas Arvol, "*Sincretismo coxóh: resistencia maya colonial en la cuenca superior del río Grijalva*", en **Quinto Foro de Arqueología de Chiapas**, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado de Chiapas, Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas, 1996, p. 175-190.

LEE Whiting, Thomas Arvol y Douglas Donne Bryant, "*Patrones domésticos del Período Postclásico Tardío de la cuenca superior del río Grijalva*", en **Quinto Foro de Arqueología de Chiapas**, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado de Chiapas, Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas, 1996, p. 53-68.

LEE Whiting, Thomas Arvol, "*Resistencia étnica ante las Instituciones Coloniales en Chiapas: La selva lacandona y la cuenca superior del río Grijalva*". en **ANUARIO 1996**, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado de Chiapas, Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas, 1997, p. 1481-1497.

LENKERSDORF, Gudrun, **Génesis histórica de Chiapas, 1522-1532. El conflicto entre Portocarrero y Mazariegos**, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1993, 296 p.

LEÓN, María del Carmen, Mario Humberto Ruz y José Alejos García, **Del katún al siglo. Tiempos de colonialismo y resistencia entre los mayas**, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992 (Colección Regiones) 286 p.

LOMBARDO, DE Ruiz Sonia "*El Patrimonio Cultural de México*". en **La visión actual del patrimonio cultural arquitectónico y urbano de 1521 a 1900**. comp. Enrique Florescano, México D.F. 1993, Fondo de Cultura Económico

LÓPEZ Bravo, Álvaro de la Cruz, "*El ex convento de Santo Domingo de Guzmán, Chiapa de Corzo*", en **Quinto Foro de Arqueología de Chiapas**, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado de Chiapas, Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas, 1996, p. 157-174.

LÓPEZ Guzmán Rafael, "*El desarrollo en el Virreinato de nueva España*", en **Arquitectura Mudéjar**, Madrid, Ediciones Cátedra (grupo Anaya), p. 455-459.

MARKMAN, Sidney David, **Arquitectura y urbanización en el Chiapas colonial**, México, Gobierno del Estado de Chiapas, Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura, Instituto Chiapaneco de Cultura, 1993 (Colección y Serie Científica, 5) 604 p.

MARKMAN, Sidney David, "*El paisaje urbano dominicano de los pueblos de indios en el Chiapas Colonial*", en **Las ciudades de América Latina y sus áreas de influencia a través de la historia**, separata, comps., Harvey, J. E. y R. P. Schaedel, Ediciones S.I.A.P., 1975.

McQUOWN, Norman A. y Julian Pitt-Rivers, comps., **Ensayos de antropología en la zona central de Chiapas**, México, Instituto Nacional Indigenista, 1970, 441 p.

MONTMOLLIN, Oliver de, **Settlement Survey in the Rosario Valley, Chiapas, Mexico**, Provo, Utah, New World Archaeological Foundation, Brigham Young University, 1989 (Papers of the New World Archaeological Foundation, 57) 254 p.

MONTMOLLIN, Oliver de, **The archaeology of political structure, Settlement analysis in a Classic Maya polity**, Cambridge University Press 1989. 287 p.

MORALES Avendaño, Juan María, **San Bartolomé de Los Llanos en la historia de Chiapas**, Tuxtla Gutiérrez, Universidad Autónoma de Chiapas, 1985 (Colección Chiapas, 4) 463 p.

MORALES Avendaño, Juan María, **Rincones de Chiapas en ensayos Monográficos**, Tuxtla Gutiérrez, Universidad Autónoma de Chiapas, 1985 (Colección Chiapas, 4) 463 p.

NAVARRETE, Carlos, **La fuente colonial de Chiapa de Corzo: Encuentro de historias**, México, Gobierno del Estado de Chiapas, 1991, 81 p.

O'GORMAN, Edmundo, **Historia de las Divisiones Territoriales de México**, Editorial Porrúa, Novena Edición, 2000, 326 p.

OLVERA, Jorge, "*El convento de Copanaguastla (otra joya de la arquitectura plateresca)*", en **Lecturas chiapanecas**, 5. comp., López Sánchez, Cuauhtémoc, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno de Estado de Chiapas, 1992, p. 71-104.

OROZCO y Jiménez, Francisco, **Documentos inéditos de la historia de la iglesia de Chiapas**, 2 T., Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado de Chiapas, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas, 1999, 195 y 264 p.

OVANDO Grajales, Fredy, **El urbanismo novohispano en Chiapas**, Tuxtla Gutiérrez, Universidad Autónoma de Chiapas, Facultad de Arquitectura, 1997, 48 p., inédito.

OVANDO Grajales, Fredy, Vicente Guerrero Juárez y Álvaro de la Cruz López Bravo, *"Conventos dominicos del siglo XVI en Chiapas"*, en **Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo**, 4, coord. Ovando Grajales, Fredy, Tuxtla Gutiérrez, Universidad Autónoma de Chiapas, Facultad de Arquitectura, Coordinación de Investigación y Posgrado, 1999, p. 107-140.

OVANDO Grajales, Fredy, **La fundación de ciudades coloniales en Chiapas: El caso de Chiapa de los Indios**, Ponencia presentada en la 2a. Jornada Técnica sobre Desarrollo Urbano y Conservación del Patrimonio Monumental, en Varadero, Cuba, 1996, 13 p.

OVANDO Grajales, Fredy, **Sistema de lugares públicos. Evolución de los espacios urbanos abiertos del México Prehispánico al México Contemporáneo**, Barcelona, Universidad Politécnica de Cataluña, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, 2000, 25 p., inédito.

PINCEMÍN Deliberos, Sophia, *"El Postclásico en la Península de Yucatán"*, en **Quinto Foro de Arqueología de Chiapas**, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado de Chiapas, Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas, 1996, p. 17-21.

PIÑA Chan **Atlas Arqueológico de la Republica Mexicana México**, Estado de Chiapas, 1967

POBLETT, Martha, **Narraciones chiapanecas (Viajeros extranjeros en los siglos XVI-XIX)**, Tuxtla Gutiérrez, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas, 1999. 176 p.

PONS, Nuria, *«La formación colonial del estado de Chiapas»*, en **Chiapas, una radiografía** comp. María Luisa, Armendariz, México, Fondo de Cultura Económica, 1994 p. 129-137.

PULIDO Solís, María Trinidad, **Historia de la arquitectura en Chiapas**, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1990. 214 p.

REMESAL, Antonio de, **Historia General de las Indias Occidentales y particular de la Gobernación de Chiapa y Guatemala**, 2 vol., México, Porrúa, 1988 (Colección Biblioteca Porrúa, 89-90) 578 y 689 p.

RICARD, Robert, **La conquista espiritual de México. Ensayo sobre el apostolado y los métodos misioneros de las órdenes mendicantes en la Nueva España de 1523-1524 a 1572**, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, 491 p.

RIVERO Torres, Sonia, **Patrón de asentamiento rural en la región de San Gregorio, Chiapas, para el Clásico Tardío**, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1990 (Colección Científica, Serie Arqueología, 192) 380 p.

RIVERO Torres, Sonia, **Los Cimientos, Chiapas, Mexico. A late classic maya community**, Provo, Utah, New World Archaeological Foundation, Brigham Young University, 1987 (Papers of the New World Archaeological Foundation, 51) 90 p.

RUBIO Mañé, José Ignacio, **El Virreinato I, orígenes y jurisdicciones, y dinámica social de los virreyes**. México. Fondo de Cultura Económica, 1992, 310 p.

RUSKIN, John., **Las siete lámparas de la Arquitectura**, , 2a. ed., México, Ediciones Coyoacan 1996, consultado en la lámpara de la memoria

RUZ, Mario Humberto, **Copanaguastla en un espejo. Un pueblo tzeltal en el virreinato**, 2a. ed., México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional Indigenista, 1992 (Colección Presencias, 50) 376 p.

SECRETARÍA DE ASENTAMIENTOS HUMANOS Y OBRAS PÚBLICAS, **Restauración de Monumentos Nacionales**, 1a. ed., México, 1982 335p.

SECRETARIA DEL PATRIMONIO NACIONAL, **Vocabulario Arquitectónico Ilustrado**, 1a. ed., México, Secretaría del Patrimonio Nacional, , 1975 537 p.

TRENS, Manuel B., **Historia de Chiapas, desde los tiempos más remotos hasta la caída del Segundo Imperio**, 3 Tomos, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado de Chiapas, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas, 1999.

TURATI, Villarán Antonio, **La didáctica del diseño arquitectónico**. México, UNAM.1993, 257 p.

VALVERDE Valdés, María Elena, **Chiapa de Corzo. Épocas Prehispánica y Colonial**, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado de Chiapas, 1992. 159 p.

VEGA Grajales, Katyna de la, coord., **Comitán. Una puerta al sur**, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado de Chiapas, 1994, 175 p.

WASSERSTROM, Robert, **Clase y sociedad en el centro de Chiapas**, México, Fondo de Cultura Económica, 1989. 312 p.

W. Lowe Gareth, **Los Zoques Antiguos de San Isidro** Gobierno del Estado de Chiapas México, CONECULTA.1999. 244 p.

XIMENEZ, Francisco, **Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la Orden de Predicadores**, 5 Tomos, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado de Chiapas, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas, 1999.